



Instituto

Mora

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
DR. JOSÉ MARÍA LUIS MORA**

“EL RUMOR COMO UN ARMA POLÍTICA DE LAS DERECHAS
CONTRA EL GOBIERNO DE LUIS ECHEVERRÍA ÁLVAREZ,
1970-1976”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN HISTORIA MODERNA
Y CONTEMPORÁNEA

P R E S E N T A :
ALICIA SANDOVAL ROCHA

Director: Dr. Alberto del Castillo Troncoso

Ciudad de México

Septiembre de 2018.

*Esta Investigación fue realizada gracias al apoyo del
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología*



Índice

Introducción

- I. El conflicto entre las derechas y el gobierno de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976)8
 1. Entre el estilo personal de gobernar y la demagogia nacionalista
 2. Del desarrollo estabilizador al desarrollo compartido
 3. Tercermundismo, una política exterior
 4. Las derechas durante el sexenio

- II. Los rumores desestabilizadores durante el sexenio. Un arma política...44
 1. El rumor como arma política. Una estrategia desestabilizadora
 2. El inicio de la estrategia: los rumores durante la primera mitad del sexenio
 3. El perfeccionamiento de una estrategia política. Los rumores durante la segunda mitad del sexenio
 4. Consideraciones finales

- III. Las consecuencias de los rumores. Temores y contrataque.....84
 1. El miedo, una emoción que acompañó al rumor
 2. ¿Cómo combatir el rumor? Los intentos del gobierno
 3. Consideraciones finales

Conclusiones



Agradecimientos

La presente investigación se pudo finalizar gracias al apoyo y ayuda de varias personas e instituciones a quienes quiero agradecer. En primer lugar a mi amada madre, Claudia E. Rocha Marthen y a mi querido padre, César E. Sandoval Rodas, por darme la fuerza para seguir con mis proyectos y sueños. También a mis hermanos Adriana y Arturo que han estado a mi lado en momentos difíciles.

A mi querido director de tesis, Alberto del Castillo Troncoso, que tuve la fortuna de conocer y de que fuera mi mentor en este arduo proceso, especialmente agradezco su comprensión, ideas, sugerencias, propuestas y consejos. A mi lectora, Carmen Collado por sus comentarios acertados e iluminadores, y a mi lector, César Navarro por su tiempo.

A los soles que iluminan mi vida en los momentos más oscuros: Misael, Lizzi y Yoshi. También a mis amigos de años que están conmigo siempre: Saúl, Nocel y Toño.

También a algunos de mis compañeros que hicieron estos dos años más amenos compartiendo mi desesperación, mis esperanzas, mis locuras y festejos, Selene y Janet. Entre las amistades que me apoyaron quiero reconocer a: Paco, Alan, Darío, Diana, Daisy, Samuel, y Diego.

Por último, pero no menos importante quisiera mencionar a algunas instituciones cuyos materiales y persona fueron invaluable para esta investigación; la Hemeroteca Lerdo de Tejada, la Hemeroteca Nacional y la Biblioteca del Instituto José María Luis Mora. Y un reconocimiento especial a la Comunidad Estudiantil del Instituto Mora (CEIM).



Introducción

En las aldeas rurales kenianas se hablaba de Matigari ma Njiruungi, un subversivo que despertaba la adhesión y admiración de los jóvenes en contra del corrupto gobierno de Daniel Arap Moi, en 1986. El gobierno de Moi ofreció recompensa a cualquiera que lo denunciara, incluso movilizó soldados para que lo encontraran. No obstante, nunca pudo localizarlo porque ese personaje era, en realidad, el protagonista de una novela escrita por el keniano Ngugi wa Thiong'o y fue la gente que divulgaba rumores quien le dio vida al rebelde.

Como ese, otros rumores han circulado en distintas latitudes y épocas. En México uno de los rumores más sonados durante los últimos años del siglo XX fue el de una criatura, nombrada el "chupa cabras", que atacaba a diferentes animales de forma misteriosa y les absorbía la sangre dejándolos sin vida y, a veces, sin órganos. En su divulgación participaron medios sensacionalistas de diferentes estados de la república y causó miedo entre la población rural.

La palabra rumor remite generalmente a una información falsa que tiene la intención de hablar mal de una persona y se asocia popularmente con el término chisme. Desde la Primera Guerra Mundial su referencia negativa fue determinada debido a que los países en pugna se dedicaban a esparcir rumores para atacar o dar noticias falsas con la finalidad de desmoralizar a los contrincantes. Este significado se reforzó durante la Guerra Fría, momento en el que Estados Unidos de América utilizó los diferentes medios de comunicación para esparcir información malintencionada sobre Rusia y viceversa.

Muchos de los estudios acerca de los rumores se centraron en criticar al rumor como un mal social que tenía una intención negativa, culpando o señalando a la oralidad y a las personas sin criterio de transmitirlos.¹ No obstante, dichos estudios pasaron por alto que, muchas veces, los medios masivos, las noticias gubernamentales y los canales permitidos de divulgación también mienten. La historia demuestra que toda información tiene una intencionalidad detrás de ella, aunque no sólo cuenta los que se dice, sino lo que se calla. Por ello, es necesario

¹ Allport y Postman, *Psicología del rumor*, 1988; Rouquette, *Los rumores*, 1977;

estudiar a los rumores desde una perspectiva que soslaye la verdad que contenga, para conocer, en cambio, como en cualquier otro tipo de información, los objetivos de quiénes lo crean.

Aunque las investigaciones tuvieron omisiones y errores importantes, destacaron una característica importante, su utilización para manipular a las masas por medio del miedo, cuestión mencionada pero poco analizada.² El rumor como una de estrategia ha sido una de los temas pendientes dentro de las estrategias políticas. Se sabe que existe, pero se omite el análisis completo de éstas, además, el estudio de estos se ha enfocado a verlo desde el poder hacia los dominados y no contemplan a otros actores políticos.³

El rumor ha existido durante siglos, desde que el hombre se ha comunicado ha sentido la necesidad de llenar su falta de certidumbres con información, además, se ha visto en la necesidad de hacer racional sentimientos justificándolos con contenido incierto—el miedo a los comunistas se explicaba porque comían niños—. También el rumor para manipular políticamente ha sido usado desde hace tiempo en diversas sociedades. Desde la antigüedad el temor se utilizaba para tratar de mantener el control político, esta práctica demostró su efectividad y ha sido estudiada desde el gobierno hacia las masas, pero ¿qué hay de los otros actores políticos?

Por otro lado, existen estudios del rumor desde una perspectiva de comunicación que se concentran en el proceso de individuo a individuo o de grupo a grupo o a ver las faltas de información que llenan. También están aquellos estudios psicológicos que lo estudian desde la concepción de veracidad como si fuera algo que se debe de erradicar de la sociedad. Pocos son los que rescatan importantes aspectos sobre los rumores como las culturas que trascienden y las formas distintas de cultura, incluso su importancia política.

Este trabajo representa un paso más en pos de ampliar las temáticas de la historia y puntualmente de la historia política. Abordo el rumor sin considerarlo una

² Pilar, "Introducción"; Delumeau, *El miedo en occidente*, 2012.

³ Scott, *Los dominados y el arte de la resistencia*, 2000.

mentira de cierto grupo, sino como una información con un propósito e intereses detrás que tiene consecuencias. Asimismo, analizo el contenido del mismo y la forma en que se transmite para conocer la cultura política de la década de los setentas.

La presente tesis es una investigación histórica sobre el uso de los rumores como un arma política en un caso específico, que fue el conflicto entre los grupos de derechas contra el gobierno de Luis Echeverría. Los grupos de derechas fueron opositores a éste debido a su imagen izquierdista, su política exterior y al intervencionismo económico. Pero no eran los únicos, durante ese sexenio hubo una radicalización tanto de las izquierdas como de las derechas, provocada por las circunstancias anteriores y por el mismo sexenio que estuvo lleno de contradicciones. Por un lado existieron reformas y posturas que trataban de dar una imagen de izquierda y así atraer a los sectores campesinos, obreros y clase medieros. Por el otro, la Guerra sucia contra las guerrillas rurales y urbanas; el apoyo y beneficios brindados a los grupos empresarios y a la inversión privada, mientras que en el discurso los atacaba como los culpables de los males sociales y políticos.

Las preguntas que guían esta investigación son: ¿Por qué los grupos de derecha usaron los rumores como arma política? Y ¿Cómo funcionó dicha estrategia política? La primera pregunta asocia los rumores con quienes los causaron, es decir, reconoce a los grupos de derecha que originaron con el contexto y sus intereses. Hasta el momento los autores que he revisado acerca de los rumores les dan mucho peso a los empresarios y a la iniciativa privada, sin tomar en cuenta que hubo otros actores inmersos. Al menos los siguientes participantes en los rumores: los religiosos católicos pro fascistas (en donde serían muy importantes los jóvenes activistas), los empresarios en general, especialmente los del grupo Monterrey, el Partido Acción Nacional, y la Unión Nacional de Padres de Familia.

La segunda pregunta está relacionada con la finalidad y las consecuencias de los rumores, de manera particular y general, ya fuera a corto o largo plazo. Es

decir, qué buscaron provocar esos rumores, entre qué población surtieron efecto, que causaron y de qué manera afecto al gobierno.

La hipótesis presente a lo largo de esta tesis es que fueron creados por distintos grupos de derechas, pero sin ser una estrategia planeada de manera unificada. Asimismo, busco demostrar que fue una de las armas más efectivas que dieron como resultado la Crisis de Confianza hacia el presidente y las instituciones del PRI. Aunque, el rumor no fue el único culpable de esa desconfianza, ya que, el gobierno de Luis Echeverría y la devaluación de la moneda fueron factores significativos. Porque no sólo afectaron la imagen que tenía la ciudadanía del gobierno, sino que ante cada rumor contra algún acto del gobierno fue un medio de presión efectivo para modificar el actuar del Estado.

La hipótesis se va desarrollando a lo largo de tres capítulos: el primero contiene el contexto, la cultura política de ese sexenio y contesta a las preguntas: cuáles eran esos problemas, las confrontaciones que existieron entre las derechas y el gobierno, así como quiénes eran los grupos de derechas. Este último concepto es abordado de manera crítica, en el sentido de que las derechas no fueron grupo unido, sino diferentes actores o instituciones con distintos intereses, con divisiones y tensiones al interior de cada uno.

Los rumores como arma política son estudiados a profundidad en el segundo capítulo en el que doy los diferentes conceptos del mismo y hablo de los que fueron usados durante el sexenio, sobre todo los más importantes. En dicho apartado describo el rumor que estudio, si hubo diversas versiones del mismo y cómo se transmitió. Pongo especial atención a los intereses que estuvieron detrás de cada uno y cuáles fueron los posibles generadores de ellos.

En el último capítulo menciono las consecuencias más importantes de los rumores, como el miedo que causó en la población y las acciones que llevo a cabo el gobierno para contrarrestar. En la primera parte del capítulo me refiero a la eficacia que tuvo o no entre la población y las principales reacciones que provocaron. En la segunda me enfoco en estudiar las acciones que realizó el gobierno para evitar su divulgación y amortiguar sus efectos.

Ahora bien, de dónde tomo el rumor, al ser transmitido de forma mayormente oral, es un elemento difícil de investigar. Sin embargo, durante todo el sexenio los diarios y algunas revistas funcionaron como fuentes de información invaluable porque tuvieron especial interés en desmentirlos, algunos más que otros, entre sus funciones era informar a la ciudadanía que eran falsos y tratar de calmar el ambiente en general.

Para la tesis usé hemerografía para conocer lo que se decía por las calles, es decir, cuáles fueron los rumores que se transmitían; los editores y colaboradores transcribieron parte de lo que escuchaban. Asimismo, es una buena fuente para conocer las consecuencias, puesto que los funcionarios públicos y las autoridades dieron discursos en contra de ellos, finalmente las consecuencias eran noticias que merecían la primera plana, en ocasiones.

Los de circulación nacional son especialmente útiles porque suelen surgir de acontecimientos políticos, y se mantienen por intereses de grupos, ya sean gubernamentales o con otro tipo de ideologías. Aunque ello no quiere decir que sea una prensa libre, si bien durante el sexenio de Echeverría se habló de una libertad de prensa y se relajó la presión impuesta a los periódicos para que informaran con mayor amplitud a la sociedad mexicana, tampoco fue una libertad de prensa, sabían que había temas que no se podían tocar, pues el Estado seguía siendo el dueño de la empresa Productora e Importadora de Papel, S.A. (PIPSA) que distribuía a todos los diarios del país, lo cual le permitía quitarles los recursos en cuanto quisiera— como ocurrió en el caso de *Excélsior*--.⁴

En el periodo de 1970 a 1976 el diario *Excélsior* se relacionó positivamente con el gobierno, en un inicio, porque le convenía ser respaldado por una línea crítica de comunicación con una postura de izquierda y que favoreciera las causas populares que el mismo Estado proponía. Al igual que *El Día* fue apoyado por el gobierno por ser un periódico tradicionalmente antiimperialismo que tuvo la función de apoyar al primer mandatario y fundamentar su postura de izquierda. *El Nacional*, fundado por el PRI, mantuvo una línea incondicional. “El Nacional tienen una

⁴Burkholder, *La red de los espejos*, 2016, p. 147.

penetración cautiva de primer orden, dado que circula ampliamente entre el magisterio, el sector obrero, grupos universitarios, funcionarios del sector oficial y del sector privado, círculos culturales y artísticos, partidos políticos y las Fuerzas Armadas.”⁵

A pesar de que la mayoría de los periódicos recibían subsidio estatal, algunos pertenecían a empresas privadas con líneas editoriales que podían ser contrarias al gobierno. *El Universal*, propiedad de familia Lanz Duret tenía una ideología conservadora y a lo largo de su historia fue apoyada la embajada estadounidense. De igual forma, *El Herald* fue un periódico anticomunista de la derecha. *Novedades*, estuvo dirigido a lectores de la clase media y alta donde se localiza el sector dirigente del país. “Este es un periódico de iniciativa privada, de pensamiento democrático y nacionalista...”⁶. Por último existió un periódico neutral que recibía en sus páginas diferentes ideologías, *El Sol de México*.⁷

En cuanto al rumor ninguno de los periódicos de circulación nacional, a pesar de sus líneas ideológicas, lo reprodujeron ni trataron de divulgarlo, la gran mayoría sacó columnas con opiniones negativas sobre rumor y a sus creadores. La diferencia entre ellos está en la cantidad de notas que sacaron para advertir a sus lectores sobre la falsedad de la información, el *Excelsior* y *El Día* sacaron muchas notas sobre ello, mientras *Novedades* ocupó muy poco de su espacio para desplegar información sobre cualquiera de los rumores.

Además de los diarios ya mencionados investigué en las revistas *El Imparcial* y *Avance* por tener una línea más libre y responder a ideologías abiertamente anticomunistas y conservadoras. A pesar de que tampoco fueron vehículos para divulgar los rumores contienen información importante sobre los mismos. Una de las publicaciones más radicales fue la revista, *La Nación*, órgano oficial del PAN. No hay que olvidar que la mayoría de estos órganos informativos, con excepción de *La Nación*, estaban condicionados por el Estado que manejaba PIPSA, por ello, es que

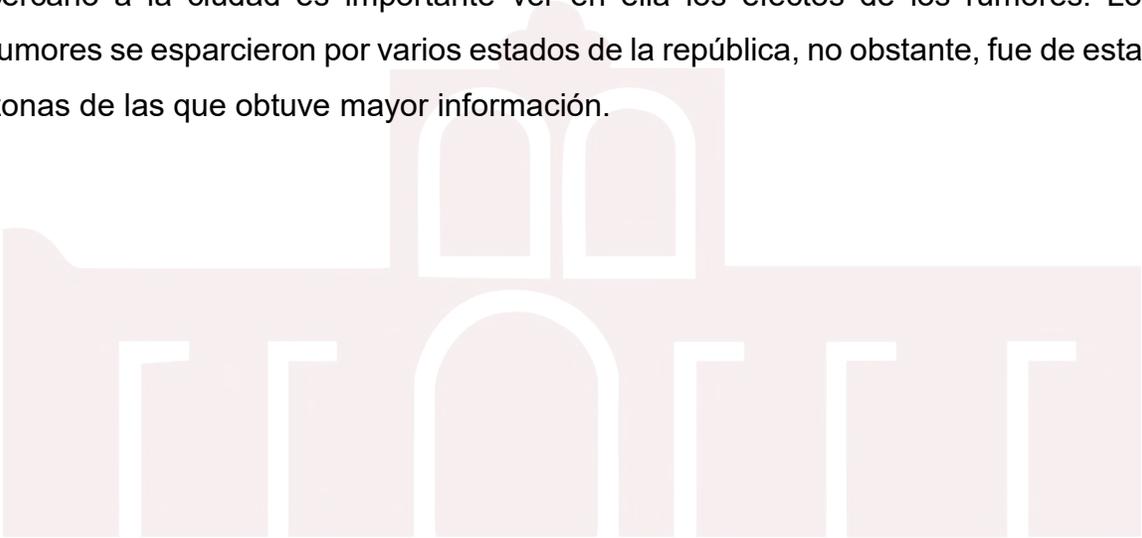
⁵González Kuri, “El rumor del golpe”, México, 1980, p. 96-97.

⁶ *Ibid.*, p. 95.

⁷ *Ibidem*.

en este caso los diarios que tenían una cercanía o una ideología más conservadora, anticomunista o estaban en oposición con el gobierno no esparcían los rumores.

Por otra parte, uso algunos diarios de dos estados el de Nuevo León, que por ser cuna del grupo más importante de la inversión privada era altamente conservador y cuya opinión quise ver lo que hacía en su propia ciudad. Asimismo, uso el de Jalisco debido a que es un estado tradicionalmente conservador y por ser cercano a la ciudad es importante ver en ella los efectos de los rumores. Los rumores se esparcieron por varios estados de la república, no obstante, fue de estas zonas de las que obtuve mayor información.



Instituto

Mora

I. El conflicto entre las derechas y el gobierno de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976)

En 1970, Luis Echeverría Álvarez llegó al poder en un momento de crisis en los ámbitos político y social. Los años anteriores de estabilidad, desarrollo económico y aparente paz tuvieron un costo; dentro del propio sistema se fueron desarrollando problemas profundos que necesitaban solucionarse. Entre las dificultades más importantes se encontraban: la marcada desigualdad económica (que cada día se iba haciendo más grande), la pérdida de legitimidad que sufría el partido y el sistema, la poca representatividad de los intereses de las clases medias y bajas, la falta de empleos, la pobreza, etc. Una de las manifestaciones más visibles de los conflictos tanto políticos como sociales fue el movimiento estudiantil del 68, la cual no sólo acrecentó la pérdida de legitimidad del sistema, sino que aumentó el descontento general.

Así, el recién electo presidente Luis Echeverría necesitó dar solución a esos problemas. Para ello, trató de construir una base popular para sostener su administración porque los presidentes anteriores habían mermado la antigua alianza entre PRI y los sectores populares. Siguió estrategias pasadas; intentó movilizar a la clase obrera, a través de la práctica tradicional de cooptar a varios sindicatos y federaciones sindicales encabezadas por dirigentes descontentos; también trató de reavivar el campesinado con la esperanza de una reforma agraria total, por último, insistió en incorporar al sistema político mexicano a las clases medias, que políticamente habían quedado olvidadas desde la década de 1950. Por otra parte, Echeverría intentó hacer reformas políticas generales, incluida la democratización del PRI, cuya imagen estaba totalmente desacreditada.⁸

Para dar cabida a los intereses ya mencionados, Echeverría proyectó una imagen propulsora del cambio—desde su discurso de toma de posesión el primero de diciembre—para calmar el ambiente político y social. La “clase media ilustrada”—estudiantes, profesores, intelectuales, periodistas y algunos líderes obreros—

⁸ Basurto, “Populism in Mexico”, 2012, p. 81.

deseaban cambios, mientras que los hombres de negocio, la derecha y ciertas personas del gobierno temían a los mismos. Aunque, el presidente no especificó en sus numerosos discursos cuáles serían los cambios, ni cómo se llevarían a cabo.

En principio, amplios sectores con ideologías más liberales (intelectuales, profesionistas de clase media, estudiantes) apoyaron al nuevo candidato, pues “Representaba la ideología progresista [...] un Estado cada vez más fuerte, una iniciativa privada cada vez más acotada, el fin de los líderes charros, las inversiones para el campo, el sano alejamiento frente a los Estados Unidos...”⁹ Por su parte, la sociedad conservadora estaba a favor de los procedimientos “diazordacistas”, sobre todo concordaban con su manera de manejar la economía del país y vieron con desconfianza al nuevo presidente.

A lo largo de los años esa primera desconfianza se transformó en abierta hostilidad por diversos motivos: la intromisión del Estado en la economía, la imagen izquierdista del gobierno, la postura tercermundista del presidente y algunas propuestas de leyes que amenazaban los privilegios de grupos conservadores. En consecuencia, algunos personajes de la iniciativa privada, del Partido Acción Nacional (PAN), grupos católicos, entre otros, comenzaron a atacar al gobierno de diferentes formas. Una de las estrategias que usaron fueron los rumores desestabilizadores, que buscaban desacreditar al gobierno y al presidente.¹⁰

Durante el sexenio de Echeverría hubo varios rumores que se divulgaron por las ciudades de los estados del Norte y Centro de la república por grupos opositores de derecha y ultraderecha contra el gobierno de dicho mandatario.¹¹ Cuya finalidad

⁹ Krauze, *La presidencia imperial*, 2002, p. 239.

¹⁰ Se entenderá por rumor una estrategia desestabilizadora, que se caracteriza por ser una comunicación oral interpersonal de gran alcance, que tiene un emisor reconocible, como un grupo opositor poderoso, cuyo mensaje se caracteriza por tener connotaciones políticas, que se transmite por diversos canales y tiene muchas direcciones, pero cuyo mensaje central queda intacto o cambia muy poco. Además de que al ser un arma política busca incidir en el orden social al provocar miedo. El rumor de este tipo también se produce en condiciones de tensión social. Asimismo, el grado de su éxito se debe a que su información tiene un mayor grado de credibilidad, esto es, necesita un referente de posibilidad para que sea efectivo.

¹¹ Por grupos opositores de derecha y ultraderecha me refiero a miembros de la iniciativa privada, del Partido Acción Nacional, de la iglesia, de los TECOS, quienes estuvieron implicados en la elaboración o en la divulgación de los rumores. Además, estuvieron involucrados en la cuestión de los rumores miembros de la CIA.

era dar una imagen negativa del presidente, de sus decisiones y de su gobierno en general.¹² Lo que se trataba de conseguir era impulsar a la mayoría a que se manifestaran o llevaran acciones en contra del gobierno.

Para abordar dicho tema es necesario conocer la cultura política del México de la década de los setenta.¹³ Como señala Teresa González Kuri, “Lo grave no fue el rumor en sí mismo, sino las condiciones que lo fundamentaban y que, por lo tanto, auspiciaron su desarrollo, porque el rumor más que crearlas, confirma y activan actitudes preexistentes.”¹⁴

Para tal labor será necesario estudiar y conocer a los actores relacionados con los acontecimientos. En principio, ¿qué se entenderá por grupos de derecha? Siguiendo la propuesta de Norberto Bobbio se entiende por derecha a los sectores que conciben a la desigualdad como algo natural e, incluso, deseable para el mejor manejo de las cuestiones sociales y políticas.¹⁵ Aunado a lo anterior los grupos de derecha no ven la desigualdad como algo que pueda cambiarse.

De manera particular la investigadora Carmen Collado, expone que en México debe hablarse de diferentes derechas que compartieron ciertos rasgos similares a lo largo de la historia: la defensa del poder de la Iglesia frente al Estado, su visión jerárquica de la sociedad y un sentimiento anticomunista.¹⁶ Teniendo claro estos conceptos se puede notar que los grupos opositores al gobierno de Luis Echeverría, cumplían con varias de las características señaladas para las facciones de derecha. Dentro de algunos grupos reconocidos está la iniciativa privada (grupo

¹² Por ejemplo: En 1972, se decía que un psicópata violaba y luego asesinaba mujeres en almacenes al norte de la Ciudad de México (luego se dijo que era por el sur); ese mismo año, se corrió la voz de que habría escasez de alimentos; en 1973, se dijo que la gasolina se acababa; en 1974, se dijo que el gobierno aplicaba vacunas esterilizadoras en las escuelas públicas, con el pretexto de que eran contra la tifoidea; en 1975, un nuevo cuchicheo espantó a la clase media, pues se hablaba de que el gobierno arrancaría a los hijos de las familias y el comunismo se implantaría.

¹³ Para efectos de la presente investigación por cultura política se entenderá: “el conjunto de las representaciones colectivas e individuales o de los diseños mentales de los grupos e individuos, que inducen a la expresión de actitudes, comportamientos, normas, valores y creencias específicas relativas a la comprensión del fenómeno político en los diferentes momentos y lugares históricos.” Que tomo de Silva Prada, “Cultura política: las variantes de un concepto y algunas posibles aplicaciones a la historia americana”, 2009, p. 7.

¹⁴ González, *El rumor del golpe de estado*, 1980, p. 7.

¹⁵ Bobbio, *Derecha e izquierda*, 1995, p. 146.

¹⁶ Collado, “Introducción”, 2015, p. 7-34.

Monterrey), el Partido Acción Nacional, los TECOS, Acción Católica, la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF).

Después de señalar a los grupos políticos de derecha como los autores de los rumores difundidos, es necesario desarrollar las causas por las que tuvieron roces con el gobierno y que los llevaron a elaborar estrategias en contra de Luis Echeverría Álvarez. Como bien menciona Carmen Collado, los grupos de derecha:

tuvieron mala relación con el gobierno de Luis Echeverría, a quien consideraron un socialista, entre otras cosas por su discurso nacionalista, por las modificaciones a los libros de texto gratuitos, acentuando de nueva cuenta la decisión del Estado de controlar un contenido laico y nacionalista en la educación, por su política exterior tercermundista y por sus descalificaciones a los empresarios.¹⁷

Por lo tanto, el objetivo de este primer apartado será desarrollar el contexto en el que se generaron los rumores. La cita anterior señala algunos de los motivos que causaron el conflicto entre Luis Echeverría Álvarez con las derechas. En el presente capítulo se estudiará y profundizará sobre esos motivos y se tratará de contestar a las siguientes preguntas: ¿cuál era el conflicto entre las derechas y Luis Echeverría Álvarez? y ¿cuál fue el contexto que permitió que surgieran los rumores como un arma política?

¹⁷ *Ibid.*, p. 29.

1. Entre el estilo personal de gobernar y la demagogia nacionalista

En el presente apartado desarrollaré algunos de los aspectos de la cultura política mexicana, así como algunas características generales del gobierno de Luis Echevarría por las cuales considero que surgieron los problemas con los grupos de derecha. En principio, desarrollaré ciertos aspectos de la política en esos años, que ayudarán al lector a comprender la forma de gobernar del presidente. Pero sobre todo auxiliarán en el entendimiento de aquellos factores que provocaron el surgimiento de los rumores contra el gobierno de los años setenta.

Una de las características del régimen mexicano es el presidencialismo, esto es, que en México el presidente tiene mucho más poder del que debería tener el ejecutivo.¹⁸ En México al hablar de un sexenio debemos referirnos a un “estilo personal” de gobernar debido al gran poder que tiene el primer mandatario.¹⁹ La fuerza del ejecutivo parte desde la constitución de 1917, y ésta se caracteriza por:

el presidente es elegido directamente por los ciudadanos y asume el cargo de jefe de estado; no tiene responsabilidad política ante el congreso; la designación de los miembros de su gobierno (los encargados de las secretarías de estado) es su responsabilidad, y no está mediada por la aprobación del congreso; no requiere de la firma o aceptación de los miembros de su gobierno para iniciar leyes, con la excepción de la solicitud de suspensión de garantías individuales; tuvo—ya no—la facultad exclusiva para convocar a periodos extraordinarios de sesiones del Congreso.²⁰

La cita anterior deja claro que la constitución otorga mucho peso al ejecutivo, no obstante, el presidencialismo cobra mayor fuerza durante los gobiernos posteriores a la Revolución Mexicana. De 1934 a 1940 Lázaro Cárdenas propició la ampliación de las facultades del ejecutivo sin que tuviera límites, dentro de las competencias del poder legislativo y del judicial; llegó a confundirse con el propio Estado. La personalización del Poder Ejecutivo amentó con el paso de los años, para la década de los cincuenta, presentaba semejanzas con las formas de ejercicio

¹⁸ González, *La democracia en México*, 1975, pp. 65-66.

¹⁹ Cosío, *El estilo personal de gobernar*, 1974, p. 128.

²⁰ Rodríguez Kuri “El presidencialismo en México. Las posibilidades de una historia”, 2004, p. 134.

del poder en los regímenes patrimonialistas, sobre todo en la manipulación de los arreglos constitucionales y el uso del poder para beneficio personal.²¹

El primer mandatario fue la pieza clave de la política mexicana porque cumplía dos papeles fundamentales: Mediador; en tanto, equilibraba diferentes intereses políticos dentro de su mandato, y muchas veces ocupó su papel para desafiar a los otros grupos poderosos, como podrían ser los partidos políticos, los sindicatos, la prensa, entre otros. Simbólico, porque para la gran mayoría de los mexicanos la figura del presidente encierra las decisiones; todo le compete. Había en lo escrito, una división entre las facultades legislativas, judiciales y ejecutiva, pero la última tenía de facto una gran influencia sobre las otras.

Como lo ha analizado Enrique Krauze, hay una tradición desde la época colonial, en la cual “los presidentes de México pudieron disponer de los bienes públicos [al igual que los virreyes] como bienes privados: repartían dinero, privilegios, favores, puestos recomendaciones, prebendas de tierras, concesiones, contratos.”²² Además, no había mecanismos legales para deponer al presidente, no existe libertad de expresión que permita hablar mal del mandatario.²³

No obstante, hay que reconocer, como lo señala Ariel Rodríguez Kuri, que el presidente no fue omnipotente y que sus políticas respondieron a la influencia de factores externos a su voluntad que afectaron y configuraron la política. Asimismo, no hay que olvidar la existencia de grupos de presión, como los sectores económicamente poderosos; facciones dentro del Partido Revolucionario Institucional (PRI); otras fuerzas sociales—como los estudiantes—afectaban al gobierno.

Históricamente los presidentes tuvieron que desenvolverse entre dos sectores importantísimos a los que iban dirigidas sus políticas: El primero de ellos fue las bases populares, porque fueron ellas quienes le otorgaban la legitimidad al gobierno, en tanto representantes de los ideales y objetivos de la Revolución

²¹ Soledad Loaeza “presencia populista México”, 2001, p. 376.

²² Krauze, “El Estado mexicano: las fuentes de su legitimidad”, 1997, p. 12.

²³ Enríquez Simón, *Demagogia a la mexicana*, 1977, pp. 112-115.

Mexicana. Por otro lado, estaba la iniciativa privada, la cual a partir del gobierno de Ávila Camacho había aumentado su poder económico y político. Puesto que, muchas veces los mismos políticos pertenecían a ese sector, lo que se fue afianzando a lo largo de los años después del periodo de Miguel Alemán.

Ahora bien, para mantener a su favor el sector de las bases populares (campesinos, obreros, personas pertenecientes a la clase baja y media-baja) el gobierno se encargó de cooptar y corporativizar esas fuerzas, lo cual realizó a través del PRI, el cual tuvo entre sus filas a los sindicatos, la CTM, y otro tipo de organizaciones colectivas de trabajadores, campesinos y comerciantes para tener fuerza política y evitar una verdadera oposición. Sin mencionar a los sindicatos “charros” que mantuvieron a los trabajadores a favor del PRI y que controlaban las huelgas y los salarios.

Y este es uno de los puntos más importantes de la política mexicana del siglo XX, pues, no se puede hablar de partidos políticos que competían en las mismas condiciones; era un sistema de partido dominante en tanto no había mecanismos eficaces para que los demás partidos tuvieran peso dentro de la política mexicana. Al menos, no legalmente, es decir, que quizá socialmente o en el imaginario cumplían una función, pero lo cierto es que el Partido Acción Nacional era el único que no era “satélite” del PRI y su oposición servía para dar la imagen de democracia necesaria para que la ciudadanía siguiera ejerciendo el voto, pero no fue una amenaza o una oposición real al régimen.

Ahora bien, luego de trazar algunos rasgos de la cultura política mexicana en general, es necesario hablar de manera particular de Luis Echeverría Álvarez y su gobierno. Para comenzar considero necesario abordar el estudio de Daniel Cosío Villegas, quien analizó los múltiples discursos del mandatario mexicano, y concluyó que era: locuaz, laborioso en exceso y jubiloso. Locuaz por la enorme cantidad de palabras que salían de su boca; “De hecho, se tiene la impresión de que para Echeverría hablar es una necesidad fisiológica cuya satisfacción periódica resulta inaplazable.”²⁴ Pero más allá de sus monólogos, para Cosío Villegas se ganó el

²⁴Cosío, *El estilo personal de gobernar*, 1974, p. 31.

adjetivo porque cambiaba el contenido de lo que decía según el auditorio al que se dirigía. Así como, que sus discursos “...conducen de modo inevitable a sentencias cuyo significado resulta oscuro o a expresiones archisabidas...”²⁵

Otra de sus características como presidente fue su laboriosidad; durante sus seis años en el poder su agenda comenzaba desde la mañana hasta la madrugada y no daba por terminada una cosa hasta que se encontrara la solución más eficiente. Además, hacía todo rápido, con prisas y demandaba que todos lo hicieran de la misma manera. Dentro de esto, el factor que me importa particularmente es que trataba de cumplir cuanto ofrecía en el día, a la hora o al minuto convenido, dicha característica se relacionaba con su idea de que para resolver los problemas uno tiene que estar en el lugar en donde ocurren los hechos. Muchas de sus promesas eran cumplidas, especialmente si los ciudadanos iban a pedirlo personalmente.

La última de las características era su temperamento optimista y jubiloso para demostrar que tenía la energía de la juventud y mucho fervor por el país. El mismo Echeverría creía, como lo expresó en sus discursos, que esas cualidades que veía en sí mismo y otros personajes de su gobierno eran instrumento necesario para el cambio.

Ahora bien, considero que las características antes descritas responden a las soluciones que Echeverría trató de dar a las crisis política y social. La masacre del 68 visibilizó problemas sociales y políticos: los grupos de clase media comenzaron a manifestar su inconformidad por la política, especialmente comenzaron a dudar de las instituciones “democráticas” del PRI y del actuar de la figura presidencial. Esta pérdida de legitimidad exigía una salida de emergencia, en cierta forma improvisada; la personalización exacerbada de la autoridad presidencial, y los llamados a una relación directa, incluso por encima del partido oficial.²⁶

El presidente Echeverría ejecutó una plataforma de reformas demagógicas y altamente nacionalistas, prometió: una distribución más equitativa del ingreso; un sistema político más receptivo de las masas; favorecer las fuentes económicas

²⁵ *Ibid.*, p. 36.

²⁶ Loaeza Tovar, “La presencia populista en México”, 2001, p. 379.

internas, lo cual reduciría, en el discurso, la dependencia del capital extranjero; aumentar la inversión pública para dirigir el curso general de crecimiento económico; devolver al Estado su papel tradicional de orientador del desarrollo.²⁷

En resumen, su personalidad era extravagante, pero muchas de sus acciones y discursos respetaban, en el fondo, el objetivo de pasar a la historia como el heredero de Lázaro Cárdenas, así como responder a las coyunturas tanto internacionales como nacionales. Por eso, diversos investigadores de ciencias sociales, como Jorge Basurto, Soledad Loaeza, Alan Knight, entre otros, caracterizan a su gobierno como populista.²⁸ Sin embargo, debido a la falta de un contenido real de ese término, y por la forma en que llevó a cabo la política se podía decir que era un demagogo, entendido como el líder que promete hacer políticas en beneficio de los gobernados para ganar popularidad.

Bajo ese entendido lo que Daniel Cosío Villegas designa como locuacidad, puede verse como algo demagógico. Coincidió en que el presidente Echeverría dijo mucho más de lo que podía pensar, y ello se reflejó en su incapacidad para mantener una coherencia y en su falta de conocimientos sobre algunos temas. Fue una forma de acercarse con todos los sectores de la sociedad, ya que, es sustancial para la función de un mediador de diferentes intereses, por lo tanto, decía aquello que los demás deseaban oír, para no perder el apoyo y ganar fuerza.

Si bien acercarse al pueblo es una de las características de la cultura política mexicana, Echeverría lo llevó al extremo de soslayar sus actividades programadas con personajes políticos para resolver problemas que se le presentaban en ese momento. Así, como lo menciona Soledad Loaeza, Echeverría aprovechó la crisis institucional existente para hacer acuerdos y resolver problemas de manera personal y vertical. “El recurso a la noción de un Estado comprometido con los pobres lo condujo a adoptar un discurso anti burgués y antimperialista, [...] en 1970 Echeverría anunció a una ciudadanía azorada que él sería el presidente de los

²⁷ Basurto, “Populism in Mexico”, 2012, p. 80.

²⁸ Basurto, “Populism in Mexico”, 2012 y Loaeza Tovar, “La presencia populista en México”, 2001.

pobres de México”.²⁹ Para ello estableció relaciones personales y directas con diversos grupos, “promoviendo la auto organización y haciendo uso de todas las prerrogativas de la institución presidencial, desde la imposición de decisiones administrativas que violentaban procedimientos y mecanismos establecidos, hasta el uso discrecional y desordenado de los recursos públicos”³⁰

También, trató de dar una solución rápida a las demandas populares recurriendo, por lo regular, al intervencionismo estatal y la expansión del gasto público en salud y en educación, subsidios al consumo popular y a los servicios públicos. Pero este tipo de soluciones benefactoras lo enemistaron con algunos sectores del PRI que veían mermado su poder de cooptación. Una de las cuestiones políticas de mayor peso que ocurrió en su sexenio fue la creación de sindicatos y grupos que no estaban afiliados al PRI, pero que dependieron de manera directa del presidente, aumentando así la autoridad y el poder del Ejecutivo.³¹

Por último, su gobierno se esforzó por conseguir una imagen juvenil asociada con el hacer por la nación, esto es nacionalista, en tanto, que todos debían de tener la juventud, el fervor y la energía para hacerlo necesario por el desarrollo del país. Echeverría y su gabinete debían de ser los primeros en demostrar esa entrega para con la nación. También se puede asumir que esto respeta al: ni capitalismo, ni comunismo, sino nacionalismo.

Estas características demagógicas, cercanas con el pueblo y con una imagen nacionalista-progresista, eran molestas para una derecha, que en los años anteriores no había tenido que confrontar a un presidente que favoreciera tan abiertamente a las masas. Después de la presidencia de Lázaro Cárdenas y en menor medida con López Mateos los problemas entre las derechas y el gobierno continuaron, pero fueron cuestiones menores, sin embargo, en Echeverría encontrarían un nuevo oponente. Por ello en sus discursos los empresarios son los

²⁹ Loaeza Tovar, “La presencia populista en México”, 2001, p. 380

³⁰ *Ibid.*, p. 281

³¹ *Ibidem.*

adversarios, en un intento por demostrar que estaba en contra de los ricos y en favor de los que no tenían.³²

Otra cuestión que trajo problemas con la derecha es que, desde su discurso de toma de posesión, el 1 de diciembre de 1970, anunciaba cambios, aunque no definió cuáles serían. Lo que atrajo en principio las objeciones de amplios sectores de la derecha, a quienes no les convenía y veían con miedo ese cambio. Asimismo, algunos personajes del mismo PRI lo desaprobaron, pues, les convenía mantener todo como estaba.

Otra acción que confundió, fue la elección de su gabinete, ya que la mayoría carecía de experiencia, eran más o menos jóvenes y ninguno pertenecía a la vieja administración. Ello ocasionó que muchos se preguntaran por qué los elegía. Ante ello el presidente contestó vagamente que eran buenos políticos, tenían potencial y que él los había medido con anterioridad. Ante esas respuestas hubo quienes no lo interpretaron negativamente, siempre y cuando desempeñaran bien su trabajo, otros lo criticaron duramente.

La imagen de izquierda de Luis Echeverría no debe entenderse como una plena decisión personal, sino como una respuesta necesaria a la crisis que el país estaba viviendo en el ámbito social y político, que, a los ojos del gobierno, ponía en peligro el sistema completo. Lo que trajo como consecuencia que el primer mandatario creara una imagen izquierdista para tratar de contener y cooptar a varios sectores. “De este modo, la necesidad de legitimarse ante la ciudadanía llevó a Echeverría a desplegar un discurso populista, nacionalista y de izquierda, donde identificaría su política no sólo con las necesidades del pueblo, sino como una política hecha por el pueblo.”³³ Con el subsiguiente disgusto de la derecha porque chocaba contra su cultura política, que se había desarrollado a lo largo de las décadas priistas y que ahora veía peligrar su posición dentro de la política por la nueva imagen y actitud del gobierno.

³² Rojas Botello, “La construcción de los sujetos en el discurso”, julio-diciembre 2015, pp. 271-303.

³³ Sánchez Barría, “En la lucha contra el imperialismo, México y Chile de pie”, 2014, p. 960.

Las reformas nacionalistas-demagógicas de Luis Echeverría fracasaron en gran parte porque fueron fundadas en premisas falsas. El jefe del ejecutivo creyó que el sistema presidencial le daba una omnipotencia y que esta autoridad podría ser reforzada por la movilización de masas. Fue sobre todo la esperanza de que él podría imponerse a la elite financiera y los elementos más conservadores de la burocracia. Una fórmula parecida fue exitosa para Cárdenas en 1930, pero treinta años del desarrollo estabilizador habían cambiado el equilibrio de poder fuera de la Presidencia. De hecho, el poder económico y el poder burocrático habían crecido tanto en 1970 que el Estado había perdido su autonomía. El sistema político se había vuelto tan corrupto que la mayoría de los políticos eran al mismo tiempo los principales empresarios y millonarios.³⁴

2. Del desarrollo estabilizador al desarrollo compartido

En el presente apartado trataré sobre la economía durante los años de 1970 a 1976. Mi intención al abordar dicho tema es demostrar que si bien hubo problemas económicos al finalizar el sexenio, éstos no fueron la causa principal de los altercados de la derecha con el gobierno de Luis Echeverría Álvarez. La economía sufrió cambios importantes, no obstante, a diferencia de lo que denuncian algunos autores, el conflicto entre el Estado con la derecha no fue únicamente porque ésta o los empresarios perdieran sus privilegios económicos, sino por las tendencias izquierdistas del gobierno.

Asimismo, tengo la hipótesis de que el descontento se debió a cuestiones políticas porque bajo el mandato de Luis Echeverría comenzó a fracturarse el acuerdo con los empresarios y perdieron fuerza política. Anteriormente, los empresarios, no sólo el grupo Monterrey, eran consultados para tomar decisiones políticas sobre aquello que podría afectarlos o beneficiarlos dentro de la política. Fue de los sectores que mayor importancia tuvieron, puesto que, su opinión era decisiva, sobre todo en cuestiones económicas, sin mencionar que algunos de los miembros del mismo gobierno eran parte de la élite económica también.

³⁴ Basurto, "Populism in Mexico. From Cárdenas to Cuauhtémoc", 2012, p. 81.

El “desarrollo estabilizador” (1952-1970) de los años previos produjo un crecimiento sostenido, pero hubo problemas estructurales que acechaban tras la cortina del milagro mexicano, como: el estancamiento agrícola, la industrialización sesgada hacia adentro, las disparidades regionales, el sesgo urbano, la escasa atención a la distribución del ingreso y la pobreza.³⁵ Tanto Echeverría como sus asesores eran conscientes de las dificultades y de la necesidad del cambio, aunque ello significara sacrificar la estabilidad económica.

Cuando Echeverría tomó el poder hubo cambios en la economía. Antonio Ortiz Mena (el ideólogo del desarrollo estabilizador) de la Secretaría de Hacienda y Rodrigo Gómez quien había estado al frente del Banco de México dejaron sus puestos, uno porque fue reemplazado y el otro falleció. Esto ya significaba un cambio en la guía económica del país, pero no necesariamente negativo. En ese primer año, debido a los desequilibrios macroeconómicos, ocurrieron problemas que el gobierno de Echeverría decidió enfrentar con una reducción del gasto público, aumento del ingreso y de la inversión privada.

Aunque ello no evitó que la moneda perdiera capacidad de cambio frente a la nueva paridad impuesta por el gobierno de Estados Unidos y otros factores internacionales que golpearon con cierta fuerza a la economía mexicana. Pero ese no era el único factor internacional, en 1971 se llevó a cabo el Acuerdo Smithsonian, que establecía una nueva paridad, ya no con el oro, lo que ocasionó la flexibilidad y flotación del tipo de cambio. Estos hechos afectaron negativamente al sistema económico mexicano e hizo que ingresara en una recesión. Pero, el gobierno no devaluó la moneda.³⁶

El gobierno optó por reducir la demanda agregada vías políticas fiscales y monetarias restrictivas para estabilizar la economía con lo cual se detuvo el incremento de precios y bajó el déficit a costa de mayor desempleo y poco crecimiento de la industria manufacturera. Estas medidas revivieron viejos temores de estancamiento económico y de descontento social, los cuales estaban a flor de

³⁵ Ramales Osorio “La política económica del desarrollo compartido”, p. 6

³⁶ Cárdenas, *El largo curso de la economía mexicana*, 2015, p. 614.

piel por los sucesos de la masacre del 68 y del corpus Cristi el 10 de junio de 1971. Ante esa situación el gobierno decidió aumentar el gasto público para generar empleo y bienestar social.³⁷

Para 1972, Echeverría y algunos de sus allegados como el Secretario de Patrimonio Nacional, Horacio Flores de la Peña, elaboraron el plan llamado desarrollo compartido. “Los objetivos declarados del gobierno eran conservar la estabilidad de precios y del tipo de cambio fijo, al mismo tiempo que se aumentaba el gasto social y se aceleraba el crecimiento para aumentar el empleo.”³⁸ A través de esfuerzo compartido entre el Estado y la inversión privada.

Una de las medidas que trataron de llevar a cabo fue la reforma fiscal.

La realización de la reforma fiscal implicaba mermar la tasa de plusvalía y, por tanto, la tasa de ganancia del sector empresarial privado. Implicaba desaparecer subsidios, incrementar impuestos a la producción y elevar precios y tarifas del sector público al sector privado, sobre todo petróleo y electricidad. Por tanto, desde el momento en que la reforma fiscal amenazaba los intereses de las clases dominantes, económica y políticamente hablando, todo intento de reforma quedó en proyecto. Para ello el sector empresarial privado amenazó con retirar sus inversiones y dejar al país con graves problemas económicos, sociales y políticos. El gobierno de Echeverría tuvo que ceder y recurrir a la alternativa del endeudamiento, tanto interno como externo, para financiar el déficit del sector público, comprometiendo con ello la soberanía del país.³⁹

Como afirma el investigador Ramales Osorio, la reforma fiscal fracasó debido a las presiones que ejerció el sector privado. Por lo tanto, para 1973 el Estado tuvo que buscar soluciones más drásticas ante la situación de crisis social y política, una de ellas fue el endeudamiento externo. Para esa fecha Hugo B. Margaín dejó la Secretaría de Hacienda, tomando su lugar José López Portillo, pero Echeverría dejó claro que él manejaba la economía desde Los Pinos. Así, la economía fue controlada de manera casi directa por el ejecutivo y se concentró en aumentar el

³⁷ Ramales Osorio “La política económica del desarrollo compartido”.

³⁸ Bazdresch, “El populismo y la política económica de México, 1970-1982”, 1992, p. 274.

³⁹ Ramales Osorio “La política económica del desarrollo compartido”, p. 11.

gasto público y así acarrearle la simpatía de la clase media y baja. Hubo en el exterior una mayor presión inflacionaria y una apertura crediticia debido al descubrimiento de los campos petroleros en el sureste mexicano, 1973, lo cual permitió que el gobierno se endeudara casi sin límite.

El populismo económico es definido como una serie de medidas que se relacionan con la política y que se reflejan en “el uso dispendioso de los gastos públicos, el uso intensivo de los controles de precios, la sobrevaluación sistemática del tipo de cambio y las señales inciertas de la política económica, que tiene efectos deprimentes en la inversión privada.”⁴⁰ Ello por lo regular, en el caso mexicano, se explica por las intenciones del gobierno de defender el poder político que tiene y no perder legitimidad.

En lugar de seguir un plan claramente elaborado, el gobierno perseguía sus propios objetivos mediante lo que podríamos llamar ‘la línea de menor resistencia’: una mezcla de préstamos externos y financiamiento inflacionario. Pero una vez iniciado este proceso, se creó un círculo vicioso. Inevitablemente, los grandes déficits presupuestarios y las crecientes expectativas de una devaluación frenaron la inversión privada. Al mismo tiempo los objetivos políticos del gobierno exigían un papel más importante en la economía. Pero a medida que el gobierno incrementaba la inversión pública, deterioraba más aún su posición financiera, cerrando el círculo: los inversionistas privados veían los crecientes déficits fiscales, aunados al mayor endeudamiento externo, como señales inequívocas del imposible sostenimiento de la configuración macroeconómica, y esperarían el cambio de los acontecimientos con su capital seguramente depositado en el exterior⁴¹

A lo largo de los siguientes años la política económica populista tendría consecuencias, por el crecimiento desbordado de la deuda y déficit en la cuenta corriente, ya que el gobierno gastaba más de lo que ganaba.

A partir de 1975 hubo una política monetaria más restrictiva y una postura fiscal más estricta, en un intento del gobierno por evitar consecuencias negativas ante los errores cometidos. A pesar de que mejoró la recaudación de impuestos,

⁴⁰ Bazdresch, “El populismo y la política económica de México, 1970-1982”, 1992, p. 256.

⁴¹ Bazdresch, “El populismo y la política económica de México”, 1992, p. 277-278.

fracasó en general, pues, se trató de cubrir la inflación por medio del incremento de los subsidios y la sobrevaluación del tipo de cambio.

A pesar de las medidas antes mencionadas no se detuvieron las dificultades económicas y en 1976 el déficit aumentó, el tipo de cambio se devaluó un 59 % “Sin tener opción alguna, con las reservas agotadas, con una inflación de 22%, una deuda externa de 29, 500 millones de dólares y relaciones tensas con el sector privado, la administración de Echeverría terminó por celebrar un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional.”⁴²

En resumen, de 1972-1975 el Estado comenzó a expandirse con fines mayormente sociales y políticos. La economía experimentó un crecimiento hasta la crisis de la balanza de pagos de 1976, pero ese crecimiento fue a costa del endeudamiento con el exterior.

La economía mexicana creció a una tasa media anual de 6.7 % en términos reales entre 1971 y 1981, y 3.7% por habitante, mientras que la inflación promedió en el periodo 17.9%. El motor e ese crecimiento fueron el gasto público deficitario y el auge petrolero. Apalancados por el endeudamiento externo, con una respuesta vigorosa de la inversión privada. Que también recurrió fuertemente al endeudamiento del extranjero.⁴³

Si bien hubo un cambio en cuanto al papel del gobierno en tanto que se involucró más en la economía, hubo otras características de ésta que continuaron igual o muy parecidas al periodo anterior:

En primer término, la política comercial: el sesgo anti exportador del régimen comercial se mantuvo a pesar de que se introdujeron incentivos fiscales para las exportaciones. No se hizo esfuerzo alguno para liberar las importaciones. [...] En segundo lugar, la política regional: se hizo un esfuerzo por canalizar más recursos a las zonas rurales. Pero mientras que la participación de la agricultura en el total de la inversión pública aumentó de 13.4% en 1970 a 17% en 1974, continuaron las políticas que incrementaban el atractivo de las áreas urbanas. [...] Por último, el tipo

⁴² *Ibid.*, p. 281.

⁴³ Cárdenas, *El largo curso de la economía mexicana*, 2015, pp. 609-610.

de cambio: aunque había fuertes desacuerdos acerca de este punto, se decidió finalmente continuar la política del tipo nominal fijo, a pesar de una expansiva política fiscal y de sus efectos en el déficit comercial.⁴⁴

Lo que quisiera resaltar de lo anterior es que como bien se demuestra en las páginas sobre la economía de 1970 a 1976, no hubo una afectación precisa para el sector privado. El Estado comenzó a tener más intervención en la economía y creó empresas paraestatales, sin embargo, no significó por sí solo una pérdida para el sector empresarial. Asimismo, durante los primeros dos años de su mandato las medidas económicas populistas no eran tan radicales o apenas figuraban, por lo tanto, significa que los principales problemas con el gobierno no fueron por motivos económicos, si bien, fue un periodo que tuvo algunos problemas para la inversión privada no necesariamente fue por políticas emanadas del gobierno.

Los problemas económicos provocaron que los empresarios dejaran de invertir en el país porque sus intereses estaban en riesgo, no obstante, no comenzaron a peligrar hasta el último año del mandato de Echeverría.

El público percibía que la creciente sobrevaluación del peso, aparejada con un incremento en el déficit en la balanza de pagos y tasas de interés reales negativas o inferiores en relación con las ofrecidas en el exterior tomando en cuenta el riesgo cambiario, llevaría tarde o temprano a una crisis del tipo de cambio. Por ello, desde 1973 empezó a registrarse una creciente fuga de capitales, a pesar de los incentivos fiscales a la inversión privada, incluyendo la introducción de la Ley para Promover a Inversión Mexicana y Regular la Inversión Extranjera (1973), que continuó la tendencia de los años sesenta de proteger a los inversionistas mexicanos de sus contrapartes extranjeros.⁴⁵

El gobierno no pudo aumentar su ingreso—debido, en gran medida, a la oposición del sector privado—, lo que se convirtió en un déficit mayor. Este déficit aumentó gracias a las empresas paraestatales y privadas que continuaron teniendo

⁴⁴ Bazdresch, “El populismo y la política económica de México”, 1992, pp. 275-276.

⁴⁵ Cárdenas, *El largo curso de la economía mexicana*, 2015, p.623.

privilegios fiscales de todo tipo. De hecho, el sector paraestatal fue el que mayor déficit generó. El presidente, a pesar de sus discursos, no movió la balanza en favor del sector trabajador.⁴⁶

Vemos, que la intención del gobierno no era dejar de apoyar la inversión privada ni a los empresarios, no obstante, las medidas populistas afectaron a la economía en general y, finalmente, también fueron medidas que afectaban de manera estructural. Es así se concluye que el conflicto entre el gobierno y las derechas no fueron provocados por cuestiones meramente económicas.

En el fondo, además de problemas de índole fiscal representados por un déficit excesivo que fue cubierto con emisión monetaria y con deuda externa, el problema era estructural, tanto en lo político como en lo económico. Las divisiones al interior del PRI y de la misma burocracia eran importantes. El enfrentamiento con el sector privado se había agudizado en los últimos meses, luego de haber ejecutado expropiaciones de empresas en la industria del tabaco y en otras más, así como por las invasiones de tierras en Sonora hacia el final del sexenio. En lo económico había fuertes desequilibrios estructurales y una creciente brecha entre ahorro e inversión.⁴⁷

Es ante la amenaza de perder el poder y la influencia política que las derechas están en contra del gobierno de Echeverría. Aunque sí hubo factores puntuales que los afectaron como la creación de las tiendas CONASUPO (1972), que fueron una competencia desleal al vender productos básicos más baratos. Pero su descontento era anterior y algunas de las acciones del gobierno fueron una forma de contratacar, como la creación de la industria paraestatal TABAMEX (1972), empresa surgida para negociar con los campesinos directamente y que en el fondo no afectó los procesos de manufactura y comercialización (cosa que más les dejaba

⁴⁶ Ramales Osorio “La política económica del desarrollo compartido”, p. 12.

⁴⁷ Cárdenas, *El largo curso de la economía mexicana*, 2015, p. 629.

a las empresas privadas) y la nacionalización de hectáreas en Sonora y Sinaloa (1976).⁴⁸

Es por eso que sostengo que más que el descontento de los empresarios o el grupo monterrey es el descontento de varios grupos que estaban en contra de las tendencias izquierdistas del gobierno. Entre las características que molestaban a las derechas la posición internacional de México era una de las que más disgustaron y atemorizaron a los sectores conservadores de la sociedad mexicana como veremos en el siguiente apartado.

3. Tercermundismo, una política exterior

En este apartado mi intención es demostrar que el motivo fundamental del conflicto entre el gobierno y los grupos de derecha no se debió a lo político-económica, como lo afirma Soledad Loaeza, análisis seguido por Loyden Sosa y Patiño Muñoz. Dichos autores señalan que el intervencionismo estatal en la economía fue la causa principal del conflicto con los empresarios.⁴⁹ No obstante, esta lectura de los hechos pierde de vista que los generadores de los rumores no fueron sólo los empresarios, así como otros factores que aunque mencionan son soslayados, como la imagen izquierdistas y el tercermundismo del ejecutivo.

Las desavenencias entre el gobierno y los grupos de derecha fueron multifactoriales, si bien el último año hubo un aumento de rumores, también hubo problemas por la imagen izquierdista del gobierno y el tercermundismo del gobierno. Y es justamente de esta última causa de la que abordaré en este capítulo porque es importante entender el antimperialismo que trataba de proyectar el gobierno y el anticomunismo de las derechas.

⁴⁸ Mackinlay, "Agroindustria del tabaco", 2011.

⁴⁹ Loaeza, "La política del rumor: México noviembre-diciembre de 1976.", 1977. Loyden Sosa y Patiño Muñoz, "La utilización del rumor", 1983.

Antes de empezar escribiré algunas líneas sobre el contexto internacional. La década de los setenta se inscribe dentro del “détente” europeo, periodo que se caracterizó por la disminución de las tensiones, en general, y, particularmente del desarme nuclear. Cuando, en 1963, Estados Unidos y la Unión Soviética estuvieron muy cerca de un ataque nuclear ambas potencias decidieron dar un paso atrás al notar que sus conflictos podrían desembocar en la destrucción de buena parte de la humanidad.

En Estados Unidos, Henry Kissinger se encargó de la política exterior durante las presidencias de Richard Nixon (1969-1974) y Gerald Ford (1973-1974); “La Era de Kissinger”. Dicho personaje Formuló una estrategia bajo una nueva perspectiva más práctica que idealista. Lo que se tradujo en tener buena relación con las superpotencias como la Unión Soviética y China. Pero que agravó el conflicto en el Tercer Mundo porque trató de contener con fuerza el avance del comunismo.⁵⁰

Mientras tanto, la Unión Soviética decidió entablar relaciones más armoniosas con Estados Unidos y relajar las tensiones en Europa. De la misma forma, se interesó más por extender su influencia hacia otros países, especialmente, del Tercer Mundo (África, Asia, Latinoamérica), varios de esos países se inclinaron por las políticas promovidas desde Moscú a cambio de ayuda y protección.

En resumen, el conflicto antes bipolar entre superpotencias, se convirtió en una contienda multilateral con el surgimiento de países con una economía en crecimiento (China, Japón). También, hubo luchas al interior de los países entre los defensores regionales del comunismo y el capitalismo, con su modo específico de entender esos conceptos. También hubo una mayor politización de lo social y cotidiano, especialmente a partir de los sesenta, cuando todo problema político o social toma dimensiones de carácter global.

El Tercer Mundo tuvo un nuevo papel en el contexto internacional porque cobró mayor importancia dentro de las políticas exteriores. En este contexto los países en desarrollo buscaron tener beneficios que contrarrestaran su economía de

⁵⁰ Para mayor información véase: Astié-Burgos, “El periodo de détente”, 2007, pp. 215-250.

dependencia, pues, estaban ansiosos por tratar de modificar sus papeles dentro de la economía internacional, “se impulsó entonces la búsqueda de alternativas políticas y económicas que propiciaran en algún grado de emancipación y prioridad a los países del Tercer Mundo.”⁵¹

En Latinoamérica la Guerra Fría tuvo sus propias características: la primera fue el peso que tuvo Estados Unidos en la región bajo la política de contener cualquier movimiento de izquierda, para lo cual usó métodos de infiltración y llevó a cabo acciones violentas a cargo del FBI y la CIA—dependiendo el caso—. Consiguió tener un mayor control político, económico y militar de la zona. La Unión Soviética tuvo menor injerencia en dicha región, pero pudo intervenir en momentos importantes. La segunda, es que en cada país los grupos con intereses políticos usaron la idea del capitalismo o del comunismo para hablar en contra de la otra facción.

En el caso particular mexicano, el gobierno de Luis Echeverría impulsó una política exterior más activa, sin que fuera decisión exclusiva del mandatario mexicano, sino que su activismo se debió a tres factores: 1) los cambios en el orden internacional, 2) crisis en el modelo económico 3) crisis política y social interna.⁵²

Respecto al primer punto hubo una serie de circunstancias que dieron la oportunidad y la necesidad de abrirse a más países. Desde el año de 1969, México perdió la “relación especial” que tenía con Estados Unidos, pues, bajo la presidencia de Richard Nixon las nuevas relaciones y la relajación de las tensiones le permitieron a Estados Unidos voltear a otras naciones. En México, Echeverría observó el panorama y trató de hacer nuevas relaciones para no quedar relegado. La Relación entre ambos países se fue deteriorando debido a las medidas de seguridad fronteriza que impuso el país del Norte a los vehículos mexicanos, lo que hizo renacer en la opinión pública y en los políticos de izquierda un sentimiento anti

⁵¹ Sánchez Barría, “En la lucha contra el imperialismo, México y Chile de pie”, 2014, p. 955.

⁵² Ortiz Gutiérrez, “La política tercermundista de Luis Echeverría Álvarez”, 2009, p. 42.

estadunidense.⁵³ En general, las nuevas circunstancias internacionales dieron cierta libertad de acción para tener una política exterior más activa.

Relacionado con lo anterior, el segundo factor refiere a los problemas económicos que se debían resolver. Pues, el “desarrollo estabilizador” estaba entrando en crisis. En el exterior la estrategia para el desarrollo industrial nacional basado en la sustitución de importaciones resultaba inadecuada en un momento en que se necesitaba aumentar exportaciones de máquinas y capital. Por lo tanto, se decidió aumentar las exportaciones mexicanas, así como los mercados. Otro de los problemas era el aumento del déficit, es decir, había una brecha entre el ingreso y el egreso, había una dependencia con Estados Unidos. Asimismo, las remesas de los trabajadores que estaban en EUA, y el turismo disminuyeron.⁵⁴

El último factor y el más importante, debido a que relaciona la política interna con la externa, fue la crisis tanto social como política que existió desde el inicio de su mandato y que se fue acentuando. Para empezar la masacre del 68 fue una de las sombras que pesaba sobre su gobierno por el papel que representó en el gobierno de Díaz Ordaz. Muchos grupos de izquierda, intelectuales y estudiantes, y otros pertenecientes a la clase media se daban cuenta del autoritarismo del régimen y de su propia marginación política. Se empezaba a demandar una mayor democratización y se pedía la reformulación del sistema.

Al verse culpado por la matanza del 68 y luego con la del corpus Cristi, Echeverría buscó acercarse a intelectuales y estudiantes, con una clara intención de cooptación, también trató de mejorar la relación con los intelectuales de izquierda, así como la politizada masa estudiantil, para los que aumentó el subsidio. Todo ello dentro de la “apertura democrática”.

A esas circunstancias trató de dar respuesta la política tercermundista que Luis Echeverría desarrolló bajo su gobierno. La cual estuvo íntimamente relacionada con: tratar de acabar con los problemas económicos, marcar una independencia frente a Estados Unidos y crear una imagen progresista y

⁵³ Astié-Burgos, “El periodo de détente y el renovado activismo de México”, 2007, pp. 217-220.

⁵⁴ Shapira “La política exterior de México”, 1978, pp. 66-67.

antiimperialista al interior para acercarse a la izquierda del país. Todo lo cual provocó conflictos con la derecha.

Debemos reconocer, como demuestra Yoram Shapira,⁵⁵ que hubo una primera respuesta a dos de los factores en la política interior, pero dado su fracaso y la oposición de los grupos de derecha, la solución se buscó al exterior. Luis Echeverría no tuvo un proyecto internacional desde el inicio del sexenio, se trató de una estrategia para poder llevar a cabo las reformas e intentar superar las crisis que se vivía el país, pero como las reformas al interior no se pudieron concretar debido a la fuerte oposición de grupos poderosos, el mandatario decidió hacerlo hacia afuera para poder paliar esos problemas sin encontrar tanta oposición. No obstante, a pesar de sus intenciones, sus decisiones y su postura al exterior que le trajo cierto alivio con el sector progresista, le causó problemas con la derecha.

A partir de 1972 en adelante la política de Echeverría sería más activa al exterior. En su primera etapa llamada “diplomacia comercial” los factores que lo impulsaron a ello fueron económicos, como hallar nuevos mercados para el comercio o tecnología y asistencia financiera. El cambio comenzó cuando en 1971 Nixon impuso una tasa del 10% sobre las importaciones. En consecuencia, cuando Echeverría participó en la Asamblea General de las Naciones Unidas, presentó unas quejas de tipo económico y apeló por la solidaridad del Tercer Mundo censurando a EUA por su medida proteccionista.

Una de las acciones más importantes durante su mandato fue la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, presentada en abril de 1972 en Santiago de Chile en la reunión del Comité de las Naciones Unidas sobre Comercio y desarrollo (UNCTAD). En dicho documento establece los objetivos de su política tercermundista, a saber:

Esta carta enumera varios principios fundamentales de las relaciones económicas entre países, como la soberanía, la igualdad entre Estados, la no agresión, la no intervención, la libre determinación de los pueblos, el arreglo pacífico de

⁵⁵ Ibidem.

controversias, el respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales, la cooperación, entre otros.⁵⁶

En sus acciones era claro que intentó reducir la supremacía de las superpotencias y reforzar la posición de las naciones débiles. Para ello fue importante la Carta, aunque sus consecuencias económicas fueron nulas. También, tuvo como objetivo posicionarse en la delantera de la vanguardia progresista de América Latina, lo que fue una manera de legitimación al interior. Así se acercaba a los estudiantes, intelectuales y círculos progresistas, lo que se hizo más necesario cuando falló la primera ronda de débiles medidas políticas y económicas que no produjeron un impacto inmediato. El manejo presidencial del asunto de los halcones despertó serias dudas entre los grupos liberal-progresistas, sobre su incipiente apertura democrática, en tanto que el incidente y sus consecuencias revelaron oposición a sus políticas de grupos de derecha y conservadores.⁵⁷

Con esa misma intención se acercó al gobierno chileno de Allende. Desde 1972 hubo un acercamiento con ese gobierno, que se reforzó con la visita que hizo el mandatario mexicano en abril de ese mismo año a Chile. Ese acto fue muy publicitado en la prensa mexicana, la cual detalló el gran recibimiento, las palabras de solidaridad y la entrevista con Allende en el palacio de La Moneda. En la entrevista hablaron de la importancia de que los países usaran el modelo económico que quisieran, que se pudieran relacionar con independencia, así como, que tuvieran total derecho sobre sus recursos naturales. Chile fue el primer país en sumarse a la iniciativa de la Carta de Derechos de LEA.

Se hablaba, además, de solidaridad y de las similitudes entre ambos países. Uno de los actos simbólicos más importante fue la visita de ambos presidentes a una de las minas de cobre llamada “El Teniente”, ya que, fue un espaldarazo internacional para poder nacionalizar el cobre. “La tesis de la no intervención, de la autodeterminación y, especialmente, de la libre y soberana disposición de los

⁵⁶Ortiz Gutiérrez, “La política tercermundista de Luis Echeverría Álvarez”, 2009, p. 47.

⁵⁷ Shapira, “La política exterior de México”, 1978, p. 71.

recursos naturales, fueron elementos fundamentales de la visita diplomática del presidente Echeverría a Chile.”⁵⁸

Pero además del liderazgo del Tercer Mundo hubo una finalidad compartida, que era de carácter prioritario; la independencia y el alejamiento que ambas naciones querían frente a EUA. Y uno de los actos en este sentido fue el crédito por ochenta millones de dólares que otorgó el gobierno mexicano a Chile antes de la caída de Allende; rompiendo con una de las cuestiones básicas de la dependencia.

Otro de los actos que tuvo resonancia en la opinión pública de México fue la visita de Allende, durante la cual hubo manifestación de aprecio por parte de obreros, campesinos, estudiantes, y especialmente, jóvenes mexicanos que se manifestaron en una marcha de 16 kilómetros el 30 de noviembre de 1972. La sociedad mexicana sentía por el presidente chileno gran afecto o interés, de hecho, algunos simpatizantes de izquierda vieron esa vía pacífica de socialismo como una opción que podía realizarse en México.

Si la visita que Luis Echeverría realizó a Chile sirvió para manifestar su política exterior, cuando Allende fue a México lo que trató de hacer el mandatario mexicano fue usar esa oportunidad para cooptar a la izquierda. Aunque Allende supo no comprometerse con el discurso de Echeverría, sí estableció que Chile apoyaba las políticas de Echeverría porque ambos países tenían objetivos tercermundistas en común.

Dicho de otra forma, ambos gobiernos se apoyaron en el tercermundismo para acentuar su independencia y autonomía, pero supieron tomar distancia con la ideología y la forma de gobierno de cada uno. Así, Allende ayudó a Echeverría al cautivar a uno de los sectores que más lo habían atacado; los universitarios, incluso, en uno de sus discursos, les propuso la calma interna para crear un frente unido contra el imperialismo.

La relación del gobierno mexicano con el chileno ayudó a fortalecer la imagen de nacionalista “radical” del primer mandatario. También ante la crisis energética

⁵⁸ Sánchez Barría, “En la lucha contra el imperialismo, México y Chile de pie”, 2014, p. 975.

que sufrió Chile, México le mandó 400 000 barriles de petróleo, lo que provocó críticas de la derecha, pero que ayudó con la imagen de Echeverría con la izquierda y se vio como un presidente progresista. A la caída de Allende la ayuda prestada por México aumentó la fama progresista del gobierno, pues, fue la sede en donde se refugió a la viuda y la familia del ex presidente chileno, así como, funcionarios y personajes cercanos a él. El 26 de noviembre de 1974 México rompió relaciones con la junta militar y eso pareció obedecer a la necesidad de legitimidad que tenía el gobierno. También en 1975 México fue anfitrión de la Tercera Sesión de la Comisión Internacional Investigadora de Crímenes de la Junta Militar en Chile.

También la elección de los aliados externos respondió a las necesidades internas. Chile no fue el único país con quien México se alió, también lo hizo con Venezuela y Cuba. La actuación nacionalista-activista del presidente venezolano Carlos Andrés Pérez y el carácter social-demócrata de su gobierno, lo hizo un socio valioso para Echeverría. Ambos tenían una postura nacionalista, anti-imperialista, y promocionaron el Sistema Económico Latinoamericano (SELA) y la empresa Naviera Multinacional del Caribe (NAMUGAR), organizaciones creadas en 1975, que incluyeron a países como Cuba y excluyeron a EUA.

Lo que influyó de manera decisiva en la política interna fueron las relaciones con Cuba. Para empezar, el gobierno de Echeverría presionó para que ese país fuera aceptado en el Sistema Interamericano, también entabló tratados bilaterales y, en 1975, Echeverría visitó dicho país. “La política hacia Cuba fue considerada más importante que un asunto tan prominente en la actitud nacionalista y progresista como fue el apoyo de México a la participación de Cima en las Naciones Unidas y el posterior establecimiento de relaciones diplomáticas.”⁵⁹

El discurso sobre Chile se retomó en los dos últimos años, acompañado de otro contra la España de Franco, con el fin de contrarrestar el hecho de que se veía cada vez menos democracia al interior del país: por un lado, por el golpe a *Excélsior*, por otro, porque el candidato a la presidencia no se había elegido democráticamente

⁵⁹Shapira, “La política exterior de México”, 1978, p. 74.

y no había un candidato opositor, lo que le restó credibilidad al argumento de la democracia.

La política del presidente hacia Chile desató reacciones violentas entre los sectores conservadores y derechistas de México, mismos que en varias ocasiones fueron descritos por Echeverría como “los enemigos de México” y hechos a un lado calificándolos de “pequeños improvisados grupos de presión”.⁶⁰ Aunque no fue el único motivo por el cual los sectores de derecha se inconformaron y reaccionaron en contra del gobierno, pues todas las iniciativas que les parecía reflejar cierto grado de comunismo fueron vistas por la derecha como un peligro.

Pero no todas las acciones del gobierno respondieron a la política interior, como el voto anti-sionista de México en la Asamblea de 1975, que se caracterizó por un énfasis en el Tercer Mundo. Ese año se caracterizó por un pronunciado tercermundismo, con el “viaje de tres continentes” del presidente, del 8 de julio al 22 de agosto, al Medio Oriente en el cual, el 4 de agosto Echeverría propuso un sistema económico del Tercer Mundo para que los países no alineados pudieran protegerse en las relaciones y negociaciones internacionales con el poder de la colectividad y la cooperación entre ellos.

Para conseguir apoyo para sus diversas iniciativas las relaciones cordiales y amistosas con los árabes era un factor decisivo. Por lo tanto, apoyó a la causa palestina, y se dio la iniciativa para que la Organización de Liberación Palestina abriera su primera oficina en Latinoamérica. En el verano de 1975 ya se había hecho un voto a favor de la causa palestina, en la Conferencia del Año Internacional de la Mujer.

El voto anti-sionista que el representante de México hizo en las Naciones Unidas tuvo fuertes e importantes consecuencias para el gobierno y los empresarios mexicanos, ya que, el funcionario hizo un símil entre el racismo y el sionismo. Lo cual no sólo molestó a Israel, sino a los judíos estadounidenses, quienes realizaron un boicot turístico a México. Lo que demostró que México tenía límites en tanto que

⁶⁰ *Ibidem*, p. 77.

seguía dependiendo de EUA y culminó con la renuncia del entonces Secretario de Relaciones Exteriores, Emilio Rabasa.

Ahora bien, la postura de México frente a la disputa entre Gran Bretaña y Guatemala, sobre el futuro de Belice también tiene importancia, en tanto, se ve el apoyo que Luis Echeverría quería dar a los países débiles y delinearse como un líder para América Latina. En el pleito por Belice el gobierno mexicano primero apoyó a Guatemala, pero luego se declaró que México tenía intereses en Belice, lo que se tradujo a una posición pro Belice y su independencia.

Tal parece indicar que las medidas, el apoyo a ciertos gobiernos y el reproche o el franco rechazo a otros fue una medida política para incidir en la opinión pública interna. Alimentar una imagen de un gobierno que combatió al imperialismo, que apoyó al Tercer Mundo para que dejara de ser explotado por el primero, que reformó el sistema internacional con el fin de lograr justicia mundial, que fue campeón de la democracia, los derechos humanos y la libertad. Así, su postura frente a España y Chile (bajo la dictadura de Pinochet) trataron de abogar al exterior por la causa de la democracia.

Por este motivo su política externa presentó contradicciones importantes como el rechazo a formar parte de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), puesto que, su unión hubiera significado apoyar a los otros países del Tercer Mundo. No obstante, como no le convenía económicamente y existió siempre un límite en las relaciones exteriores permitido por el gobierno de Estados Unidos, demostró que el motivo de su postura al exterior era manipular la opinión pública al interior del país.

Pero la contradicción más grande era su política interna, mientras al exterior trató de ser democrático y progresista, al interior “El presidente mexicano no tendría reparos en reprimir a aquellos grupos que no pudo cooptar, avanzando violentamente sobre ellos con el objetivo de acallar cualquier posibilidad de crítica hacia el régimen.”⁶¹ Además, tenía muchos oídos en todas partes para controlar a

⁶¹ Sánchez Barría, “En la lucha contra el imperialismo, México y Chile de pie”, 2014, p. 961.

la población, y su ataque a la guerrilla fue muy fuerte y violento. “Con ello, la apertura democrática fue un reformismo limitado profundamente por el carácter autoritario que el presidente Echeverría le imprimiría a su gestión.”⁶²

La brecha fue muy obvia entre la postura radical y progresista al exterior y el reformismo moderado al interior. Así que en realidad se trataba de reforzar la política exterior y la imagen revolucionaria de la elite del gobierno, pero con muy pocas consecuencias al interior.

4. Las derechas durante el sexenio

Varios son los autores que coinciden en la inconformidad y desconfianza que generó el gobierno de Echeverría en los grupos de derecha. Desde los artículos que aparecieron enseguida, como el de Soledad Loaeza (1977) que refiere al conflicto que hubo entre el presidente y los empresarios, hasta la actualidad como la tesis de Mario Jiménez (2012) en la cual analiza a los grupos de derecha estudiantiles que confrontaron al comunismo en las universidades.

El gobierno de Luis Echeverría Álvarez, al igual que los de Lázaro Cárdenas y Adolfo López Mateos, desató polémicas que alentaron la movilización pública y el crecimiento de los sectores más conservadores de México. Cabe señalar que, una vez más, este amplio sector de oposición fue bastante heterogéneo pues incluyó algunos empresarios, políticos, intelectuales, periodistas, profesionistas, jefes de la Iglesia y laicos movilizados.⁶³

Si bien, varios autores han abordado el descontento de las derechas es necesario hablar un poco de qué pasó con esos grupos durante esos años, así como, de sus particularidades y diferencias, pues, como veremos, los motivos de su oposición no fueron los mismos; aunque coincidieron en ciertas coyunturas. Como vimos en los apartados anteriores lo que inconformaba a las derechas era la

⁶² *Ibidem*, p. 962.

⁶³ Santiago Jiménez, “Anticomunismo católico”, 2012, p. 142.

demagogia de Echeverría tanto en lo económico como en lo político, el tercermundismo y los ataques que recibieron en los discursos del mandatario.

Uno de los grupos más importantes en el ámbito político fue el PAN, que en esos momentos estaba dividido debido a rencillas internas. Para algunos miembros de dicho partido el presidente trataba de “allendizar” al país. El investigador Carlos Arriola lo considera:

Dentro del panorama político nacional, aparecía como el único partido de oposición a nivel nacional capaz de llevar a cabo una amplia y vigorosa campaña de naturaleza esencialmente anti echeverrista que hubiera podido articular los temores y descontentos de empresarios, clases medias y otros grupos de derecha. Sin embargo, la crisis lo dividió y lo hizo aparecer ante la opinión pública desgarrado por profundas divisiones de carácter ideológico y por ambiciones personales insuperables.⁶⁴

Los conflictos que hubo al interior se pueden resumir en el pleito de dos facciones: una representada por José Ángel Cochello, quien fue elegido presidente del PAN en febrero de 1972. Él y su grupo consideraban que debían aprovechar el conflicto que el presidente tenía con otros grupos para ganar fuerza política, por ello, el mismo año en que Echeverría adoptó una postura más populista no tardó en atacarlo:

sus ataques por el alza de impuestos y los aumentos en los precios de ciertos productos manejadas por empresas paraestatales como la gasolina, y los realizados contra la adquisición de empresas por parte del Estado o contra proyectos como el de la semana de 40 horas, propuesta por la CTM. La política exterior fue otro de los blancos del entonces presidente del PAN, especialmente el acercamiento de México al gobierno del presidente Allende.⁶⁵

⁶⁴ Arriola, “La crisis del Partido Acción Nacional”, p. 543.

⁶⁵ *Ibidem*, p. 544.

Para Conchello y su grupo de jóvenes se necesitaba atacar al PRI y hacer causa común en contra de las injusticias. Lo cual quebrantaba la postura tradicional del PAN representada por la otra facción encabezada por Efraín González Morfín. En la siguiente elección del Comité Ejecutivo Nacional los enfrentamientos eran más que notorios y el intento de reelección de Conchello chocó con una fuerte oposición. En dicha elección ganó Efraín González Morfín, hijo de González Luna (uno de los fundadores). Él representaba al grupo más tradicional que apuntaba la necesidad de construir una doctrina y prefería no atacar al gobierno del PRI.

La lucha al interior del PAN revela que hubo dos grupos que pensaban el quehacer político y el papel del partido de distintas maneras. Para Conchello y su grupo el partido debería representar los intereses de la clase media urbana y debería hacer frente a los casos de injusticia y abusos. Por su parte, González Morfín deseaba un partido de carácter doctrinal, que debía incluir los intereses de todas las clases e intereses. También, hablaba de una cuestión de ser cívicos y adoctrinar, pero no ser una oposición abierta.

Así, una parte de los miembros del PAN sí actuó en contra del gobierno, mientras otra facción decidió mantenerse al margen. Los que apoyaron a Conchello estaban decididos a mantener un papel más activo en la vida política nacional, atacando al gobierno de Luis Echeverría y al mismo presidente, por lo que no dudaron en divulgar rumores en su contra.

Uno de los grupos a los que Conchello quiso ganarse fue a los empresarios, pues conocía su descontento con el gobierno. Según el investigador Carlos Arriola, el enfrentamiento entre los empresarios y el Estado se debía a cuatro aspectos: la política fiscal, la política obrera, el papel del Estado en la economía y las medidas de la “apertura democrática”. Los primeros dos puntos no fueron tan graves porque se llegaron a acuerdos favorables para los empresarios.⁶⁶ Los otros dos puntos serían los que generarían más problemas por el papel del Estado y por la inseguridad que vivían debido a los ataques de grupos de izquierda (la guerrilla urbana los asaltaba, robaba, secuestraba y hasta los asesinaba). Ellos

⁶⁶ Arriola, *Los empresarios y el Estado*, 1988, p. 77.

consideraban responsable al gobierno de no dar suficiente seguridad y de solaparlos, también tuvieron problemas porque el papel del Estado era cada vez más importante dentro de la economía.

Ahora bien, como ya vimos con anterioridad no es que hayan perdido económicamente, pero su poder en la política se estaba negociando.

Es claro que la política económica de los setentas se ha orientado al fortalecimiento del modelo capitalista mexicano, jamás a su redefinición y menos a su sustitución. No obstante, la reacción de las burguesías contra el Estado ha sido enérgica. No les gustan las reformas fiscales y, en general, ningún tipo de medidas que de hecho o en forma aparente pongan en peligro su tasa de utilidades. Se oponen al intervencionismo estatal.⁶⁷

Pero más que una abierta pugna, se trata de ir redefiniendo los papeles de la burguesía y el Estado, sobre todo dentro de la política económica, pero no son pleitos que quieran acabar el uno con el otro porque son dependientes entre sí.

Por otro lado, uno de los problemas fue la apertura democrática y el tercermundismo, por lo que el gobierno fue duramente atacado. 1973 fue un año lleno de fricciones entre los empresarios y el presidente. Pero no fue lo único, ya que, los ataques velados y los discursos que iban en contra del gobierno continuaron a lo largo del sexenio. Hubo ciertos conflictos puntuales por reformas o acciones que molestaron a la iniciativa privada.

Aunque, al igual que con el PAN debemos acotar que los que se mostraron más agresivos fueron La Confederación de Cámaras Industriales CONCAMÍN, Confederación de Cámaras de Comercio (CONCANACO) y la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex). La Cámara Nacional de la Industria de Transformación (CANACINTRA) parecería que tenía sus propias ideas que

⁶⁷ Reyna, "Estado y autoritarismo", abril-junio de 1976, p. 81.

diferirían de las demás organizaciones y aunque atacó al gobierno en su discurso, no fue de los más radicales; trataba de conciliar.

Dentro de este panorama también el grupo Monterrey sufrió divisiones provocadas por el asesinato de Eugenio Garza Sada, en 1973. El conglomerado se dividió en cuatro sociedades anónimas tenedoras dirigidas por una nueva generación: Bernardo Garza Sada quedó a cargo de ALF, VISA liderado por Eugenio Garza Lagüera, FICO bajo el mando de Adrián Sada y Andrés Marcelo Sada controlaría CYDSA. Pero lo más importante es que hubo dos bandos: uno moderado liderado por Bernardo Garza Sada y otro radical dirigido por Marcelo Garza, quien luego sería el dirigente de la COPARMEX.⁶⁸

Incluso, las tres cámaras antes mencionadas crearon el 7 de mayo de 1975 el Comité Coordinador Empresarial (CCE), la cual sería una de las medidas que tomarían para tener mayor peso frente al gobierno. En la declaración de principios quedaba claro que no deseaban que el Estado siguiera interviniendo en la economía. Pero este tipo de discursos no era apoyado por los grupos conservadores al unísono, la Iglesia se abstuvo de intervenir, mientras que el grupo tradicional del PAN se manifestó en contra de los principios de la nueva organización.

También es importante señalar que algunos de estos empresarios que estaban inconformes con el gobierno de Echeverría apoyaron a los grupos estudiantiles de derecha en actividades violentas (especialmente los regiomontanos y poblanos). Existieron varios grupos estudiantiles de derecha a lo largo de todo el país que compartieron una lucha contra el comunismo. Entre los más importantes para el periodo fueron los grupos MURO (en la Ciudad de México) y el FUA (En Puebla).

Ahora bien, el MURO y el FUA fueron organizaciones que compartieron fines e intereses, que gracias a su combatividad tuvieron el apoyo de algunos empresarios y se vincularon con otras organizaciones a nivel internacional, que

⁶⁸ Santiago Jiménez, "El oasis en el desierto", 2010, p. 101 y 102.

claramente fueron respaldados por el gobierno o agentes pertenecientes al aparato de justicia, aunque su vínculo no está documentado;⁶⁹ pero tuvieron fricciones entre ellos. El surgimiento del MURO y del FUA fue parte de la estrategia del grupo secreto Yunque para frenar el comunismo en las universidades, crear líderes juveniles y vincularse con otros grupos que estuvieran contra el comunismo.

Como medidas en contra del comunismo se produjo el “Pacto De los Remedios” que contenía los principios de su lucha. En el cual queda clara su postura en contra del presidente y sus medidas comunistas. El MURO “se valió de agresiones verbales y físicas, así de rumores y agitación para confrontar indistintamente a estudiantes. Académicos y administrativos”⁷⁰

Luego de conocer algunos actores de derecha que actuaron durante el gobierno de Echeverría es importante puntualizar en palabras del historiador Mario Virgilio Jiménez, que:

La derecha mexicana no ha sido un grupo conspirativo compacto, sino un conjunto de tradiciones de pensamiento y acción, construidas por individuos y grupos cuyos intereses han coincidido en determinadas coyunturas. Esta pluralidad de vertientes rebasa considerablemente la clasificación de moderados y ultras que no permite comprender enteramente la complejidad de alianzas y rupturas, y que termina por establecer análisis maniqueos.⁷¹

La Iglesia mexicana por esos años, luego del Concilio Vaticano II, llevado a cabo en 1962, tendió a la diversificación en sus posturas y opiniones en diversos temas y se crean varios grupos como Juventud Obrera Católica, Movimiento Familiar Cristiano, entre otros. Esto se ve reforzado por la II Conferencia Episcopal Mexicana, la cual pone sobre la mesa temas de actualidad y sobre la injusticia en el mundo de ese entonces. Se dinamizan primero las opiniones y los grupos, para luego polarizarse, primero en unos más tradicionales que prefieren hacer labores,

⁶⁹ Santiago Jiménez, “Anticomunismo católico”, 2012, p. 145.

⁷⁰ *Ibidem*.

⁷¹ *Ibid.*, p. 148

mientras que otros consideran que lo mejor es enfrentar la realidad y hacer más práctica la religión.⁷²

Durante las décadas sesenta y setenta, el Estado no se tentó al reprimir movimientos populares que amenazaban los intereses de la burguesía o del mismo Estado, aunque en ellos hubo participación de clérigos, y la Iglesia o la alta jerarquía eclesiástica no se opuso ni se mostró inconforme por las acciones del Estado.

Este hecho, desde la perspectiva del Estado, se podría entender de dos modos: primero, como constatación actualizada y real de la debilidad de la Iglesia frente al Estado; segundo, como constatación de objetivos comunes entre ambas instituciones, que además abre espacios de negociación en otros campos.⁷³

En resumen, la Iglesia y la alta jerarquía parecieron dispuestas a perder credibilidad y confianza entre sectores populares organizados y entre sectores eclesiales ligados a aquéllos,⁷⁴ siempre y cuando pueda negociar y mantener relaciones fructíferas con el Estado mexicano. A lo largo de esos años (1970-1976) dichos actores mantuvieron una relación de cooperación con algunas excepciones.

Por último, la CIA (Agencia Central de Inteligencia) fue señalada, más de una vez, por el gobierno mexicano como culpable de los rumores. Fue una de las instituciones estadounidenses más activas y de gran importancia en Latinoamérica; a causa de sus sucesivas intervenciones en la política de diferentes países y de ser un elemento de considerable poder. En México el gobierno de Estados Unidos, a partir de que Echeverría mostró que deseaba ser el representante del Tercer Mundo en contra del primero las relaciones, siguieron una doble guía: “en tanto en el ámbito multilateral surgieron no pocos desencuentros, en el bilateral se continuaron abordando los problemas con la normalidad de siempre.”⁷⁵ Ya sea que las nuevas relaciones con las potencias, diferentes problemas, pero lo cierto es que el renovado

⁷² Arias, Castillo y López, *Radiografía de la iglesia católica*, 1981, p. 13.

⁷³ *Ibid.*, p. 61

⁷⁴ *Ibidem*.

⁷⁵ Astié-Burgos, “El periodo de déttente y el renovado activismo de México”, 2007, p. 235.

nacionalismo, ni el antiimperialismo provocaron la respuesta de la superpotencia, *al menos de forma oficial*.

El mismo Echeverría fue uno de sus agentes de seguridad interna de la CIA, que trabajó como informante para Estados Unidos durante la presidencia de Díaz Ordaz, cuando era Secretario de Gobernación. El agente retirado, Philip Agee, lo reconoce como un colaborador de la CIA, bajo el nombre de LITEMPO-14 en su libro *La CIA por dentro. Diario de un espía*, en el cual dice lo siguiente: “Lista alfabética de los oficiales, agentes y colaboradores de la CIA y de las organizaciones que, a la fecha en que están mencionadas en el libro, estaban financiadas, influenciadas o controladas por la CIA.”⁷⁶

John Jova (embajador de EUA) mantuvo informado a Henry Kissinger acerca de las políticas del gobierno. No contribuyeron con las estrategias desestabilizadoras, finalmente no veían un enemigo potencial ni poderoso, el presidente fue descrito como muy confiado en sí mismo, no acepta las opiniones de los demás con facilidad, es medio ingenuo y toma decisiones sin pensar, además de que hace caso a personas que no sólo no tienen preparación, sino que no tienen información.

Los antes citados fueron algunos los grupos de derecha que estuvieron en contra del gobierno de Luis Echeverría. Asimismo, tuvieron diferentes motivos para estar en contra de dicho mandatario, para algunos el intervencionismo económico pesó más que el miedo a que se implantara el comunismo. Pero podemos afirmar que en ciertas coyunturas sumaron esfuerzos contra el gobierno, ya que, en solitario no tuvieron muchas oportunidades de enfrentarse directamente, lanzaron ataques verbales y si bien la iniciativa privada fue quien aceptó haber lanzado rumores no fue el único grupo que los inventó, puesto que, el PAN, la UNPF y los religiosos aprovecharon ciertos momentos para expandirlos, exagerarlos o crearlos en su beneficio como veremos en el siguiente apartado.

⁷⁶ Agee, *La CIA por dentro. Diario de un espía*, 1975, p. 450

II. Los rumores desestabilizadores durante el sexenio. Un arma política

En el presente capítulo me propongo estudiar los rumores que circularon por diversas ciudades del país durante el sexenio de Echeverría centrándome en describirlo como una estrategia política cuya finalidad era desestabilizar e, incluso, deslegitimizar al gobierno. Pero antes de estudiar ese caso daré algunos datos sobre el estudio del rumor y sobre cómo se entenderá en el presente apartado.

1. El rumor como arma política. Una estrategia desestabilizadora

A pesar de que los rumores siempre han existido, el estudio del rumor comenzó durante la Primera Guerra Mundial y cobró mayor relevancia durante la Segunda Guerra Mundial, cuando los países en pugna lo utilizaron de manera operacional tanto para engañar al enemigo como para calmar a sus propios elementos. El libro clásico de ese periodo fue *Psicología del rumor* escrito por Gordon Allport y Leo Postman, para quienes: “Fue el problema de los rumores en tiempos de guerra el que nos indujo a emprender las investigaciones de carácter experimental”.⁷⁷

El libro *Psicología del rumor* fue representativo de su tiempo, pues, en él los autores englobaron lo que se concebía como rumor, a saber: un problema social y psicológico que se tornaba riesgoso, sobre todo, en tiempos de guerra; era información falsa que se iba deformando al ser transmitida de persona a persona, por lo tanto, peligrosa. Por ello, su finalidad era “acrecentar aún más en nuestros lectores [estadunidenses] este sano escepticismo [a toda información que no sea comprobable y sea transmitida oralmente].”⁷⁸

Pero el caso de Estados Unidos no fue el único, los países que estaban en guerra trataron de evitar que se esparcieran rumores al interior de sus respectivas fronteras porque desalentaban a los ciudadanos y los consideraban en contra de los intereses políticos nacionales. En la Alemania Nazi se crearon leyes que

⁷⁷ Allport y Postman, *Psicología del rumor*, 1988, p. 10.

⁷⁸ *Ibid.*, p. 13.

penalizaban con la cárcel o la muerte a los individuos que difundieran noticias falsas. En resumen, el contexto particular de esa guerra provocó que los rumores fueran considerados una enfermedad social, que desde una perspectiva psicológica tenían su causa y solución en los individuos.

Más allá de sus intenciones políticas, Allport y Postman resaltan tres factores importantes para entender dicho fenómeno que son los miedos, ansiedades y esperanzas que los alimentan. Establecieron que gracias a los rumores la gente podía dotar de racionalidad sus emociones, llenándolas de información que las justificara. También, explicaron que debe haber un medio propicio para que se divulguen, en donde los miembros o actores participantes del rumor les interese ese asunto o haya falta de información.⁷⁹

Este enfoque fue criticado a partir de la década de los setenta porque la idea de una verdad se puso en duda, asimismo se comenzó a reivindicar a la oralidad por la influencia del pos colonialismo. Desde la psicología social, uno de los críticos más importantes fue Michel Rouquette, quien desde una idea del positivismo, no muy lejana a la que tuvieron Allport y Postman, criticó el reduccionismo que hacían de los rumores a una falsedad o a una información deformada; “El rumor no es aberración patológica o excepción temporaria, sino modo de expresión privilegiado del pensamiento social.”⁸⁰

Para Rouquette la noción de veracidad salía sobrando, puesto que distintos tipos de comunicados cumplían con las características que los psicólogos decían específicas del rumor, por lo tanto, denunció que no había una noción lo suficientemente concreta que refiriera a los rumores. Asimismo, criticó la idea de deformación, pues, cualquier proceso de comunicación exige transformaciones de la información que depende del tipo social al que pertenezca el individuo. Por último, afirmó que si bien las circunstancias como la guerra pueden provocar una mayor cantidad de rumor, en sí éstos se producen en la sociedad constantemente.

Después de esa obra las investigaciones se ampliaron a otras disciplinas, la sociología funcionalista, la psicología social y antropológica de corte estructuralista.

⁷⁹ *Ibid.*, p. 23-24.

⁸⁰ Rouquette, *Los rumores*, 1977, p. 2.

También empezaron a aparecer estudios que se centraban en las dimensiones políticas y culturales del rumor. Me centraré en estas últimas porque son útiles para mi investigación, por lo tanto, retomo sus conceptos, ideas y definiciones que hacen del rumor.

En el caso mexicano la investigadora que más avances ha hecho al respecto es Margarita Zires, quien resume su labor en el libro titulado *Del rumor al tejido cultural y saber político*.⁸¹ Dicha investigadora aborda este tema desde una perspectiva comunicológica e histórica que le permite definir así su objeto de estudio:

Los rumores son fenómenos grupales y colectivos, atraviesan los grupos sociales y a veces los diferentes contextos culturales, tal y como las leyendas o los mitos. [...] Debido a ello, su estudio permite reconocer diferentes tejidos culturales y distintos regímenes de verosimilitud de una sociedad a partir de los discursos que producen los mismos sujetos en su interacción verbal.⁸²

Para esta autora no son importantes los canales de transmisión que en general son complejos, sino analizar, entender y estudiar los regímenes de verosimilitud que se encuentra en una sociedad dentro de los distintos tejidos culturales. Ahora bien, para ella el régimen de verosimilitud es:

Lo verosímil, no está relacionado solamente con la censura [con lo que no está permitido decir oficialmente dentro de una sociedad], como antes se mencionó, sino también con un conjunto de convenciones que establecen la producción de lo que sí se puede decir y la manera de cómo se puede decir. Dichas convenciones, más o menos explícitas, emanan de lo que hasta un momento dado ha sido formulado.⁸³

Bajo la misma perspectiva analiza lo que denomina saberes políticos: “Se entiende por dicho saber un conjunto de nociones vagas, dispersas, heterogéneas, a veces incongruentes y contradictorias a través de las cuales se explican los

⁸¹ Zires, *Del rumor*, 2005, 320 p.

⁸² *Ibid.*, p. 21-22.

⁸³ *Ibid.*, p. 59.

sujetos el acontecer político.”⁸⁴ Como en el caso del asesinato a Luis Donaldo Colosio. A diferencia de mi investigación dicha autora no busca la intencionalidad de quiénes expresaron los rumores.

En resumen, el enfoque que ella usa deja de lado la discusión sobre la veracidad y se pregunta: ¿por qué los rumores son tomados como ciertos?, ¿qué tipo de contexto espacial y temporal condicionan cierto discurso creíble?, ¿cómo las personas según su tejido cultural crean, construyen, relaboran y entienden los rumores?

Al igual que a ella me interesa conocer los regímenes de verosimilitud,⁸⁵ partes de diferentes culturas políticas insertas en una sociedad particular (el México de los setenta). Mi idea es, siguiendo con la definición de Serge Berstein, conocer los motivos que conducen al hombre a adoptar tal o cual comportamiento político. Siendo tanto un fenómeno individual, interiorizado por el ser humano y un fenómeno colectivo compartido por grupos numerosos.⁸⁶ Por culturas políticas diversas me refiero a la que tenían tanto los grupos de derechas que usaron esa estrategia para dar golpes al gobierno de LEA como a las que tuvieron quienes los divulgaron y actuaron por ellos.

Sin dejar de lado la intencionalidad de los mismos rumores que muchas veces pueden verse en su dimensión crítica a las autoridades; pues, también son fuentes de expresión de tensiones y disenso. Según menciona James Scott, son medios por los cuáles a través de un disfraz se cuelan las críticas a las autoridades y los deseos de los dominados.⁸⁷ También son vehículos de descontento que pueden expresar grupos con cierto poder político y económico que no poseen la oportunidad de enfrentarse de manera abierta o directa a las autoridades, como es el caso de los grupos de derechas que estudio.

⁸⁴ *Ibid.*, p. 129.

⁸⁵ Lo verosímil, no está relacionado solamente con la censura (con lo que no está permitido decir oficialmente dentro de una sociedad), como antes se mencionó, sino también con un conjunto de convenciones que establecen la producción de lo que sí se puede decir y la manera de cómo se puede decir. Dichas convenciones, más o menos explícitas, emanan de lo que hasta un momento dado ha sido formulado. (Zires, *Del rumor*, 2005, p. 59).

⁸⁶ Berstein, “La cultura política”, 1998, pp. 400-401.

⁸⁷ Scott, *Los dominados y el arte de la resistencia*, 2000, p. 43.

Dentro del interés tanto cultural como político de los rumores se encuentra el trabajo de Natalia Silva Prada, quien inserta al rumor como una forma de disenso dentro de la cultura política colonial durante el siglo XVII. Si bien su objetivo principal es poner en duda el nacimiento de la opinión pública hasta el siglo XVIII y demostrar que tanto la opinión pública como la crítica aparecen, por momentos, antes de dicho siglo en Nueva España, también nos habla de las formas de rebelión contra las autoridades civiles y eclesiásticas.

Natalia Silva explica que los rumores, libelos y pasquines fueron medios por los que se divulgaron críticas a las autoridades que rebasaban el espacio de la corte para llegar a ser públicas. Para empezar, nos explica que en aquella época por murmuración se entendía hablar mal de la gente a sus espaldas cuya finalidad era dañar su buena reputación y fama. Esa acción era considerada peor que el hurto porque se transmitía con malicia; cuando atacaba a alguna autoridad era mayormente condenado por desafiar al orden y lo que estaba permitido decir. Para las autoridades o letrados los rumores eran formas de comunicación de la gente indecente, pero, a pesar de esas ideas, algunos estudios posteriores apuntan a que eran ellos mismos quienes los creaban.

Para Natalia Silva Prada, desde la perspectiva de sus investigaciones, los rumores son fuentes de expresión, de tensiones y disenso, los cuales, por lo regular, eran previos a tumultos y a pasquines. Este tipo de material era censurado, no obstante, también autoridades civiles y eclesiásticas se hicieron de ellos para atacar a quienes consideraron sus adversarios.

Ahora bien, queda asentado que a lo largo de los años los rumores han sido abordados de diferentes formas, según los intereses y el contexto del investigador. En el uso corriente la palabra rumor “ha servido y sirve para quitarle legitimidad y poner en duda la veracidad de aquellos relatos y saberes desperdigados que se crean y circulan en las periferias de las instituciones, fuera de los sistemas comunicativos centralizados y en los intersticios de la sociedad.”⁸⁸

Para la historia fue información no válida de ser estudiada ni analizada por mucho tiempo, hasta la década de los setenta, cuando se revaloró a las fuentes

⁸⁸ Zires, “La dimensión cultural del rumor”, mayo-agosto 1995, pp.155-176.

orales. La presente investigación es un paso más en pos de darle un lugar al rumor como una fuente que la historia puede usar para conocer los tejidos culturales y las ideas políticas presentes en los regímenes de verosimilitud. Así como, una estrategia política en contra de un grupo o algún personaje con intenciones políticas detrás.

En la presente investigación por cuestiones de utilidad señalaré aquellos aspectos que configuran mi idea del rumor desestabilizador. Para empezar, el lector debe tomar en cuenta que analizo los rumores como armas políticas, por lo tanto, me interesa conocer a los grupos que crearon los diversos rumores. Margarita Zires acierta al decir que el rumor no tiene autor en la transmisión, pero en algunos casos son creados y esparcidos intencionalmente y en ese sentido tiene autor o autores.

En resumen, mi concepción del rumor desestabilizador parte de esas tres dimensiones. 1) Dentro de la intencionalidad, es decir, información divulgada con el propósito de dañar algún grupo poderoso, 2) dentro de unas culturas que contienen los regímenes de verosimilitud, y 3) como medio para canalizar la tensión y el descontento generalizado de la población.

Una investigación que sustenta lo anterior es la de Beuno Lutz y Alexander Padilla, quienes establecen que el gobierno mexicano inventó que se comenzaría a importar nopal chino para que los productores de nopal de la zona se esforzaran en el cultivo y no ocuparan sus tierras en otro tipo de productos. Aunque no les funcionó del todo, pues los productores acostumbrados a ese tipo de presiones siguieron produciendo lo de antes. Asimismo, a algunos científicos se les pagó por divulgar información falsa que justificaba las acciones de las autoridades.

Asimismo, en el caso de Chile, la CIA junto con los grupos conservadores de ese país realizaron una estrategia propagandística contra el presidente, creó bases en varias zonas del país para producir información falsa.⁸⁹ Uno de sus intentos desestabilizadores fue la Marcha de las Cacerolas, que ocurrió el 26 de noviembre, con la participación de señoras de los barrios más ricos que se manifestaban contra la escasez, desabastecimiento, racionamiento de alimentos y otros artículos de

⁸⁹ Moniz, *Fórmula caos*, 2011 y Vega, *Caída Allende*, 1983.

primera necesidad, como reacción a los controles sobre el comercio establecidos por el gobierno de la Unidad Popular (UP).

La derecha comenzaba a hornear la torta, valiéndose de las amas de casa, probando la receta de Glaycon de Paiva, cuyo original era la “formula for chaos”. Y violentos conflictos se sucedieron, en medio de una intensa campaña de agitación, instigada por la CIA y por las corporaciones multinacionales, cuyos recursos eran canalizados clandestinamente para los diarios de oposición y organizaciones terroristas de derecha, responsables por varios atentados, muchos de los cuales eran atribuidos a la izquierda, aterrorizando a la población con el espectro del comunismo.⁹⁰

Por ello, mi intención es contestar lo siguiente: ¿cuáles fueron los intereses que estuvieron detrás de los rumores?, ¿qué contexto cultural-político permitió que esa estrategia fuera utilizada? En principio, entenderé por rumor desestabilizador información divulgada intencionalmente que tiene el objetivo de dañar algún grupo de poder, ya sea de facto o simbólicamente.

En segundo término, me despegó de la definición clásica, en tanto no me interesa la verdad o falsedad de los rumores, sino el régimen de verosimilitud que hay en ellos, siguiendo con las investigaciones de Margarita Zires. Lo anterior me permitirá conocer la cultura dentro de la sociedad que divulgó esa información; a la sociedad que los aceptó y al mismo tiempo los reconstruyó. Interesándome no sólo los momentos en que el rumor es creado, sino en qué contexto se desarrolla y circula: ¿Cuál es el régimen de verosimilitud dentro de una cultura y saber político en el cual se inserta y desarrolla un rumor?

En resumen, analizaré el rumor desde los ámbitos cultural y político en los cuales se explican los regímenes de verosimilitud que permiten que sean transmitidos y aceptados como verdaderos por la población en general. Sin olvidar su carácter oral y heterogéneo, con lo cual me refiero a que en una sociedad hay diversos tejidos culturales que tienen divergencias y convergencias. Si bien los puntos de desencuentro nos hablan más de las diferencias, por el carácter de mi investigación me centraré en los puntos de encuentro de los regímenes de verosimilitud. Además, tomaré en cuenta la transmisión oral del rumor, en el sentido

⁹⁰ *Ibid.*, p. 248.

de que analizaré ese fenómeno como un proceso comunicativo, en el que sigue circulando la información y jugaron un papel importante los conocimientos de los diferentes grupos de personas y la forma de transmisión.

Por último, concibo al rumor como un discurso performativo, esto es, que tiene un efecto en la sociedad y que, si bien es construido por ésta, también tiene la capacidad de configurarla. Por un lado, entenderé cómo es que la población contesta al rumor o responde con base en el rumor, que puede ser una forma de reacción en contra del gobierno. ¿Cómo contesta el gobierno? Que, al mismo tiempo tiene que ver con la censura que se hace desde el poder al ver esta clase de información que le afecta al no reconocer su papel de legítimo informador.

En tanto, “Es la información paralela y a veces opuesta a información de las fuentes oficiales y legitimadas para hablar. Representa una transgresión a las normas sociales que establece quien puede decir qué y un reto a la autoridades, ya sea porque rebele sus secretos o las obligue a hablar.”⁹¹

Mi fuente principal para analizar y estudiar los rumores son, por una parte, los periódicos de circulación nacional, como: *Excelsior*, *El Día*, *El Sol de México*, *El Universal*, *El Heraldo de México*, *Novedades*, puesto que, me permiten conocer las opiniones de los grupos que los respaldaban, ya sean del gobierno o de alguno formado por personajes poderosos política o económicamente. Es la tribuna donde discuten grupos o facciones, “históricamente la función de la prensa mexicana ha sido, la de ser vocero de grupos de poder.”⁹² Además, consulté algunos periódicos de otras ciudades del país que me fueron pertinentes.

En los siguientes apartados abordo los rumores más importantes que circularon durante el sexenio de Luis Echeverría Álvarez, los cuales analizaré basando casi de manera exclusiva en las noticias y lo que decían los periódicos ya sea en la prensa nacional o en la de algunos estados, según el alcance de cada uno de ellos. Planeo dividir en dos partes el análisis de éstos, el primero que se inicia desde la llegada al poder del mandatario y termina a mediados de 1974, el segundo

⁹¹ Zires, *Del rumor*, 2005, p. 45.

⁹² González Kuri, “rumor del golpe”, 1980, p. 86.

que comienza a mediados de 1974 y termina con el rumor del golpe de estado en 1976.

Decidí dividirlos de esta forma porque el gobierno inicia con debilidad, pero ya en 1972 Echeverría comenzó a radicalizar su mandato, lo cual le generó problemas con los grupos de derecha. Pero, en esos años todavía es un gobierno fuerte que durará otros cuatro años por lo que un enfrentamiento más directo no les conviene a los grupos de derecha. No obstante, para finales de su mandato la ciudadanía comparte una mala imagen del presidente y se hace más fácil atacar cuando el cambio está perfilándose.

2. El inicio de la estrategia contra el gobierno de Echeverría: los rumores durante la primera mitad del sexenio

Cuando Luis Echeverría llegó a ser presidente con un discurso en el que prometió cambios con el fin de dejar atrás los problemas de legitimidad visibilizados por la masacre del 68, provocó un ambiente de inseguridades, miedos, anhelos, esperanzas. Por ello, al inicio de su mandato comenzaron a circular diversos rumores que todo periodo de cambio fomenta, “Pero en este caso concreto nunca parecieron rebasar los márgenes del comentario político cotidiano.”⁹³

Esos primeros rumores podrían ser catalogados como normales de cada sexenio por las dudas que genera el gobierno del nuevo mandatario. En principio, “Los rumores que circulaban en ese momento iban en el sentido de una polarización de las fuerzas sociales, o de una radicalización de los remedios políticos...”⁹⁴ debido a los discursos izquierdistas y de “apertura democrática” dados por el entonces candidato. Al pasar de los meses de la toma de posesión la idea de “Echeverría o el fascismo” ganó mucha fuerza.⁹⁵

⁹³ Loeza, “política del rumor”, 1977, p. 129.

⁹⁴ *Ibid.*, p. 130.

⁹⁵ Frase dicha por Carlos Fuentes y repetida por otros, que quería decir que no había otra opción era el discurso y la imagen izquierdista de Echeverría o un golpe militar que insertar el fascismo en el país.

A partir del año de 1972 cuando las políticas de Echeverría se mostraron más izquierdistas, según la opinión pública, empezaron a aparecer rumores desestabilizadores. A lo largo de ese año circularon diversos rumores, como fue el de “el estrangulador” que estaba atacando a jovencitas en la Ciudad de México, el cual, sostengo, está relacionado con el caso de Goyo Cárdenas, ya que, en ese año se le negó el amparo debido a su peligrosidad. Pero los periódicos aprovecharon esto para recordarle al público los crímenes violentos que había cometido el asesino. Asimismo, podría hablarnos de un creciente sentimiento de inseguridad debido al ambiente de violencia que se vivía en las ciudades por los secuestros y ataques que llevaban a cabo las guerrillas urbanas y que el gobierno trataba de controlar con la llamada Guerra sucia.

Estos primeros rumores recibieron poca atención por parte de otro tipo de prensa que no estaba al servicio de intereses privados y reunió pocos grupos. Los más activos eran los ya mencionados empresarios, principalmente los de Monterrey, el grupo del PAN liderado por Conchello y grupos de extrema derecha. Por su parte, el gobierno no vio necesario hacer un llamado a la ciudadanía debido al poco eco que provocaron.

Uno de los rumores que circuló en 1972, relacionado con los grupos de derechas, fue el de racionamiento de alimentos, ello estaba vinculado con el miedo que tenían algunos miembros conservadores de que se implantara el comunismo. Como demuestra el historiador Carlos López de la Torre, las derechas mexicanas criticaron el apoyo que Echeverría dio al gobierno socialista de Salvador Allende y tuvieron una opinión favorable al golpe de Estado en Chile. En las críticas que hicieron también reprocharon al gobierno mexicano las medidas, pero, sobre todo, la imagen izquierdistas que estaba proyectando porque tenían el temor de que condujera a México al socialismo.⁹⁶

Como mencioné anteriormente fueron tres los grupos que se mostraron inconformes con la relación que estableció el gobierno de Luis Echeverría con el chileno; los empresarios, los miembros del PAN y los grupos de la extrema derecha. Los empresarios condenaron al gobierno de Allende debido a que no había libre

⁹⁶ López de la Torre, “Contra el ‘allendismo’”, septiembre 2014, p. 3.

empresa ni libre mercado, además, afirmaron que al apoyar a un país con dicha ideología provocaba que los grupos armados de izquierda se sintieran respaldados en sus acciones violentas.

Por su parte, el grupo de Conchello rechazó al gobierno de Allende por motivos similares a la de los empresarios, con quienes sus líderes tenían lazos, también estuvo en contra de las acciones tercermundistas del gobierno por ser hipócrita, pues, apoyaba en el exterior la democracia cuando en el país se vivía en un régimen autoritario donde mandaba un solo partido.⁹⁷ Por último, varios grupos de extrema derecha como el Yunque y los Tecos estuvieron en contra del tercermundismo porque eran grupos anticomunistas que veían con malos ojos cualquier aproximación a esa ideología.

Sostengo que fueron esos grupos los promotores del rumor, según el cual habría racionamiento de alimentos en el país. Ellos estaban en contra de que se siguiera con esa relación y no dudaron en exponer los males que vivía Chile en diversos diarios de distintos estados. Así, en *El Porvenir*, diario de la ciudad de Monterrey auspiciado por intereses privados principalmente del grupo Monterrey publicó varias noticias relacionadas con el racionamiento de comida en los países de Chile y Cuba, especialmente a finales de 1972.

El 8 de octubre de ese año, los editores de ese mismo diario informaron sobre el racionamiento de alimentos que había en Chile, centrándose en la falta de carne y de azúcar. El subtítulo del artículo mencionado, dice: “Ya hay un racionamiento de facto”.⁹⁸ Otro de los artículos criticaba al gobierno de Cuba, en éste el autor refería a los cuatro jinetes del apocalipsis que atacaban esa nación por culpa de la instauración del comunismo, entre los que destacaban el racionamiento y la regimentación, refiriéndose a ello en los siguientes términos: “Nadie parece estar muriéndose de hambre, y sin embargo, las escasas cantidades de alimentos que se dan al pueblo contrastan notablemente con las que están disponibles para los extranjeros y la nueva clase de burócratas del régimen.”⁹⁹

⁹⁷ Véase en, López de la Torre, “Contra el ‘allendismo’”, septiembre 2014, pp. 1-26.

⁹⁸ “Establecerá política ‘económica de Guerra’”, *El Porvenir*, 8 de octubre de 1972, p. 1,4.

⁹⁹ Asociación Democrática Mexicana “Del Caribe Rojo”, *El Porvenir*, 29 de enero de 1972, p. 13.

En Guadalajara, Jalisco, el periódico *El Porvenir*, también publicó notas sobre la escasez de comida y el racionamiento en Chile, así, en una de sus páginas hace referencia al déficit que la balanza de pagos que podría ocasionar que hubiera un racionamiento de alimentos y otros productos de consumo básico que importaba ese país. Asimismo, el autor recuerda al público la reducción de los mismos el año anterior debido a la disminución de importaciones y la caída del precio del cobre.¹⁰⁰

Lo que en principio puede considerarse noticias sobre otros países, pronto es confundido con lo que podría o estaba pasando en México. Hubo varias formas de transformar esta información, una de ellas está relacionada con hacer comparaciones. En el mismo *El Porvenir*, uno de sus colaboradores opinó sobre la mala elección que las naciones latinoamericanas hicieron al emprender el camino al izquierdismo, “Todos los regímenes ensayados hasta ahora han desembocado en la crisis, en la baja de los niveles de vida del pueblo, en el retroceso económico, en la miseria y en el racionamiento”¹⁰¹. Para dejar claro que había dos caminos lanza una pregunta retórica sobre el camino que elegirán los países latinoamericanos: el izquierdismo progresista, o sea, al fracaso o a la economía social que trae la prosperidad de la nación.

Tengo la hipótesis que una de las estrategias que usaron para esparcir el rumor fue poner avisos confusos en los periódicos o revistas que iban dirigidos a las mujeres, principalmente. En la investigación que realicé encontré en la revista *Avance* una nota por demás extraña que podría interpretarse como un error o como un acto deliberado; para analizarla transcribo el párrafo completo:

Las nacidas bajo el signo de sagitario (nov-dic 23) son alegres y confiadas con sus enamorados pero detestan el engaño y son muy posesivas. Generalmente son buenas esposas. Las ganancias netas de la General Motors y la American Telephone, las dos empresas más grandes del mundo fueron respectivamente para 1971, mil novecientos y dos mil trescientos millones de dólares. Suena fácil decirlo. UNICAMENTE dos días a la semana venden carne de res en Santiago de Chile: los viernes y los sábados.¹⁰²

¹⁰⁰ Ivan Yañez, “Problemas de la Unidad Popular”, *El Informador*, 2 de octubre de 1972, p. 3-A

¹⁰¹ Ravines, Eudocio, “Dos caminos”, *El Porvenir*, 7 de junio de 1972, p. 6.

¹⁰² “De la F a la L”, *Avance*, 18 de febrero de 1972, p. 4

Una de las cosas que me parecen extrañas de esta nota es que primero se habla de los beneficios económicos que obtiene una compañía de un país capitalista, para luego contrastarla con el racionamiento de carne realizado en Chile país democrático que se dirigía al socialismo. También los autores de la nota pudieron apostar a una lectura rápida, ya que, sólo resaltan la palabra “únicamente” en todo el párrafo y ponen el país en donde ocurre eso al final de la información.

Un año más tarde los rumores continuaron, aunque tocaban distintos temas, uno de los más importantes fue sobre la escasez de gasolina. Que sin duda tuvo varios motivos para que se esparciera: en primer lugar, el embargo de petróleo de los países árabes, que afectó a varias potencias por la escasez de gasolina. En segundo lugar, la muerte de Garza Sada, el 17 de septiembre de 1973, que había enfrentado al gobierno con la derecha empresarial, pues, culparon al primero por haber permitido la inseguridad en el país. En tercer lugar, la caída del gobierno de la UP en Chile, el 11 de septiembre, y la subsecuente llegada de exiliados chilenos a las fronteras mexicanas.

En este ambiente de fricciones entre unos y otros, no se hizo esperar los problemas y al siguiente mes octubre un rumor recorrió varios estados de la república, entre los que destacaron Jalisco, Nuevo León, Puebla y el Distrito Federal, aunque con diferencia de tiempos. Las presumibles intenciones de crear ese rumor, era mostrarle al gobierno la fuerza que poseían y distraer la atención de la muerte de Allende y la victoria de las fuerzas armadas en Chile.

El rumor que corrió en el D.F. era sencillo y no circularon versiones muy distintas, se decía que estallarían en unos días una huelga de los trabajadores de PEMEX, por lo cual el suministro de gasolina se vería afectado y provocaría escasez de ese combustible.¹⁰³ El paro iniciaría el 4 de octubre a las doce del día y aunque hubo avisos que desmentían la información no se pudieron parar las consecuencias (embotellamientos, largas colas en los expendios de gasolina, entre otras).

Pero, no sólo afectó a la Ciudad de México, otros centros urbanos también fueron blancos del rumor. En Monterrey se divulgó la misma información, pero

¹⁰³ Augusto León Enciso, “Ni huelga ni falta de gasolina dice PEMEX, ante las compras de pánico”, *El Sol de México*, 5 de octubre de 1973, p. 1.

ocurrió durante el mes de septiembre y tuvo un mayor alcance debido a que por varios días se siguió creyendo en esa noticia y los automovilistas acudieron a surtir sus tanques durante más tiempo.¹⁰⁴ En la ciudad de Puebla, el primero de octubre se transmitió la información sobre una posible huelga de trabajadores de gasolineras, lo que sí pasó fue que la huelga de panaderos en ese estado creó una escasez de pan. Por lo que vemos se temía que lo otro fuera cierto porque había huelgas reales.¹⁰⁵

En Jalisco fue necesario que hicieran declaraciones sobre la imposibilidad de escasez de gasolina en los primeros días de diciembre de 1973. *El Informador*, afirma positivamente que, “Buena es la noticia de que no hay peligro de escasez de gasolina en Jalisco, ni de especulación tampoco debido a que PEMEX cuenta con suficientes reservas de ese y otros combustibles”¹⁰⁶ También considera necesario advertirles a los jaliscienses que: “donde sí ha aumentado el consumo de gasolina y otros derivados del petróleo en forma gigantesca, es en la zona fronteriza México-Estados Unidos”¹⁰⁷ debido al racionamiento en dicho país. Termina la nota tranquilizando al lector sobre la existencia de proyectos en México para aumentar la producción petrolera, que se llevarían a cabo poco a poco porque sí contaba con recursos.

La publicación muestra la existencia de cierto temor ocasionado por el rumor sobre la escasez de gasolina. Esto lo confirma la publicación del 6 de diciembre de 1973, en la cual, textualmente se leía “No hay motivos para que se tema una escasez de gasolina en Guadalajara”¹⁰⁸ y se explicaba que la reserva de dicha ciudad era de 60 millones de litros de combustible. También algunos funcionarios de PEMEX aseguraron que se estaba abasteciendo adecuadamente a las gasolineras “al tenerse conocimiento de que en algunas gasolineras hay insuficiencia de gasolina económica.”, ocasionada por vendedores poco precavidos,

¹⁰⁴ “Cesan compra de pánico; hay suficientes combustibles”, *El Porvenir*, 30 de septiembre de 1973, p. 5-B.

¹⁰⁵ “También en Puebla hubo un falso rums sobre la gasolina”, *El Día*, 6 de octubre de 1973, p. 3.

¹⁰⁶ “Comentarios al día”, *El Informador*, 10 de diciembre de 1974, p. 4.

¹⁰⁷ *Ibidem*.

¹⁰⁸ “No hay motivos para que se especule o se tema una escasez de gasolina”, *El Informador*, 6 de diciembre de 1973, p. 1-C.

según afirmaban los funcionarios. Sin embargo, sostengo la hipótesis de que hablaban sin conocimiento sobre la falta de ese combustible y que bien pudo haber sido un rumor que ellos, sin intención, reproducían.¹⁰⁹

La circulación de esa información se dio a raíz de un comunicado televisivo, como recordó en sus páginas *Avance*: “Hace algunos años un comentarista de la televisión que hablaba ‘spanglish’ soltó ante las cámaras la noticia de que habría escasez de gasolina, [...] El lector de noticias en cuestión pagó un error con una prolongada suspensión y posterior muerte civil lenta.”¹¹⁰

Además, “Un falso aviso radiofónico de que al mediodía de ayer se iniciaría huelga de empleados de gasolineras en el D.F.”,¹¹¹ fue de los causantes del rumor, según el periódico *Excélsior*. Esto fue contradicho por el Secretario de Comunicación, quien dijo que en ninguna estación de las radiodifusoras se hizo pública tal información.¹¹² Esto bien pudo ser una ataque de la prensa a la radio pública o si se difundió la noticia por ese medio y alteró a las personas que lo escucharon el Secretario salió a defender sus intereses. Como vemos en la divulgación de dicho rumor se menciona a varios medios de difusión masiva como los transmisores.

Las acusaciones no se hicieron esperar y algunos señalaron a los encargados de los expendedores, pues, vieron en esa campaña una forma de presión para que se les subiera el sueldo. Como lo demuestra la caricatura publicada en *Novedades*, en la cual se observa a un niño vendiendo chicles que le jala el saco a un hombre, diciéndole: “Órale joven, cómprese todos los chicles que pueda porque a lo mejor nos vamos a huelga mañana...”, firmado por el caricaturista Carreño.

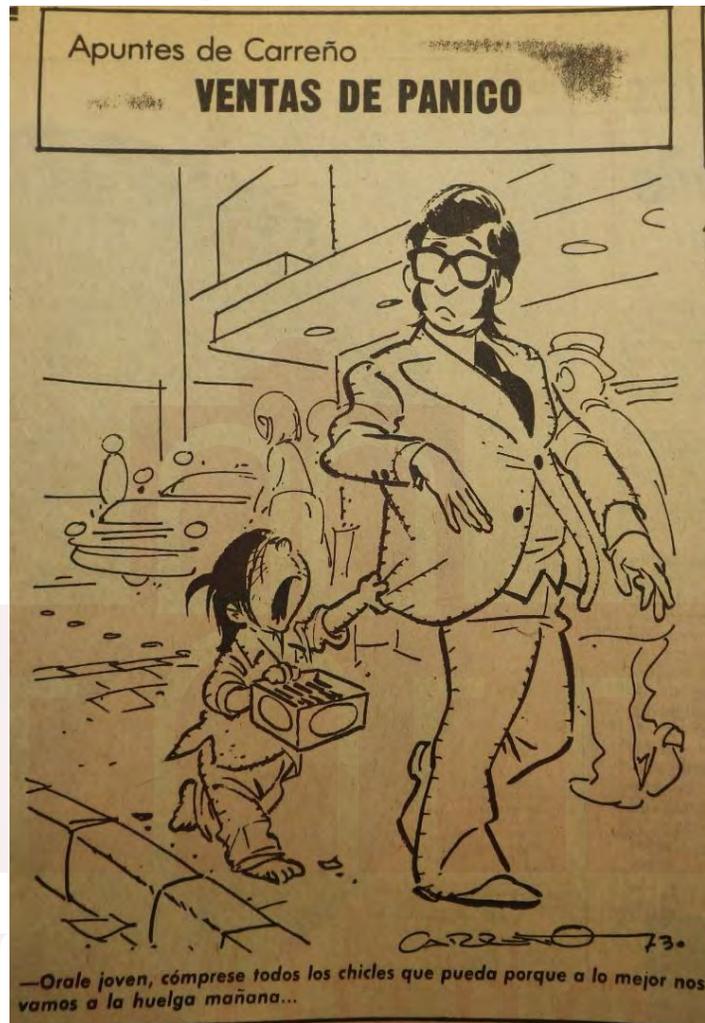
¹⁰⁹ Ibidem.

¹¹⁰ “Monólogo dominguero”, *Avance*, 19 de enero de 1975, p. 5

¹¹¹ “Tránsito desquiciado”, *Excélsior*, 5 de octubre de 1973, p. 6-A

¹¹² “La radio no difundió la falsa noticia de huelga en gasolineras”, *Excélsior*, 6 de octubre de 1973, p. 10-A.

Imagen 2.1 Ventas de pánico



Fuente: Carreño, *Novedades*, 6 de octubre de 1973, p. 4

Es obvio el señalamiento que se hace a los expendedores o vendedores de gasolina como los culpables. Además de acusar que es una práctica de los vendedores para aumentar sus ventas, es una burla a quienes creyeron en la escasez de gasolina. Otros se conformaron con anunciar que eran personas que buscaban causar intranquilidad y problemas.¹¹³

Es necesario admitir que en esos momentos algunos trabajadores de PEMEX se manifestaron en Los Pinos, lo cual podría respaldar la acusación a ellos. No obstante, parece poco creíble cuando Castillo Mena Alfaro, presidente de la Junta Local de Conciliación y Arbitraje, afirmó que eran de su conocimiento esas

¹¹³ "Conciencia contra el rumor", *Novedades*, 6 de octubre de 1973, p. 4.

demandas y que el presidente daría una pronta respuesta.¹¹⁴ Ante la aparente huelga, Fidel Velázquez, líder de la Confederación de Trabajadores de México, aclaró que no era posible debido a que ya se había arreglado los salarios con anterioridad.¹¹⁵ Así, podemos afirmar que la huelga no era algo posible y que parece difícil que los mismos expendedores fueran los que tramaran esa noticia.

Los rumores que se divulgaron durante la primera mitad del sexenio de Luis Echeverría Álvarez nos hablan de los temores y de la cultura política en general de los grupos de poder, que a sabiendas de que no pueden atacar abiertamente al Estado lo hacen de manera indirecta. Usan los temores y las propias acciones del gobierno para atacarlo en un régimen de verosimilitud, como vemos también estaban basadas en sus propios temores, como el de la cercanía con el gobierno de la Unidad Popular (UP) en Chile.

3. El perfeccionamiento de una estrategia política. Los rumores durante la segunda mitad del sexenio

Durante la segunda mitad del gobierno de Luis Echeverría los rumores tuvieron mayor importancia y alcance, incluso tuvieron mayores repercusiones. Algunos de los rumores que se divulgaron en esas fechas, fueron: que el gobierno, especialmente el presidente, quería adueñarse la televisión para controlar ideológicamente a las masas, este debió circular entre 1974 y 1975, cuando el gobierno mandó una carta a la ONU.

Uno de los más importantes en ese periodo fue el de la “vacuna esterilizadora”, según dicho rumor se vacunaría a niños y niñas de escuelas públicas para que no pudieran tener hijos al crecer, en un intento del gobierno por controlar las tasas de natalidad y la demografía nacional. Dicho rumor fue divulgado en distintos estados, según lo que investigó el periodista Manuel Buendía:¹¹⁶ en

¹¹⁴ “Compras masivas de gasolina a causa de un insidioso rumor”, *El Día*, 6 de octubre de 1973, p. 3.

¹¹⁵ “Otro sabotaje la falsa escasez de gasolina”, *El Universal Gráfico*, 5 de octubre de 1973, p. 2, 15

¹¹⁶ Manuel Buendía Tellezgirón fue uno de los periodistas más reconocidos de la segunda mitad del siglo XX. Nació en Zitácuaro, Michoacán, el día 24 de mayo de 1926, su carrera como periodista inició desde sus 15 años de edad, para la década de los setenta ya era reconocido por su en prensa, también tuvo cargos es el Consejo Nacional I de Ciencia y Tecnología y en el entonces Departamento del Distrito Federal. En esa misma década colaboró en *El Día* con las columnas “Concierto Político” y “Para Control de Usted”. Su labor es reconocida por haber investigado ampliamente a los grupos

Tamaulipas alrededor del 3 de octubre, el 8 de octubre en Nuevo León, el 15 del mismo por San Luis Potosí, entre el 21 y 24 por Yucatán, Jalisco, Puebla, Estado de México y entre el 9 y 12 de diciembre por el Distrito Federal.¹¹⁷

Ese rumor se relacionó con algunos acontecimientos acaecidos varios meses antes. El primero de septiembre de 1973, en el tercer informe del presidente Echeverría anunció que habría modificaciones en Ley General de Población, debido a los altos índices de natalidad y al crecimiento desequilibrado anual de la población de 3.5%. Dichas adiciones tenían como objetivo informar a la ciudadanía sobre las implicaciones demográficas, culturales, sociales y económicas del crecimiento. En el mismo informe habló de la creación de una reforma educativa, pues consideraba que el futuro de México estaba en los niños y los adolescentes.¹¹⁸

Así, “El alto índice de crecimiento demográfico de nuestro país, así como la información que se dio en relación a la educación sexual, sirvieron de base para modificar la Ley General de Población y la creación del Programa de Educación Sexual en el Consejo Nacional de Población.”¹¹⁹ Estas nuevas instituciones fueron planeadas como respuesta a la situación del país, junto con la reforma a la enseñanza primaria.

La acción más importante en cuanto a educación de la administración de Echeverría fue la reforma a la educación primaria a través, principalmente, de los nuevos libros de texto, a cargo de Víctor Bravo Ahuja, Secretario de Educación Pública, quien modificó el contenido; uno de los cambios fue el Programa de Educación Sexual, cuyo fin era impulsar el aumento del conocimiento sobre la sexualidad entre niños y niñas.¹²⁰

EL 29 de noviembre de 1973 se publicó en el Diario Oficial de la Federación la Ley Federal de Educación, la cual ya contenía en sus líneas actualización del contenido de los libros de texto gratuitos, aunque no venían precisados los cambios.

de la derecha y ultraderecha tanto mexicanos como internacionales. Fue asesinado a traición el 30 de mayo de 1984. <https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2014/06/01/manuel-buendia-30-anos-de-su-asesinato>

¹¹⁷ Tellezgirón [Manuel Buendía], “Para control de usted. Cacerolismo en acción”, *El Día*, 12 de diciembre de 1974, p. 3.

¹¹⁸ Quintana Thierry, “La educación sexual en el gobierno de Luis Echeverría Álvarez”, 1992, p. 56.

¹¹⁹ *Ibid.*, p. 55.

¹²⁰ *Ibid.*, p. 45.

Mientras tanto, la Ley General de Población fue publicada en el mismo órgano el 7 de enero de 1974.

Esas medidas causaron reacciones por parte de algunos grupos conservadores, sin embargo, no rebasaron algunas declaraciones en la prensa. Pero, desde octubre de 1974, cuando los niños de enseñanza primaria de 6º grado recibieron sus textos de Ciencias Naturales y Ciencias sociales de enseñanza primaria, con el tema “Cómo nos desarrollamos” y con la inclusión de temas relacionados con el marxismo, la oposición no se hizo esperar.

En el libro de ciencias naturales se les explicaba a los padres de familia qué contenía el libro, especialmente, la parte sobre la reproducción humana y el desarrollo de los niños a adultos. Ese mismo diciembre salió en el Diario Oficial de la Federación la modificación al art. 4º de la Ley General de Población, donde establecía el derecho de los individuos tanto hombres como mujeres para decidir el número de hijos e hijas que deseaban tener.¹²¹

Estos actos del gobierno causaron mucho descontento entre algunas organizaciones y grupos de derecha. Entre los que destacan la Unión de Padres de Familia (UNPF), organismo que envió un memorándum al Secretario de Educación Pública el 3 de enero de 1975, en el cual se oponía al contenido del capítulo “Cómo nos desarrollamos” por cuestiones de orden moral, pedagógico y psicológico, debido a las diferencias entre niños y niñas, asimismo, pedían que se eliminara dicha unidad. En otro memorándum contestó el Secretario el 7 de enero, en el cual defendía el contenido de los libros por estar realizado por profesionales de distintas disciplinas. Ese mismo día varios periódicos publicaron las críticas a esa ley pagados por la UNPF.¹²²

Esto fue apoyado por algunos obispos como el de Durango y Tlaxcala, la COPARMEX y el PAN, y sus centros en otros estados de la república, la Asociación Nacional Cívica Femenina y la Unión de Directores de Escuelas Particulares Incorporadas.

¹²¹ *Ibid.*, pp. 59-60.

¹²² *Ibid.*, pp. 62-63.

En distintos diarios de la capital, el 3, 4 y 5 de febrero de 1975 atacaron a los libros de texto, al de Ciencias Sociales y el de Ciencias Naturales, puntalmente publicaron que: “el libro de ciencias sociales trata de implantar el comunismo, fomenta la lucha de clases, exalta a los héroes de otros países y es signo de una dictadura estatal. Respecto al de ciencias naturales, señala que es corruptor, inmoral desvirtúa la sexualidad, etcétera.”¹²³

Ante el conflicto la jerarquía católica estuvo dividida, por un lado, personajes como los obispos de Tlaxcala y Durango condenaban la reforma educativa, por el otro, el arzobispo de Guadalajara, José Salazar, impidió acciones en contra del libro de texto, y los obispos Toriz Cobián, Orozco Lomelín, Pérez Gil condenaron en un rotativo los actos que se habían llevado a cabo en algunas ciudades del país contra las publicaciones de la SEP. A pesar de sus diferencias, la Conferencia del Episcopado Mexicano manifestó en un boletín el 7 de febrero de 1974 que los textos tenían afirmaciones inaceptables para la conciencia cristiana y la moral, pero que acertaban en otros aspectos.

Ante esto, el Estado identificó a los actores y a la Iglesia con la campaña de rumores realizada a finales de 1974. Como respuesta, el 27 de feb de 1975, la CEM, dio a conocer un desplegado en donde afirmaba su independencia de la Unión Nacional de Padre de Familia. Con esto, se repliegan y deciden sólo proponer modificaciones a aquellos puntos inexactos de los libros. Luego, se afirmó satisfecha de que el Estado aprobara algunas modificaciones propuestas.¹²⁴

Antes de las declaraciones, en diciembre de 1974, comenzó a esparcirse el rumor de las “vacunas esterilizadoras”, que, sostengo fue provocado y alimentado por grupos de derecha descontentos por la inserción de temas sexuales en la educación y contra la planificación familia:

La Unión de Padres de Familia, siendo su presidente de esta Asociación Francisco Quiroga, aseguraba que el 90% de los padres de familia estaban en contra de los libros de texto, ya que la sexualidad en su práctica induce a los niños y a los adolescentes a la locura, deformidad o al infierno, se manejaron los rumores en las escuelas de supuestas vacunas para esterilizar a los niños, lo que provocó pánico y

¹²³ Arias, Castillo y López, *Radiografía iglesia católica*, 1981, p. 66.

¹²⁴ *Ibid.*, p. 65.

terror en las familias y sembraron desconfianza en los centros escolares. Existieron grupos de provocadores que interrumpieron las clases con el fin de destruir los libros en cuestión.¹²⁵

Esta oposición no era novedosa, históricamente los grupos conservadores se habían opuesto a la educación sexual. En 1932, Narciso Bassols intentó crear un proyecto para educar a los niños en temas sexuales, los mismos actores alzaron sus voces, entre los que destacaron la UNPF y algunos maestros que estaban descontentos por la supresión de plazas. La polémica duró hasta 1934 y culminó con la renuncia del Secretario de Educación y la cancelación del proyecto.¹²⁶

Como entonces, años después también recurrieron a los rumores porque estaba la decisión gubernamental de instrumentar servicios médicos en las primarias, “Ante la falta de argumentación en la parte opositora, la respuesta de alguno de estos actores fue la propagación de rumores, en los que se insinuaba que el programa tenía fines inmorales y que los médicos abusaban de los niños.”¹²⁷ Aunque no fue el único medio que utilizaron para que el proyecto de Bassols fuera cancelado, ya que hubo manifestaciones, mítines, publicaciones y apoyo por parte de la Iglesia.

Debo aclarar que la cúpula eclesiástica que al inicio tuvo una postura confusa, luego decidió no oponerse a las medidas educativas del gobierno y dejó de respaldar a grupos laicos, aunque no los detuvo. También el Yunque participó y aprovechó el descontento para introducir miembros a la UNPF, César Nava Miranda y Federico Muggenburg como presidente y vicepresidente de la misma.¹²⁸

Otra de las cuestiones que trajo enfrentamientos fue la Ley General de Población:

Para entonces, varios grupos católicos radicales ya habían visto en la nueva política una máscara para encubrir el aborto y peor aún, la intervención del Estado en uno de los espacios “más sagrados” de los mexicanos, la familia. A su vez, varios miembros de la jerarquía interpretaron la pugna como un asunto de “nacionalismo”,

¹²⁵ Quintana Thierry, “La educación sexual en el gobierno de Luis Echeverría Álvarez”, 1992, p. 70.

¹²⁶ Del Castillo, “La polémica educación sexual”, 2000, pp. 205-206.

¹²⁷ *Ibid.*, p. 208.

¹²⁸ Santiago Jiménez, “Anticomunismo católico”, 2012, pp. 126-127.

pues suponían que las potencias estaban presionando al gobierno mexicano para asumir medidas de control natal.¹²⁹

En octubre ya empezó en la ciudad de Monterrey el rumor sobre la vacuna esterilizadora que llevó al gobernador Pedro G. Zorrilla Martínez a condenar el rumor de la vacuna esterilizadora. En el mismo comunicado afirmó que debido a esa información hubo problemas para vacunar a los niños contra el sarampión y la tuberculosis.¹³⁰

Durante los días 9, 10, 11 y 12, los periódicos de la capital registraron los acontecimientos que desató la noticia de que se vacunarían a los niños para esterilizarlos. La revista *Impacto* transcribió una de las versiones para desacreditarla: “Que la niñez asistente a las escuelas primarias oficiales se les está vacunando masivamente para esterilizarlos. Tanto a las mujeres como a los varoncitos que el día de mañana estarán imposibilitados para la fecundidad y para la procreación.”¹³¹ Según algunas versiones del mismo, los niños serían esterilizados por el gobierno con el fin de controlar la natalidad y el crecimiento demográfico.

Otras personas mencionaban que la vacuna se había desarrollado por científicos japoneses, otras que por estadounidenses, que la inoculación se ponía en la cabeza, en el vientre, en la lengua o en la columna vertebral.¹³² Por último se decía que algunos niños habían muerto debido a los efectos de dicha medida.¹³³ Esto fue parte de lo que los reporteros escucharon, pero ninguno tuvo la intención de promoverlo, en todos los casos los ponían para mofarse del rumor o condenarlo como información falsa y criminal.

El Día anotó en sus páginas una versión sobre la muerte de un niño que se estaba escuchando por la ciudad, sin darle el menor crédito:

Se soltó la versión de que en una escuela un niño vacunado por la fuerza había muerto; que los autores de la vacunación se habían presentado médicos y

¹²⁹ *Ibid.*, p. 128.

¹³⁰ “Crimen contra la comunidad’ el rumor sobre la vacunación”, *El Porvenir*, 11 de octubre de 1974, p. 1

¹³¹ “Satanismo contra México”, *Impacto*, 18 de diciembre de 1974, p. 6.

¹³² Roberto Legorreta, “El rumor sobre la irreal vacuna, grave provocación”, *El Día*, 11 de diciembre de 1974, p. 11.

¹³³ “Satanismo contra México”, *Impacto*, 18 de diciembre de 1974, p. 6.

enfermeras—algunos portando metralletas—que dijeron, era orden presidencial, amenazaron el arma sometieron a la directora y a los maestros, los cuales no se pudieron negar ni lo pudieron impedir.¹³⁴

Fueron muchas las versiones transmitidas en el Distrito Federal, algunas mencionaban muertes, otras el uso de la violencia en la escuelas para inmunizar a los niños y niñas por la fuerza. Pero, lo que me interesa resaltar de ellos son las similitudes que tienen entre sí. La primera, es que todas coinciden en culpar al gobierno, ya sea en general, a la Secretaría de Salud y Asistencia, a los maestros y directores de las escuelas o el propio presidente. La segunda, es la posibilidad de que niños y niñas sean esterilizados con una vacuna, no importa si va a pasar o ya pasó. La tercera, es que pasa en las escuelas oficiales de zonas cercanas o lejanas.

Las similitudes nos permiten conocer que el objetivo del rumor era crear desconfianza hacia el gobierno por lo que se le acusaba de ser el villano en contra de la futura descendencia de sus hijos. Específicamente se atacaba a los centros educativos como el lugar donde el acto se llevaría a cabo y a los servicios de salud como los actores de esa transgresión a los derechos humanos. Al vincularlo con el tema de la sexualidad y la decisión familiar, es lógico pensar que atacaban a esas dos instancias con tal de que perdieran credibilidad y fuera más fácil que el gobierno diera marcha atrás.

Pero no sólo es importante tomar en cuenta las diferentes interpretaciones que circularon, sino cómo circularon. Una colaboradora de *El Día*, afirmó despectivamente que días antes de que surgiera el temor a las vacunas una mujer, a la que nada debía de creerse, miembro de Acción Católica Femenina, le entregó un papel y le advirtió que algunos veterinarios estaban aplicando la vacuna esterilizante:

Nos llegó hace semanas por una señora militante de acción católica femenina, la cual nos entregó una cadena asquerosa plagada de malas palabras y léperos conceptos, y al mismo tiempo nos informó que: “un grupo de veterinarios había salido al campo para hacer servicio social y de paso aplicar la vacuna

¹³⁴ Yolia, “Ellas y la vida. Rumores maledicentes disolventes venenosos”, *El Día*, 12 de diciembre de 1974, p. 2.

anticonceptiva”.....“Créalo o no, como usted quiera, dijo, pero mi nieto lo sabe bien y lo está haciendo en San Luis Potosí”¹³⁵

Otro de los métodos que se usaron para propalar el miedo entre la población fue el de comunicarse directamente con los niños y niñas. Un estudiante de la escuela “Don Bosco”, Benjamín Reyes Cervantes comentó, cuando fue entrevistado por *El Universal*, lo siguiente: “Una señora que no es de la escuela nos dijo que los soldados iban a vacunarnos y que les abriéramos las puertas y luego agregó que el conserje le dijo a su hijo que se escondiera en el sótano, si iban a vacunarlos.”¹³⁶ Lo cual ocasionó que intentaran esconderse y cundiera el miedo entre el alumnado.

Según una nota del *Excélsior* revela que un policía informó al doctor Gustavo Díaz Baz, director general del hospital de Nezahualcóyotl, que detrás del cine “Maravillas” una camioneta con las iniciales de la Secretaría de Salubridad y Asistencia estaba vacunando a los niños por la fuerza. Después de algunos minutos el doctor recibió una llamada de parte de un doctor, el cual le informaba que en la escuela “Dián Carmona” una brigada estaba vacunando a los niños.¹³⁷ Por lo que vemos, no sólo fueron contagiados por los rumores las personas de clase media baja, sino que algunas autoridades dentro de las confusiones se dejaron llevar por la histeria y ayudaron a propalarla.

Por su parte, algunos miembros del PAN pertenecientes a la diputación federal del D.F. mandaron un boletín de prensa en que dan por cierta la existencia de la vacuna y piden “cuentas” al gobierno. Entre los que se encuentran: Joaquín González Osorio, quien organizó a sus vecinos y protestó públicamente.¹³⁸

En el órgano oficial del PAN, *La Nación*, se hizo público que el diputado Carlos Gómez Álvarez de ese partido había mandado un telégrafo al presidente en el cual pedía información acerca de la extraña vacuna que brigadas oficiales

¹³⁵ Yolia, “Ellas y la vida. Rumores maledicentes disolventes venenosos”, *El Día*, 12 de diciembre de 1974, p. 2.

¹³⁶ Leonardo Valadez C., “Motines frente a escuelas; los padres fueron a sacar a sus hijos”, *El Universal*, 11 de diciembre de 1974, p. 17

¹³⁷ Miguel López Saucedo, “Escuelas casi vacías y casos de histeria entre padres de familia”, *Excélsior*, 10 de diciembre de 1974, p. 19-A.

¹³⁸ Tellezgirón [Manuel Buendía], “Para control de usted. Cacerolismo en acción”, *El Día*, 12 de diciembre de 1974, p. 3

estaban poniendo para esterilizar a los niños: “La rara vacuna, hasta ahora nunca empleada y menos en una campaña que parece abarcar a muchas partes de la República (ya hubo protestas en los Altos de Chiapas), se pone a cada criatura en tres lugares: el ombligo, el vientre y la espina dorsal.”¹³⁹

La nota continúa y advierte que al cierre de esa edición el diputado no había tenido respuesta:

Preocupa este silencio del Gobierno, porque simultáneamente (desde aquí lo denunciaremos) sigue enviando brigadas de más que dudosos expertos a enseñar a los maestros de las primarias todo lo relativo al uso de anticonceptivos, para que a su vez divulguen entre los niños y niñas, y tampoco respecto a esto el Gobierno se ha dignado hacer aclaración alguna.¹⁴⁰

El escrito tiene mucho peso, pues al ser el órgano oficial del partido de derecha reproduce, o al menos, deja la duda sobre la veracidad o no de la vacuna, además asevera que “Si fuera cierto, podrá acusarse a este Gobierno del más totalitario de cuantos han existido.”¹⁴¹ Es una excepción muy importante, porque mientras los demás diarios u órganos de divulgación dicen que los rumores son falsos, este órgano que no es financiado por el gobierno deja abierta a suposiciones esa información. No cabe duda de que su objetivo era seguir despertando la desconfianza hacia el gobierno.

En Nuevo León, en la ciudad de Monterrey uno de quienes esparcieron la noticia sobre la vacuna fue el ex gobernador Eduardo A. Elizondo, según las investigaciones de Manuel Buendía. Elizondo fue gobernador del ese estado de 1967 a 1971 y era un líder social en esa ciudad, que además contaba con el respaldo económico empresarial y con la obediencia de algunos cuadros activos del PAN. Lo cual se corrobora debido a que el mismo personaje había encabezado una manifestación en contra de los libros de texto.¹⁴²

¹³⁹ “¿Es o no verdad que se está esterilizando a los niños?, *La Nación*, 11 de diciembre de 1974, p. 3.

¹⁴⁰ *Ibidem*.

¹⁴¹ *Ibidem*.

¹⁴² Tellezgirón [Manuel Buendía], “Para control de usted. Cacerolismo en acción”, *El Día*, 12 de diciembre de 1974, p. 3.

Los rumores no sólo despertaron temores o preocupaciones, también sirvieron como blanco de bromas. En una caricatura puede apreciarse a una mujer usando un vestido y un rebozo aparentemente sucios, con el cabello desaliñado, lleva en sus brazos a un bebé y a su lado, agarrado de sus ropas, hay un niño pequeño descalzo. Dicha mujer se lamenta por la falsedad de la vacuna, pues, afirma que pensaba mandar a su marido, su interlocutora demuestra gesto de sorpresa ante la afirmación. Es una burla porque demuestra la gran cantidad de mexicanos, sobre todo, pobres que no son capaces de mantener a su descendencia.

Imagen 2.2 Falso rumor



Fuente: Sergio Iracheta, *El Universal*, 11 de diciembre de 1974, p. 4.

Pero no sólo participaron en la divulgación del rumor actores afines a las derechas, también actuaron estudiantes del Colegio de Ciencia y Humanidades del plantel Oriente. En un volante repartido por jóvenes de dicha institución se informaba que, según lo acordado en asamblea popular a la que asistieron más de mil padres de familia el 9 de diciembre 1974, se formó un comité general para liderar las labores de los comités de escuela, conformados por padres y madres que realizarían protestas, y que tampoco permitirían: “bajo ninguna cusa o pretexto, la asistencia de niños a clases a partir del 10 de diciembre y hasta que el gobierno resuelva y aclare el problema de las vacunas esterilizadoras que ya se han aplicado a muchos niños para que no tengan hijos cuando sean mayores.”¹⁴³

El caos no sólo se propagó por el miedo a las vacunas, sino por diversión. El estado de confusión y terror generalizado fue aprovechado por unos estudiantes de la preparatoria número 7, quienes se disfrazaron de doctores con sus batas de laboratorio y fueron a distintos lugares anunciándose como los vacunadores. Llegaron a varias escuelas hasta que fueron interceptados y algunos de ellos detenidos por patrulleros de la Dirección General de Policía y Tránsito.¹⁴⁴

La información sobre la vacunación y esterilización de los niños y niñas fue propagada tanto por medios orales como por escritos. Fueron diversos grupos quienes actuaron para esparcir la noticia según sus intereses o cultura política. Hubo tanto personajes de la UNPF, como estudiantes, policías, etc., que siguieron sus intereses o su cultura política y se convirtieron en los portavoces.

Sin embargo, los autores principales de este rumor no pueden ser otros que aquellos que deseaban dañar al gobierno por los libros de texto escolares y la planificación de la ley, que establecía que cualquiera padre o madre tenían el derecho a elegir cuántos hijos tener. Dentro de los cuales podemos hablar de la UNPF porque campañas así ya habían sido llevados a cabo por ellos con anterioridad y porque los testimonios sobre la manera de propagar el rumor apuntan a ellos --padres o madres de familia que asustaban a los niños--. Además de los

¹⁴³ Roberto Legorreta, “El rumor sobre la irreal vacuna, grave provocación”, *El Día*, 11 de diciembre de 1974, p. 1.

¹⁴⁴ “El falso rumor sobre la vacunación distrajo la atención de la policía”, *El Universal*, 11 de diciembre de 1974, p. 17.

empresarios, quienes compartieron una historia conservadora con los demás grupos y que sin duda fueron partícipes.

El propio PAN publicó en su órgano oficial un artículo en el que se dejaba abierta la pregunta sobre la veracidad o la falsedad de las vacunas, además de que no dejaron de mencionar la sexualidad para atacar al gobierno. Además, su participación fue consignada en los documentos de la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, en los cuales acusaron al panista Joaquín González Osorio de haber entregado folletos a padres de familia, en la capital de la República, que contenían la noticia sobre la esterilización. Fue identificado además de por esa acción como uno de los instigadores del rumor.¹⁴⁵

Otros personajes de derecha que propagaron el rumor fueron algunos miembros de la iglesia, quienes atacaron el libro de texto y la ley de población, aunque después la Cúspide Eclesiástica decidió no inmiscuirse. Quizá participó con acciones directas, pero, como escribí anteriormente, la Iglesia no dijo nada hasta después de que se habían sentido respaldados algunos grupos laicos con ideología católica.

Por su parte, el actuar de los otros grupos podríamos calificarlo como accidental, en tanto reaccionaron al rumor y ayudaron a esparcirlo, pero sin intencionalidad de ir en contra de los libros o de la educación. Por ejemplo, los estudiantes insertos en una cierta cultura política propia de una juventud desconfiada de las acciones del gobierno, que, además, se pensaba a sí misma con la obligación de actuar para oponerse a medidas que perjudicales.

El Día, diario que mantuvo una ideología pro gobierno y sus acciones, no dudó al acusar a las derechas de estar detrás de la información sobre la vacuna esterilizadora, como lo demuestran algunas de sus columnas, como escribió Manuel Buendía:

Por la técnica empleada puede suponerse que estos provocadores han contado con la asesoría de los expertos de la C.I.A. que actuaron en Chile y Venezuela. La procedencia de los fondos se ubica entre ciertos industriales de Monterrey, con sucursales—ideológicas y empresariales—en Puebla y Guadalajara.

¹⁴⁵ Acciones fascistas patrocina el PAN, Guadalajara, Jalisco, 15 de diciembre de 1974, en AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 1187-A, Expediente 2.

[...]

También es demostrable que el hecho de que el Partido Acción Nacional o por lo menos algunos de sus dirigentes están complicados en esta profunda y extensa maniobra que con avilantez característica aspira a “desestabilizar” al gobierno mexicano¹⁴⁶

Asimismo, dicho periódico publicó las acusaciones que hicieron algunos funcionarios públicos pertenecientes a diversos partidos contra las derechas. El legislador Guillermo Vázquez Alfaro del PRI, aclaró que era un intento por desvirtuar la política de planeación familiar y de paternidad responsable, que formaba parte de la extensa campaña contra los libros de texto gratuitos.¹⁴⁷

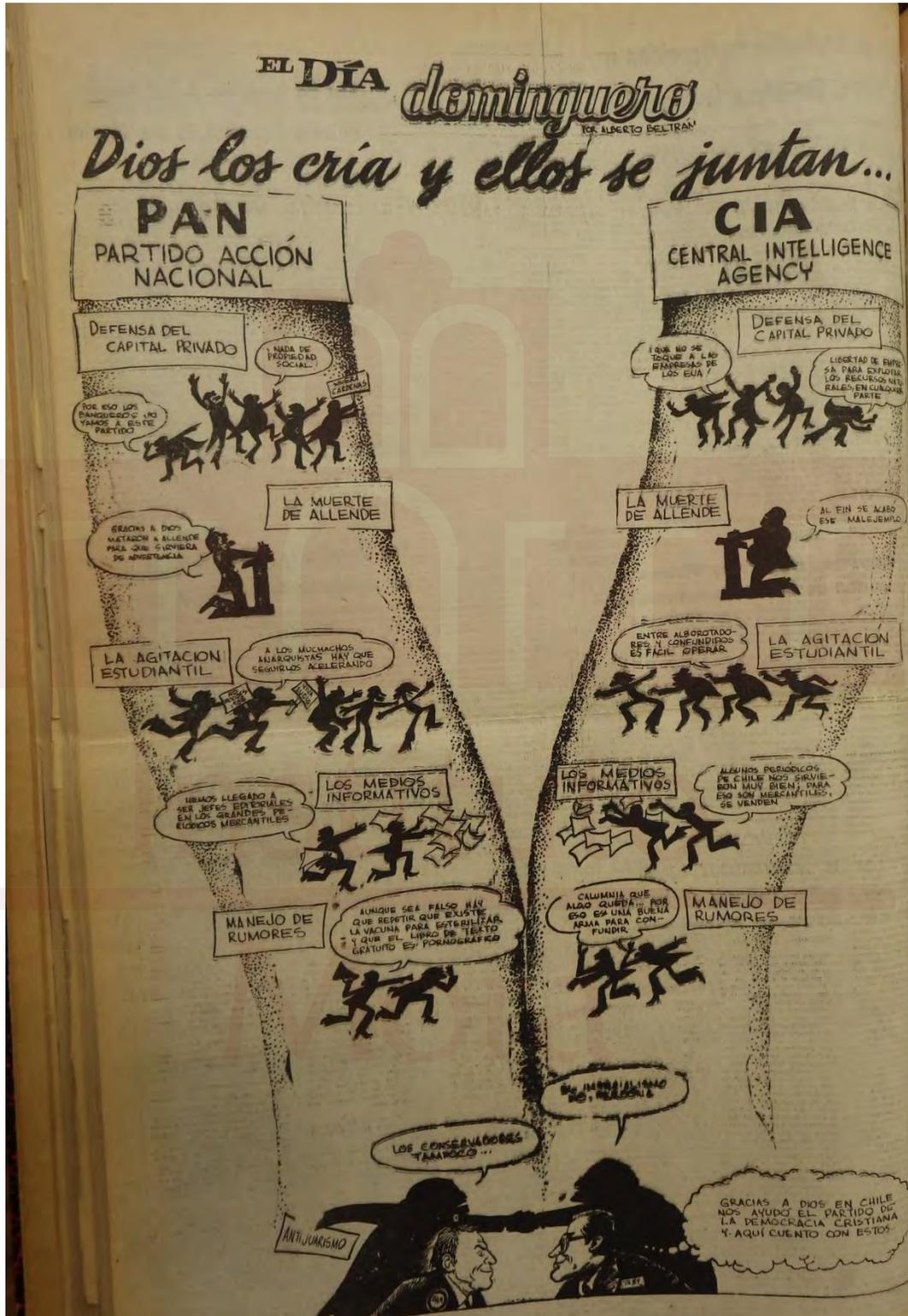
Es importante subrayar la acusación que hacen sobre un posible asesoramiento de la CIA, aunque está por demás decir que en esos años aunque se mantuvo vigilado al gobierno de Echeverría no se llevaron a cabo movimientos en contra de México, debido a que era su colaborador.

En la siguiente imagen se puede ver como se culpa a la CIA. La caricatura se titula, “Dios los crea y ellos se juntan...” De un lado se encuentra la CIA y del otro el PAN, en ambos caminos hay características compartidas: la defensa del capital privado, la alegría ante el asesinato de Salvador Allende, la manipulación de estudiantes, el control de periódicos y la creación de rumores. En la última imagen se muestra a un personaje que representa la CIA y otro que representa al PAN estrechando sus manos, parecen estar de acuerdo. Así se explica que lo mismo que la CIA aplicó en Chile se aplicaba en México en contra del gobierno de Luis Echeverría.

¹⁴⁶ Tellezgirón, “Para control de usted. Cacerolismo en acción”, *El Día*, 12 de diciembre de 1974, p. 3.

¹⁴⁷ Javier Zamora, “La provocación viene de la derecha y del exterior”, *El Día*, 11 de diciembre de 1974, p. 1.

Imagen 2.3 Dios los cría y ellos se juntan...



Fuente: *El Día*, 15 de diciembre de 1974, p. 4

No obstante, las acusaciones de la prensa o de algunos comentarios de ciertos funcionarios, no tengo pruebas de que la CIA apoyara a los grupos de derechas en contra del gobierno de Luis Echeverría, quien había sido uno de sus informantes. Lo cierto es que en el imaginario colectivo fue uno de los grupos culpables de los rumores, pero eso parece poco probable.

En el mismo sentido afirmó el secretario de prensa y propaganda del Partido Popular Socialista, Manuel Stephens García que los culpables eran grupos de la derecha que deseaban un cambio a una sucesión presidencial de derecha que apoyara a las empresas transnacionales. Por su parte, el diputado del PAN Javier Blanco Sánchez, instó a las autoridades a buscar a los autores y la finalidades políticos.¹⁴⁸

Ahora bien, en mi opinión y por la forma en que usaron esas medidas parece que sí fueron los grupos de derecha quienes más interés tenían en provocar descontento entre las clases medias y bajas principalmente. Como los indicios apuntan en su descontento decidieron intentar un ataque indirecto contra el gobierno debido que no había mucho apoyo, el descontento por ese rumor fue tal que no reconocieron en ningún momento su culpabilidad.

Los culpables de estos rumores no fueron otros que los grupos de derechas, aunque me cuesta trabajo rastrear o ligar a todos con esos hechos es debido mencionar al menos a tres grupos, primero la Unión de Padres de Familia, la cual estaba en contra de esas medidas, el segundo seguramente fueron algunos miembros del PAN que sin duda no fueron ellos quienes iniciaron o crearon el rumor no dudaron escribir en su órgano oficial para alimentar las dudas y los temores y algunos empresarios.

Por su parte, el PAN y publicaciones abiertamente de derecha como *Impacto*, defendieron la versión de que todo había sido ocasionado por el Movimiento Restaurado de Colonos de Nezahualcóyotl, grupo que distribuyó algunos volantes por su zona. Asimismo, culparon al gobierno porque su respuesta fue tardía y llena de contradicciones.¹⁴⁹ *La Nación*, órgano del PAN culpó a los estudiantes del CCH

¹⁴⁸ Ibidem.

¹⁴⁹ Rubén Anaya Sarmiento, "Las calumnia sobre las vacunas", *Impacto*, 25 de diciembre de 1974, pp. 44 y 45.

Oriente, así como, a los miembros del Frente Popular Independiente por haber divulgado la información en un escrito que copia en su totalidad.¹⁵⁰ Las acusaciones que hacen esto podría ser sólo válido para el DF, pero no explica la campaña nacional que se hizo en los otros estados.

Por último, están aquellas publicaciones que sin mostrar o denunciar a los culpables o a quienes creían culpables decidieron mantenerse neutrales y aconsejar a los ciudadanos que se abstuvieran de ver y compartir esos rumores. Asimismo, publicaron la respuesta de algunos funcionarios y autoridades del gobierno, pero ello se tratará extensamente en el siguiente capítulo.

Este rumor se esparció en el mes de diciembre al mismo tiempo que se repartían los libros de texto. Dicho rumor, como puede verse fue creído dado el régimen de verosimilitud. Había en el ambiente una idea en contra de lo cual luchaban la enseñanza de temas sexuales, por un lado, y por el otro, estaba a cuestión de la ley de población donde las mujeres, sin la necesidad de la aprobación de su pareja, podían decidir cuántos hijos tener.

Ahora bien, en la segunda mitad del sexenio los rumores fueron aumentando. Ello se relacionó con el incremento de la imagen progresista del presidente, puesto que, en el discurso fue radicalizando su postura, así como, algunas acciones que apoyaban a la izquierda, un ejemplo fueron los refugiados chilenos en México que tenían ideas izquierdistas por las que fueron rechazados por las derechas. Asimismo, el poder real de su gobierno iba menguando conforme se acercaba la elección del nuevo presidente.

En resumen, por un lado, las derechas y el gobierno habían tenido varios conflictos y la tensión entre ellos iban aumentando y por el otro, el gobierno no tenía la misma fuerza que los años anteriores ante la opinión pública ni de facto, por el hecho de que ya todos conocían a su sucesor. Estos factores fueron significativos para 1976, año en que hubo una fuerte escalada de rumores ya fuera contra el presidente o de su gobierno.

Los últimos meses de 1976 se desataron varios rumores, como el cierre de cuantas bancarias, la escasez de alimentos, la revuelta en el estado de Veracruz en

¹⁵⁰ “A propósito de los ‘rumores criminales’”, *La Nación*, 25 de diciembre de 1974, p. 4.

la que se detuvo muchos oficiales, el atentado contra Esther Zuno o uno de sus hijos, el cierre de las fronteras, el divorcio de Echeverría y su esposa. Todos los cuales tenían como finalidad sembrar la desconfianza a las instituciones del gobierno, causar temores entre la población, deteriorar la imagen del jefe del ejecutivo y/o presionar al electo López Portillo.¹⁵¹ El 18 de noviembre la Secretaría de Reforma Agraria anunció la afectación de zonas de riego en Yaqui y Mayo en Durango y Sinaloa, lo cual provocó enojo entre los latifundistas industriales de Monterrey, quienes propalaron los rumores sobre una nacionalización masiva de la propiedad urbana y rural.¹⁵²

Ese mismo año de 1976 había un miedo general a la nacionalización de la banca, lo que ocasionó que corriera el rumor sobre la congelación de las cuentas bancarias, que provocó que varias personas sacaran el dinero de su banco. Las personas se enteraron por vía telefónica, cuando los días 13, 14 y 15 recibieron llamadas anónimas advirtiéndoles que las cuentas serían congeladas debido a la nacionalización de la banca.

Pero ¿quiénes eran los principales autores?, de acuerdo con un colaborador de *El Nacional*, “Todo permite suponer que se trata de una maniobra planeada cuidadosamente y dirigida hacia cierto sectores de la sociedad [la clase media].”¹⁵³ Cuya finalidad no era poner en peligro al sistema bancario, pues, los pequeños ahorradores por más numerosos que sean no son los que lo sostienen, por lo tanto, sólo buscaba producir desconcierto y generar un ambiente de desconfianza.

No obstante, hubo uno más importante que desató preocupaciones, fue sobre un golpe de estado el 15 de septiembre, primero, y luego el 20 de noviembre de 1976. Dentro del contexto más amplio de la devaluación del peso en agosto de ese año, lo que no sólo trajo descontentos a los grupos económicamente poderosos, sino a la población en general. Así como, un ataque a la figura del presidente para que el candidato de ese momento, López Portillo, tomara en cuenta la fuerza de los grupos de derechas.

¹⁵¹ “Los rumores, campaña para presionar a López Portillo”, *El Universal*, 26 de noviembre de 1976, pp. 1, 20.

¹⁵² Loaeza, “ La política del rumor”, 1977, p. 142.

¹⁵³ Mario Ezcurdia, “Otra vez ‘cacerolismo’”, *El Nacional*, 20 de septiembre de 1976, p. 5.

La fecha en donde hubo mayor movimiento fue en el mes de noviembre. En ese año hubo un paro empresarial a raíz de la expropiación de hectáreas en el Sur de Sonora. Este ambiente problemático fue aumentando constantemente como bien lo resume uno de los colaboradores de *El Universal*:

En el pasado agosto la perfidia intrigó con la dizque ´nacionalización de la banca y la congelación de cuentas bancarias´. Resultado: brutal descapitalización del país, causa determinante de dos rudas devaluaciones.

Aún no habría transcurrido un mes de la segunda devaluación y ya un nuevo rumor empezaba a zumbar en los oídos de la nación: la amenaza de un golpe de Estado. Poco después le agregaron la fecha exacta del estallido: el 20 de noviembre, aniversario de la Revolución Mexicana.¹⁵⁴

La campaña de rumores –sobre todo el del supuesto golpe de Estado- fue subiendo de tono hasta que el propio Presidente, los altos jefes militares y otros funcionarios de alto rango la desmintieron categóricamente. En el Senado y en la Cámara de Diputados se acusó públicamente al ingeniero Andrés Marcelo Sada, presidente de la COPARMEX, de ser el autor de la campaña. [...] Por su parte, varios líderes empresariales, representantes de cámaras y centros patronales de diversas ciudades del país, se solidarizaron, a través de desplegados de prensa, con el ingeniero Sada y condenaron a sus acusadores.¹⁵⁵

Como en ocasiones anteriores corrieron diferentes interpretaciones del mismo, los murmullos comenzaron meses antes, pero se incrementaron a partir del primero de noviembre y sonaron con mayor intensidad días antes del aniversario de la Revolución.¹⁵⁶ Algunas versiones se concentraban en advertir que el golpe era de tipo militar; que el pretexto de éste era el desarrollo económico del país y que los militares se harían cargo de las finanzas públicas y en un sexenio la moneda volvería al nivel anterior. También comentaban que habría una insurrección originada por la izquierda de tipo civil, legal e incruento, la causa de este “golpe” (nombre que le dio la mayoría de las personas) sería la crisis económica y la solución sería implantar el socialismo.¹⁵⁷

Otro de los rumores que corrió por las calles registraba lo siguiente: “ los tanques y carros de asalto rodarían por las calles y que el Grupo Monterrey se

¹⁵⁴ “Psicosis colectiva”, *El Universal*, 25 de noviembre de 1976, p. 4.

¹⁵⁵ González Kuri, “El rumor del golpe”, México, 1980, p. 108.

¹⁵⁶ “La máscara de aire”, *El Nacional*, 23 de noviembre de 1976, p. 5.

¹⁵⁷ “Historia de un ´golpe”, *Excélsior*, 1 de noviembre de 1976, p. 6.

trasladaría en pleno a la Ciudad de México para hacerse cargo de la Secretaría de Hacienda, que en Palacio Nacional se instalaría un Videla y en los Pinos un Pinochetito.”¹⁵⁸ Asimismo, la gente decía que los culpables serían o el Secretario de Defensa o el de Gobernación. También registraron los periodistas que se hablaba de una revolución armada en Sonora y Sinaloa.¹⁵⁹

En los días anteriores a los festejos del aniversario revolucionario las voces corrían por la ciudad y diversos estados de la república. Hubo una gran gama desde los que sólo decían que algo muy serio ocurriría, hasta los más elaborados que acusaban a algún personaje o grupo como responsables de la violencia que se iba a desatar y los objetivos que perseguían.

Una de las versiones transmitidas la satirizó Gonzalbo Martre para mofarse del rumor, en palabras de uno de sus personajes Cahch, le dije al autor: “¿No sabes que va a producirse un golpe de estado?” Otro que está apunto de huir de la capital, Cuco Pelucho afirma: “Sé de buena tinta que en noviembre será el golpe de estado”. El doctor Soyún Soberbión dice quiénes serán los culpables:

“—Nadie nos salvará del golpe de estado. Está ya encima, será de tipo militar y el pretexto será el desastre económico que padece el país. Ellos, los militares, se harían cargo de las finanzas públicas y en cuestión de un sexenio nuestra moneda volverá al nivel de antes.”

El Flaco, otro de sus conocidos, al preguntarle si no tenía miedo por ser de izquierda y que los militares fueran a hacerle daño, dijo: “--¡No hombre, quítate eso de la cabeza! Será de tipo civil, legal e incruento. Pero para que normes tu criterio, debes eliminar todo concepto de golpe de estado. No será un golpe de estado, ¿entiendes? No caerá el gobierno, todo se reducirá a un simple cambio de estructura política.” Salidos de su imaginación los personajes o conocidos suyos, lo importante de estas transcripciones, versiones de las que el autor se burla por crédulos de sus amigos, lo interesante es que nos muestra un poco los rumores que circularon y que alcanzó a escuchar el autor de tan entretenida descripción.

¹⁵⁸ J. M. Tellezgirón [Manuel Buendía], “Increíble: ¡amanecemos!”, *El Día*, 19 de noviembre de 1974, p. 6.

¹⁵⁹ “Los rumores, campaña para presionar a López Portillo”, *El Universal*, 26 de noviembre de 1976, pp. 1, 20.

Pero más allá del número de rumores que nos revelan los regímenes verosimilitud y que estaba en el ambiente la posibilidad de violencia y que la presidencia podría ser amenazada, hay que ver a quiénes se acusan: los grupos de derecha, los militares, el presidente y miembros de gobierno.

El hecho de que se creyera en los militares es por lo que ocurría en América Latina donde había varios gobiernos salidos de las filas del ejército de cada país, como fue el caso de Chile. La cuestión del golpe por parte de los grupos de derecha era por la abierta pugna que había en esos días entre el gobierno y dichos grupos empresariales, principalmente, debido a la devaluación y la crisis económica. La posibilidad de una toma de poder por parte de la izquierda se debía a la creciente violencia que los grupos de las guerrillas urbanas y rurales llevaron a cabo. Por último, el rumor sobre un autogolpe del mismo presidente para crear un segundo “maximato” parecía verosímil por las características extravagantes del primer ejecutivo.

Ahora bien, dentro de las características que compartieron las interpretaciones estaba que se desarrollaría un cambio en el gobierno, lo cual puede interpretarse como un ataque al mismo. Se quería hacer ver la debilidad que había en el país que en cualquier momento las cosas podrían cambiar. En el momento preciso en el que hay un cambio legal de un gobernante por otro es hacer que éste llegue con debilidad.

Numerosos fueron, también, las formas en que se divulgaron, hubo escritos y palabras dichas en los camiones o lugares de sociabilización. Pero uno de los comentarios que hacen los periódicos es que hubo un anuncio en la radio que advertía tal acontecimiento. Una de las formas que utilizaron fue advertir a la prensa vía telefónica, incluyendo a la extranjera.¹⁶⁰ También actuaron en las escuelas, pues, avisaron a los niños que se cuidaran esos días porque habría un Golpe de Estado.¹⁶¹ Por lo regular la información se transmitió oralmente entre personas de todos los estratos sociales.

¹⁶⁰ “Comprender y afrontar el control de cambios. Los últimos días”, *El Heraldo de México*, 23 de noviembre de 1976, p. 6.

¹⁶¹ “Escalada”, *El Universal*, 25 de noviembre de 1976, p. 1.

Dentro de ese ambiente de desconfianza y temor cuando se habían esparcido toda clase de rumores las acusaciones no se hicieron esperar. Por un lado, los políticos señalaron a Garza Sada como el responsable de ese rumor. Desde el gobernador de Quintana Roo, Martínez Ross, quien afirmó que el presidente era objeto de golpes bajo de los latifundistas del Norte, que la cuna de la campaña para desestabilizar el gobierno era Monterrey. Organizaciones del Pacto de Ocampo, líderes de la CNC, algunos senadores del PRI, acusaron puntualmente al jefe de la COPARMEX, Andrés Marcelo Sada de estar detrás de las murmuraciones.¹⁶² El líder del Partido Socialista, Graco Ramírez, dijo que el plan había sido desarrollado en el Plaza Florencia en la Zona Rosa, en una celebración similar a la de Chipinque, Monterrey:

Dijo que en ella participaron “algunos representantes de los supuestos pequeños propietarios de Sonora y Sinaloa, de la CONCANACO, COPARMEX, CANACINTRA y de los grupos económicos e Monterrey, Jalisco y Puebla”
Manifestó que ellos ahí reunidos acordaron unirse para obligar al gobierno del presidente Echeverría a dar marcha atrás en sus objetivos de repartir a los campesinos los latifundios de Sonora y Sinaloa, pretendiendo que este conflicto fuera heredado al licenciado José López Portillo.¹⁶³

Tampoco faltó quienes culparan a los estadounidenses de estar tras lo acontecido debido a lo cercano que estaba lo ocurrido en Chile, el Jefe de la diputación del Partido Popular Socialista, Francisco Ortiz Mendoza, comparó ambos casos y apuntó que los culpables eran los mismos.¹⁶⁴

El mismo presidente Echeverría, luego de varias declaraciones en las que trató de apaciguar el ambiente generado por el miedo y la confusión, declaró que:

querían descapitalizar para promover, posteriormente, una capitalización precipitada venida del exterior, entregando así en forma indiscriminada nuestro país a factores económicos foráneos

¹⁶² “Marcelo Sada, propiciador de los rumores”, *Excélsior*, 25 de noviembre de 1976, pp. 1, 13.

¹⁶³ Mario Ruiz Redondo, “El líder del PST acusa al sector privado, de la campaña de rumores”, *Excélsior*, 23 de noviembre de 1976, p. 5.

¹⁶⁴ “Frentes políticos”, *Excélsior*, 25 de noviembre de 1976, p. 5.

[Creados por] pequeñas minorías que no imaginan otra solución para el destino de México que la alianza con poderosos intereses foráneos que cuando ven una tendencia democrática, critican, fabrican rumores.¹⁶⁵

Mientras, otros culparon al gobierno, el presidente del PAN, Manuel González Hinojosa, declaró lo siguiente: “hablamos de democracia y ésta no existe, y afirmamos que el peso está fuerte y ello es mentira. [...] Monterrey, dijo, nunca ha sido cuna de rumores, la gente está dedicada al trabajo”¹⁶⁶ Su compañero de partido, el ingeniero Federico Ling, presidente del PAN en el DF, expresó que los resultados se debían al clima de desconfianza e inestabilidad, que era la plutocracia, o sea, los ricos y los gobernantes del PRI, los que coludidos desquiciaban el sistema social establecido.¹⁶⁷ Algunos funcionarios y periodistas defendieron a los empresarios, argumentando que ellos eran inocentes pues nada ganaban en estar contra sus propios intereses económicos que se vieron afectados por el retiro masivo de efectivo.¹⁶⁸

También salieron en defensa del ingeniero Sada, el presidente del Consejo Coordinador Empresarial, Armando Fernández; el ingeniero Sánchez Mejorada presidente de la CONCAMIN y Víctor N. Gaudiano, presidente de la CONCANACO. Quienes establecieron la inocencia de dicho personaje, así como, la falta de pruebas de quienes lo acusaban.¹⁶⁹

Sin interesar las cuestiones de defensa y ataque, es notorio que en los últimos momentos de la presidencia de Echeverría la crisis económica que se hizo visible a partir de la devaluación de agosto causó el descontento de los empresarios y de los que tenía intereses económicos importantes en el país. Si bien los rumores sobre el golpe comenzaron en septiembre, es notorio que la campaña haya tenido su punto álgido a partir de noviembre de dicho año debido a la salida próxima de Echeverría. Aunque el presidente no se iría sin lanzar un contraataque; el 18 de

¹⁶⁵ “Los rumores pretendían entregarnos a factores económicos foráneos: Luis Echeverría”, *El Heraldo de México*, 25 de noviembre de 1976, p. 2.

¹⁶⁶ “Frentes políticos”, *Excélsior*, 25 de noviembre de 1976, p. 5.

¹⁶⁷ “PAN y PARM exigen que se investigue el origen de los rumores”, *Excélsior*, 22 de noviembre de 1976, pp. 1, 3.

¹⁶⁸ “Nadie pelea contra sí mismo”, *El Heraldo de México*, 22 de noviembre de 1976, p. 6.

¹⁶⁹ “Atacan y defienden al Ing. Sada”, *Novedades*, 26 de noviembre de 1976, p. 3.

noviembre el reparto de los latifundios, lo cual, le daba cierta imagen o tratando de ganarse el apoyo popular para el próximo sexenio.

La respuesta de los empresarios no se hizo esperar, comenzó con un franco ataque a Echeverría, dejando ver que la derecha no iba a tolerar que la siguiente administración siguiera por la misma línea que el presidente había marcado.

Esa predisposición aumenta cuando hay un ambiente de intranquilidad social, informaciones contradictorias, o cuando la credibilidad de los medios formales de información se pierde, lo que ocurrió a finales de 1976. Lo importante fueron las condiciones preexistentes que activaron esas actitudes.¹⁷⁰

Consideraciones finales

Los rumores desestabilizadores fueron armas políticas que los grupos de derecha usaron según sus intenciones. Lo que no quiere decir que hayan sido un frente unido, eran diferentes personajes pertenecientes a sectores con diversos intereses, que en ciertos conflictos estuvieron del mismo lado, no obstante, vemos que en ocasiones estuvieron en contra del gobierno por una causa, pero en otras se mantuvieron al margen. Por ejemplo, en el caso de la educación sexual los más activos en su contra fueron los miembros de la UNPF y de la Iglesia, empero, no lo fueron durante el rumor del Golpe de Estado.

Asimismo, podríamos pensar que en coyunturas específicas se valieron de los rumores para atacar aquellas políticas que no les convenían y en las que coincidieron. Como fue el caso del racionamiento de alimentos, que a pesar de ser un método poco eficaz, demostró el anticomunismo que compartieron las derechas, pues, criticaron al gobierno de la UP y el apoyo que el primer mandatario brindó durante el gobierno de Allende y a los exiliados chilenos.

El rumor fue una estrategia usada dentro de la fractura del “pacto político” implícito entre los grupos poderosos de derecha y el propio gobierno. Pero dicha resquebrajadura no significó una ruptura entre ambos actores porque les resultaba inconveniente, por lo tanto, idearon ataques indirectos de tal manera que significaran una desestabilización y una amenaza latente dentro de las

¹⁷⁰ Loeza, “Política del rumor”, 1977, p. 140.

negociaciones que esos grupos tenían con el Estado. Fue una estrategia ensayada a nivel nacional en distintas ciudades que a lo largo del sexenio fue aumentando su eficacia y organización, pues, en el último año el rumor del Golpe de Estado repercutió en diversas ciudades de la república por las mismas fechas.

Lo anterior se relacionó también con un contexto y una cultura política del secretismo, en que el poder mantenía ignorante a la ciudadanía sobre acontecimientos venideros (la devaluación del peso) y los ciudadanos eran cada vez más desconfiados de un gobierno que les ocultaba la verdad. Lo cual ocasionó que se desarrollara una cultura política de la desconfianza hacia los avisos o discursos de las autoridades y fueran más fácilmente creíbles los rumores, convirtiéndose en un círculo vicioso.

Por último, los rumores nos permiten asomarnos a los diversos regímenes de verosimilitud en las distintas versiones que corren y así entender la cultura de los grupos que los divulgaron. El último rumor refiere más a los saberes políticos de una sociedad, cómo se representan la política y por qué circularon esas versiones nos muestran que en el imaginario esos escenarios eran posibles.

Instituto

Mora

III. Las consecuencias de los rumores. Temores y contrataque

En el segundo capítulo hice referencia a las intenciones que estuvieron detrás de la creación de los rumores. En este tercer capítulo haré referencia a las consecuencias tanto para la población entre la cual desató una serie de emociones destacando el miedo o temor, como el contrataque del gobierno ante esa estrategia de desprestigio.

1. El miedo, una emoción que acompañó al rumor

El objetivo del presente apartado es estudiar una emoción que acompañó a los rumores, el miedo. Tanto al que los propios grupos de derecha imprimieron en ellos, debido a que, aun siendo una forma de manipulación, le impregnaron su propia cultura. Por otro lado, analizaré el que la población experimentó al sentir que sus pertenencias, su capacidad económica, su descendencia y hasta sus propias vidas corrían peligro.

Así, en el presente apartado me baso en algunas de las ideas del historiador francés, Jean Delumeau, quien afirma que el temor nació con el hombre y fue cambiando con él, por lo tanto, tiene múltiples caras; estudiaré una de ellas. Específicamente el temor causado por sucesos que parten de una vida en común como lo puede ser la pérdida de objetos materiales. Asimismo, aquí el rumor tiene a través del miedo un uso político, pues, como lo analiza Pilar Gonzalbo, el miedo puede generarse para crear o aprovechar un ambiente para fines de acciones políticas.¹⁷¹

Con respecto a su dimensión política es necesario hablar de la manipulación de masas. Desde hace siglos el miedo ha sido relacionado con el poder político, Hobbes, por ejemplo, decía que los hombres se habían unido en sociedad debido al miedo que se tenían unos a otros. En la actualidad algunos sociólogos como Simmen, Bauman y Morgadini, lo estudian con su relación al poder. Sin embargo, en este escrito lo analizaré como una forma de atacar al gobierno. Los grupos de poder como fueron las derechas durante el gobierno y en contra del gobierno. A

¹⁷¹ Gonzalbo, "Introducción", p. 17.

diferencia de otros estudios, sigo con las conclusiones de James Scott, quien dice que las acciones de los dominados no son siempre exitosas para eliminar la presión, que en ocasiones la crean y la aumentan,¹⁷² como fue el caso de algunos de los rumores que estudiaré.

Los rumores soltados en esas circunstancias demostraban los miedos que los creadores tuvieron como sectores de la sociedad, pero también tenían un carácter performativo respecto a los miedos venideros. Es decir, los grupos de derecha al generar información demostraron sus propios miedos. Asimismo, entre la población que los creyó se generaron nuevos temores que anteriormente no tenían.

Con respecto al miedo que los propios creadores (las derechas) impregnaron en los rumores es imprescindible mencionar el que tuvieron hacia la imposición del comunismo o socialismo. Si bien, hubo muchos grupos de derecha y dentro de ellos hubo pugnas con intereses propios, compartieron, en estos años, algunas características, entre las que destacó su anticomunismo. Que no pudo evitar verse reflejado en los rumores.

El caso más obvio es el del racionamiento de alimentos, caracterizado por ser constante a lo largo de 1972 -1976. Estuvo fuertemente vinculado con la oposición que mostraban ante la relación que mantuvo el presidente Luis Echeverría Álvarez con el gobierno de la UP de Chile, que les hizo creer probable el establecimiento de un sistema socialista o comunista (que para ellos eran lo mismo). Ahora bien, como vimos en el segundo capítulo, el racionamiento era una de las acciones emprendidas por el gobierno chileno, lo cual significaba un peligro para clases pudientes con capacidades económicas suficientes para comprar cualquier producto, por ello temían que se les restringiera su poder adquisitivo, y, por lo tanto, afectara su forma de vida.

Por otro lado, estuvieron los muchos temores que generaron, los periodistas dieron testimonio de los que desataron entre la población que los creyó y actuó en consecuencia, aunque me enfoco en lo acontecido en la Ciudad de México, también daré una pequeña imagen de algunos estados. Como un arma política, el rumor

¹⁷² Scott, *Los dominados*.

desató emociones entre grandes núcleos de la población con la finalidad de manipularlos, y conforme fueron pasando los años mostró ser cada vez más efectivo y tener mayor alcance.

Durante los primeros años la información corrió por pocas bocas y las acciones que se tomaron para enfrentarlo como las compras de pánico u otras medidas usadas por la gente atemorizada no fueron de tal magnitud que llamara la atención de la prensa. Pero, a partir de 1974, cuando hubo mayor inseguridad tanto en las ciudades como económica, el pánico se apoderó de varios grupos y las consecuencias fueron mayores.

El día 4 de octubre de 1973 hubo caos en la Ciudad de México debido a las “compras de pánico”. Los periódicos capitalinos registraron en sus páginas el ambiente que ocasionó la noticia de que el combustible se agotaría, con informaciones como la siguiente: “provocaron ayer compras de pánico que hicieron aumentar un 40 a un 50 por ciento la demanda normal, que es de 11 millones de litros diarios.”¹⁷³ “Además, motivaron un desquiciamiento en el tránsito, por las grandes `colas` de automóviles, camiones, camionetas y motocicletas que se formaron en los expendios que funcionan en esta metrópoli y en zonas aledañas del Estado de México.”¹⁷⁴

O como en el caso de la siguiente nota del colaborador de *El Heraldo de México*, Jorge Sayeg Helu, quien acusó en su texto a los creadores de los rumores de sembrar la desorientación y el pánico entre la gente, quienes “[...] se arremolinaron en las gasolineras con el objeto de no quedarse sin un poco, aunque fuera del precioso líquido que, según dichos falsos rumores, iba a escasear, sino es que a agotarse por completo.”¹⁷⁵

Pero no sólo los conductores tuvieron miedo ante la falta de la gasolina, pues como refiere la revista *Avance*, los turistas que tenían planeado visitar la capital ante la posible escasez de combustible decidieron cancelar sus planes: “Mucho daño

¹⁷³ Augusto León Enciso, “Ni huelga ni falta de gasolina, dice PEMEX, ante las compras de pánico”, *El Sol de México*, 5 de octubre de 1973, p. 1.

¹⁷⁴ Ibídem.

¹⁷⁵ Jorge Sayeg Helu, “Falsos rumores y aviesos propósitos”, *El Heraldo de México*, 6 de octubre de 1975, p. 4-A.

causó el rumor esparcido la otra mañana sobre la huelga y la consiguiente escasez de gasolina. Para los hoteles resort cerca de la capital, fue particularmente dañino, pues se cancelaron muchas reservaciones y se dejó de vender cuartos.”¹⁷⁶

Otro de los periódicos dice al respecto del rumor que “[...] empujó, en una histeria colectiva, a millares, de desprevenidos automovilistas congestionados, dislocando el tráfico, creando por varias horas incontables molestias y una atmósfera de impaciencias e irritaciones.”¹⁷⁷ Otro más describe así lo que ocurrió ese día:

La consecuencia obvia del alarmante rumor fue el pánico entre los automovilistas que se apresuraron a adquirir la gasolina en las mayores cantidades posibles. Los trastornos ocasionados por este pánico pueden evaluarse en dinero en cantidades apreciables, pero el dispendio mayor constituye el perjuicio en la moral ciudadana.¹⁷⁸

También el periódico *El Día*, describió las consecuencias de éste:

Provocó que el espacio de los expendios de gasolina resultara insuficiente para albergar a los millares de automovilistas que apresuradamente llevaban sus vehículos a cargarlos de gasolina. Las calles adyacentes a dichos expendios se llenaron de coches y camiones que desordenadamente esperaban su turno para ser despachados. Hubo embotellamientos, muchas molestias e inclusive dificultades que se convirtieron en riñas enojosas.¹⁷⁹

Un reportero del *Excélsior* que realizó un análisis más exacto que lo ocurrido ese día, advirtió a la ciudadanía cómo se habían vivido esas horas en la capital. Aseguró que en los 323 expendios de combustibles del D.F. hubo compras de pánico, lo cual, desquició el tránsito durante horas. Asimismo, aseguró que el consumo diario había aumentado en un 40%.

Miles de automovilistas formaron filas ante las gasolineras y otros cientos llegaron con tanques, botes y cubetas de todos tamaños para adquirir combustibles a pesar de que Pemex se apresuró a desmentir las versiones alarmistas que se esparcieron rápidamente por todo el DF y la periferia.

¹⁷⁶ “F de L. Baja turismo por los rumores”, *Avance*, 13 de octubre de 1973, p.5.

¹⁷⁷ “Conciencia contra los rumores”, *Novedades*, 6 de octubre de 1973, p.4.

¹⁷⁸ “La ponzoña del rumor”, *Excélsior*, 5 de octubre de 1973, p.6-A.

¹⁷⁹ “Versiones alarmistas”, *El Día*, 6 de octubre de 1973, p.5.

Ciento ochenta carros tanque de Pemex, con capacidad de 15,000 litros cada uno, trabajaron intensamente para dar abasto a la desusada demanda que se inició a las 11 horas y que, entrada la noche continuaba, aunque en menor intensidad.¹⁸⁰

Las notas periodísticas anteriores nos dan una idea cercana de lo que las personas vivieron, del miedo (emoción que se menciona en la mayoría de los escritos) que les causó sentirse cercanos a la escasez de un recurso necesario para su traslado. Así, reporteros de los diarios de circulación nacional registraron en sus páginas una cosa, las consecuencias que una noticia puede tener al causar temor.

No se puede medir la magnitud de ese miedo, puesto que no puedo asegurar si fueron miles o cientos los automovilistas que compraron gasolina que necesitaban o como algo extra. No obstante, la exactitud de los datos sale sobrando, pues, las consecuencias del rumor fueron obvias para quienes compraron por miedo a que el líquido escaseara o hasta se terminara, que gastaron recursos económicos que no habían reservado para ese fin. También lo fue para quienes se vieron afectados indirectamente con el tráfico, las filas en las gasolineras, el ruido que generan los cláxones, etcétera.

No sólo los automovilistas capitalinos fueron presas de sus emociones, ese rumor había atemorizado con anterioridad a los nuevoleonenses al pensar que se quedarían sin el combustible para sus automóviles. En Monterrey, el mes de septiembre de 1973, los automovilistas también solicitaron en los establecimientos que les llenaran el taque, aunque “Las compras de pánico de gasolina por parte de los propietarios de vehículos en la ciudad desaparecieron el sábado y las gasolineras reportaron que había calma y paz.”¹⁸¹

Años después, 1975, pues la mayoría de los rumores fueron recurrentes, debido, principalmente, al incendio en una de las gasolinera de esa ciudad se formaron automovilistas “[...] provocó que cientos de automovilistas acudieran presurosos a las gasolineras de la ciudad a realizar ‘compras de pánico’.”¹⁸²

¹⁸⁰ “Tránsito desquiciado”, *Excélsior*, 5 de octubre de 1973, p. 1.

¹⁸¹ “Cesan compra de pánico; hay suficientes combustibles”, *El Porvenir*, 30 de septiembre de 1973, p. 5-B.

¹⁸² “Garantizado el abasto dice PEMEX pues repararan daños del incendio”, *El Porvenir*, 17 de junio de 1975, p. 1-B.

El miedo fue la emoción, pero las acciones para enfrentarlo o resolverlo fueron las que ocasionaron los problemas. Delumeau al referirse al miedo y sus consecuencias dentro de una gran masa de gente expresa:

Más generalmente, los caracteres fundamentales de la psicología de una multitud son su influenciabilidad, el carácter absoluto de sus juicios, la rapidez de los contagios que la atraviesa, el debilitamiento o la pérdida del espíritu crítico, la disminución o la desaparición del sentido de la responsabilidad personal¹⁸³

Por lo tanto, Delumeau habla de grandes sectores influenciados que pierden su capacidad crítica individual, casi su libre albedrío. Así, en el caso del rumor sobre la escasez de gasolina los automovilistas se dejaron llevar por el miedo de quedarse sin ese combustible y crearon largas filas para tratar de conseguir llenar sus tanques, a pesar de los esfuerzos que las autoridades pusieron en desmentir esa información y tratar de calmar el ambiente de la capital. Incluso, algún periódico registró que los mismos despachadores les pedían calma y les aseguraban que eran puras mentiras, sin éxito aparente.

Asimismo, algunos de los reporteros entrevistaron a quienes vivieron este problema. Rosendo León, encargado del expendio de gasolina de Marte y Guerrero, de la colonia Guerrero dijo: “De pronto comenzó a llegar la gente. Mucha gente. Carros por doquier, los depósitos de combustible bajaron rápidamente. Tuve que llamar a Pemex para que me enviaran más gasolina. Eran las 11:30 horas.”¹⁸⁴

Otro de los entrevistados de la gasolinera de Guerrero y Nonoalco, expresó lo siguiente: “Esto ha sido una estupidez. No hay ningún problema, ¿no ven que despachamos y surtimos a todo el que llega? Entonces, ¿por qué esta alarma? En último caso, cualquier problema que hubiera lo resolvería el gobierno a tiempo, ¿cómo podría quedarse la ciudad sin gasolina?”¹⁸⁵ Es un testimonio que revela hasta qué punto las personas actuaron sin razonar la situación.

¹⁸³ Delumeau, *El miedo en Occidente*, 2012, p. 30.

¹⁸⁴ “Compras de pánico de gasolina por un falso aviso de huelga”, *Excélsior*, 5 de octubre de 1973, p. 16-A.

¹⁸⁵ *Ibidem*.

No obstante, la pérdida de cierta racionalidad y que se hayan visto llevados más fácilmente por emociones, hubo un ambiente posibilitador de ese miedo, no era del todo insensato pensar en una huelga, cuando en el país había varias huelgas y en el mundo había una escasez importante de gasolina. El vecino del norte sufría por la falta del mismo, por lo que entraba dentro de un régimen de verosimilitud.

Tampoco es que todos los automovilistas hayan creído en el rumor, algunos de ellos estaban en las filas porque deseaban comprar la que necesitaban como usualmente hacían. Lo anterior es confirmado por las entrevistas realizadas por el *Excélsior* a varios automovilistas quienes aseguraron que ellos no estaban haciendo la cola para abastecerse del combustible por “compras de pánico”, sino por necesidad.¹⁸⁶ Esto podría interpretarse como vergüenza a admitir que estaban actuando por si era verdad la escasez de gasolina o que fuera una de sus compras habituales.

Algunos periodistas tomaron fotografías para demostrar qué tanto había afectado ese rumor, que, aunque las filas sólo duraron un día, fueron prueba suficiente de la capacidad que tiene un rumor para afectar a la ciudadanía. En general hablaron de las reacciones causadas por el miedo. El artículo que contiene dichas imágenes lleva por título “Compras de pánico por gasolina por falso aviso de huelga”, está acompañado por tres imágenes.

En la primera de las imágenes que tomaron podemos apreciar una fila de coches que aparentemente no se mueven y el pie de página nos informa que es en la glorieta de Colón, ahora podrá parecernos un paisaje cotidiano, pero en aquellos tiempos cuando los automóviles no abundaban era una cuestión extraña que hubiera tanto tráfico. Y se puede apreciar que dice que eso lo provocaron las filas para las gasolineras.

La imagen central muestra muchos coches detenidos y esperando turno para abastecerse de combustible, además de que se ve a lo largo de la fila a varias personas cerca de la gasolinera. En el pie de imagen dice que es una foto de la gasolinera Villalongín e Insurgentes, que como a la mayoría concurren muchos

¹⁸⁶ “Compras de pánico de gasolina por un falso aviso de huelga”, *Excélsior*, 5 de octubre de 1973, p. 16-A.

automovilistas. También menciona que la gente llevo recipientes para llenarlos del líquido combustible, cosa que podrían estar haciendo las personas arremolinadas cerca de dicho sitio.

La última imagen que se ve de izquierda a derecha muestra a cinco hombres rodeando una bomba de gasolina. Por desgracia carece de una descripción o mayor información, por lo que podría suponerse que era una foto que tuvieron a la mano los editores y la acomodaron en esta publicación.



Instituto

Mora

Imagen 3.1, 3.2 y 3.3. Compras de pánico y tránsito desquiciado



Fuente: Excelsior, 5 de octubre de 1973, p. 1

En otro artículo también sale una fotografía como muestra imbatible de la ansiedad y el problema que provocó el rumor sobre la escasez de gasolina. En la nota puede leerse acerca de los problemas en el tránsito que causó como embotellamientos. En la imagen se ve una fila de automóviles parados y a sus conductores debajo de ellos en espera de saber la razón o a que se moviera el usuario de enfrente.

Imagen: 3.4 Automóviles parados



Fuente: *Novedades*, 5 de octubre de 1973, p. 1

Otro rumor que desató miedo entre la población fue sobre la vacunación de los niños. Hay varios testimonios sobre el miedo que ocasionó a los automovilistas y las respuestas que dieron ante éste. En el Estado de México, en la zona de Nezahualcóyotl, hubo manifestaciones en contra de esa vacuna desde el día 5 de octubre. Otro de los periódicos describe así la situación que vivió en dicho estado:

El caos fue producido por una psicosis colectiva. El lunes 9 el problema hizo crisis y luego el infundio llegó al D.F. En varias escuelas de las colonias que integran a Ciudad Nezahualcóyotl se produjeron auténticos motines en donde el saldo fueron los daños a los centros escolares.¹⁸⁷

Roberto Legorreta, colaborador del periódico *El Día*, describió como caótica la situación que generó la información acerca de la inoculación.

Inquietud, pánico, sicosis general fue lo que provocaron ayer los falsos rumores sobre la vacunación para esterilizar a niños de primaria y secundaria. Angustiados padres de familia acudieron a las escuelas provocando grandes tumultos en las puertas de las mismas. Todos preguntaba lo mismo: “¿Ya estuvieron aquí los vacunadores?”
Otros pidieron a gritos que a los maestros que por ningún motivo permitieran que vacunaran a los niños.¹⁸⁸

Otros periodistas dijeron lo siguiente:

Algunos padres de familia alarmados y airados, impidieron que sus hijos acudieran a la escuela. Otros al escuchar que sus hijos serían vacunados, sacaron a estos de los planteles educativos. Algunos más, desconfiados, montaron guardias frente a las escuelas para impedir la entrada a toda persona ajena a ellas. En algunos sitios pidieron auxilio de la policía.¹⁸⁹

¹⁸⁷ Rubén Anaya Sarmiento, “Las calumnias sobre las vacunas”, *Impacto*, 25 de diciembre de 1974, pp. 44 y 45.

¹⁸⁸ Roberto Legorreta, “El rumor sobre la irreal vacuna, grave provocación”, *El Día*, 11 de diciembre de 1976, p. 11.

¹⁸⁹ Miguel López Saucedo, “Escuelas casi vacías y caos de histeria entre padres de familia”, *Excélsior*, 10 de diciembre de 1974, p. A-19.

También pusieron fotos que acompañaron a las descripciones anteriores, con la intención de demostrar la fidelidad de lo que escribían, como prueba de lo que pasaba, a la descripción anterior de la nota “Escuelas casi vacías e histeria entre padres de familia” la acompañó una fotografía en la que se puede apreciar al presidente municipal de Nezahualcóyotl, Óscar Loyo Ramírez, rodeado de personas que están escuchando lo que les dice, en el pie de foto nos dice que están en la escuela “Damián Carmona” y que les está aclarando que la información sobre la vacuna es falsa y que deben estar calmados. En la imagen se puede ver al fondo una cancha de basquetbol y unas instalaciones de tipo escolar, por lo que parece verídico que eso está pasando y que fue necesaria la presencia del funcionario para calmar a los padres y madres de familia angustiados y preocupados por la salud de sus hijos e hijas.

Instituto

Mora

Imagen: 3.5 Presidente municipal con padres y madres de familia

Escuelas Casi Vacías y Caos de Histeria Entre Padres de Familia

de la página cuatro

de familia vinieron a buscar a sus hijos y se los llevaron. El padre de familia que no sabe de dónde son esos rumores. En la escuela "Eraullo Rodríguez" sucedió lo mismo. El viernes, según afirma el director Alberto Galindo, los padres de familia fueron llamados por la policía, para llevarse a sus hijos "porque estaban vacunando". El profesor Galindo negó que algún niño haya sido vacunado en el plantel en las últimas semanas. Aceptando, que esta mañana presentaron dos niños y un médico del Hospital de Salud "Santa Marta" solicitó datos de la salud de los niños. Se negó la entrada a varias escuelas, como la "Muriello", la "Damián Carmona", las de la Universidad de Oriente, las de la colonia "El..." y en varias más, reduciendo las clases un reducido número de alumnos. El ins- de esa zona escolar, Ferrer, calculó que al menos 50 por ciento de los niños dejaron de asistir a las escuelas.



tales rumores es desconfiar del Presidente Echeverría, del gobernador del estado y de su presidente municipal". Les aseguró que "primero nos matarán que permitir estas arbitrariedades en contra de la niñez mexicana". Dio órdenes de que sea detenida toda persona que aplique vacunas.

En el transcurso de la tarde, la histeria se extendió por varias colonias del oriente de la ciudad. Los directores de las escuelas "Benito Fenténez" y de la escuela secundaria 134, de la colonia Agrícola Oriental, decidieron no admitir "por esta tarde" a los alumnos "para no hacernos responsables de algo que pueda suceder".

De igual forma, las llamadas a la redacción de EXCELSIOR fueron continuas para denunciar casos de vacunación esterilizante. Personas de la colonia Valentín Gómez Farias dijeron que también en las escuelas "Rafael Valenzuela", "Acayucan" y "T. Miranda" los maestros habían dado la tarde libre a los alumnos, porque en la primera "habían aplicado vacunas y dos niñas murieron".

EL PRESIDENTE MUNICIPAL de Ciudad Netzahualcóyotl, licenciado Oscar Loyo Ramírez, habla a los padres de familia que se reunieron en los patios de la escuela "Damián Carmona" al correrse el rumor de que en dicha escuela vacunaban a los niños para esterilizarlos. (Foto de Miguel Castillo)

Meditación MT Trascendental

como la enseña Maharishi Mahesh Yogi.

Técnica natural y fácil de aprender que proporciona:

- Un relajamiento físico, más profundo que el sueño.
- El máximo aprovechamiento de sus facultades mentales, y el desarrollo de su inteligencia creativa innata.

CONFERENCIA GRATUITA.

La mayoría de las personas interrogadas afirmaron que "el rumor viene de Netzahualcóyotl". Pero el presidente municipal de ese lugar, licenciado Oscar Loya Ramírez, y el director general del hospital de ese municipio, doctor Gustavo Baz Díaz Lombardo, negaron los hechos.

El doctor Baz habló de las campañas de vacunación que "con todo éxito se han realizado", informó luego que en los últimos días se "barrió" la ciudad en busca de los niños que no hubiesen sido inmunizados contra la tifoidea.

Explicó que la aplicación de esta dosis se realiza en dos etapas y que "estábamos por iniciar la segunda cuando se cesó el rumor de la vacuna esterilizante que llenó de inquietud a la población".

Aseguró también que no conoce ninguna vacuna esterilizante y que sólo la antirrábica se aplica en el abdomen.

"No es cierto lo que se dice —advirtió—. Al conocer el rumor y darnos cuenta de la intranquilidad del pueblo, suspendimos toda clase de vacunas y dimos instrucciones a nuestros vacunadores de que permanecieran en el hospital".

LOS RUMORES, AUN EN EL HOSPITAL

Sin embargo, cuando el reportero entrevistaba al doctor Baz, llegó el policía judicial José Refugio Macías Rangel, quien le informó que detrás del cine "Maravillas" "una camioneta panel, color blanco, con las iniciales de la Secretaría de Salubridad, está vacunando a los niños por la fuerza". El policía agregó que no los había detenido "porque aún no tenía órdenes".

Minutos después una llamada por teléfono hecha por un doctor cuyo nombre no reveló el director del hospital, le hizo saber a éste que en esos momentos en la escuela "Damián Carmona", situada en la avenida México, una brigada estaba vacunando a los niños.

Cuando el reportero llegó a dicho plantel ya estaba ahí el presidente municipal de Netzahualcóyotl. Los rumores resultaron falsos.

El licenciado Loya Ramírez aprovechó la oportunidad para exhortar a las personas que se habían reunido. Les aseguró que "dar crédito a

Gálvez Betancourt Comparecerá hoy Ante el Senado

El licenciado Carlos Gálvez Betancourt, director general del Seguro Social, comparecerá hoy a las once horas en el Senado para explicar los alcances de la iniciativa presidencial que propone reformas a la ley del IMSS. La sesión será presidida por el doctor Francisco Luna Kan.

todo en EXCELSIOR
es materia memorable
¡Suscríbase! \$400

fiesta rent-a-car **VW 75**
\$100.00
Día más KM.

RENTENLO CON NOSOTROS
546-22-67 o 591-01-83

Fuente: Miguel Castillo, *Excélsior*, 10 de diciembre de 1974, p. 4-A

También registraron el ausentismo como una de las consecuencias del miedo que ocasionó que muchos niños por precauciones de sus padres dejaran de asistir a ellas. "En algunas asistieron menos de cien alumnos y en otras, según cálculo de

varios directores, faltó el 70 por ciento de los alumnos.” Ello según un reportero que describió lo que pasó en el Valle de Texcoco.¹⁹⁰ Las descripciones de los periodistas indican que la mayoría de las escuelas de Texcoco y de la colonia Nezahualcóyotl se vieron afectadas, sin embargo no fueron las únicas:

En la mayoría de las escuelas se amotinaron para ‘rescatar a sus hijos de la barbarie y de este clima no escaparon las escuelas “Bélgica” de la Jardín Balbuena, “República Dominicana” de las calles de Constanca y Jesús Carranza, “Gertrudis Sánchez” de la colonia del mismo nombre, “La Bandera de Oriente” de la colonia Héroes de Churubusco y muchas otras.¹⁹¹

Pero no sólo dieron a conocer el panorama general, los periodistas publicaron lo que ocurrió en algunos casos particulares, como en la escuela “Bélgica” de la colonia Jardín Balbuena cuyos padres de familia invitaban a los demás a realizar manifestaciones en contra de la vacuna esterilizadora. Reporteros de *El Día* fueron testigos de cómo en algunas escuelas les sugerían los padres de familia que si querían llevar a sus niños a la escuela lo hicieran, pero que no era obligatorio, que tenían el derecho hasta que se restableciera la normalidad.

Asimismo, reportaron que en el Centro Escolar de la colonia Michoacán, los padres de familia sacaron a sus hijos de clases en forma violenta, “al grado tal que casi estuvieron a punto de golpear a los maestros que trataron de impedirlo. Aquí intervinieron los granaderos.”¹⁹² Otro ejemplo de los temores despertados por el rumor fue que en la escuela “Consuelo Rodríguez de Fernández Albarrán”, algunos padres de familia montaban guardia para avisar a los demás cuando los vacunadores llegaran. “En el curso del día llegó un profesor en su automóvil acompañado de su hermano, penetró en la escuela y de inmediato los guardianes

¹⁹⁰ Miguel López Saucedo, “Escuelas casi vacías y caos de histeria entre padres de familia”, *Excelsior*, 10 de diciembre de 1974, p. A-19.

¹⁹¹Leonardo Valadez C., “Motines frente a escuelas; los padres fueron a sacar a sus hijos”, *El Universal*, 11 de diciembre de 1974, p. 17.

¹⁹² Roberto Legorreta, “El rumor sobre la irreal vacuna, grave provocación”, *El Día*, 11 de diciembre de 1976, p. 11.

convocaron a sus compañeros porque ya habían llegado, según gritaban los vacunadores.”¹⁹³

Sobre el ausentismo se dijo lo siguiente: “Entre tanto la falacia provocó que durante la mañana de ayer quedaran vacías las escuelas primarias y secundarias de Iztacalco, Iztapalapa y la colonia Sión, pues las madres se llevaban a sus hijos para evitar que fueran vacunados.”¹⁹⁴

El miedo no sólo corrió por los padres o madres de familia, los propios maestros y autoridades de las escuelas fueron víctimas de dicha emoción: Los maestros de la secundaria 72 dijeron a las alumnas que se fueran porque “habían llegado unos señores a vacunarlas”, y abandonaron el plantel a las 12 horas. Poco después, según la nota periodística, varias madres de familia reclamaron este proceder a la directora, Fausta Arana.¹⁹⁵

En algunas escuelas, como dejan testimoniado los periodistas, estuvieron vigiladas por los padres guardianes de turno, en otras se les dijo que podían llevarse a sus niños, también hubo casos de violencia como advierte la siguiente nota: “La gente tomó por asalto la escuela, algunos libraron las bardas y otros desprendieron las rejas. Dentro los niños tomaban clase, tranquilos y, luego, inquietos, por la forma en que sus padres habían penetrado al recinto, algunos con armas en mano.”¹⁹⁶

Un reportero de *El Universal* advirtió el temor que aun entre la población infantil causó esa información: “En la colonia Morelos, niños y niñas corrían despavoridos hacia sus hogares, sin precaución al cruzar las calles, lo que los puso más de una vez en peligro. Se dijo que escaparon de las aulas ante el temor de ser vacunados.”¹⁹⁷

¹⁹³ Leonardo Valadez C., “Motines frente a escuelas; los padres fueron a sacar a sus hijos”, *El Universal*, 11 de diciembre de 1974, p. 17.

¹⁹⁴ “Frenó el gobierno el rumor de que se esterilizaba a los niños con vacuna”, *Novedades*, 11 de diciembre de 1974, p. 6

¹⁹⁵ *Ibidem*.

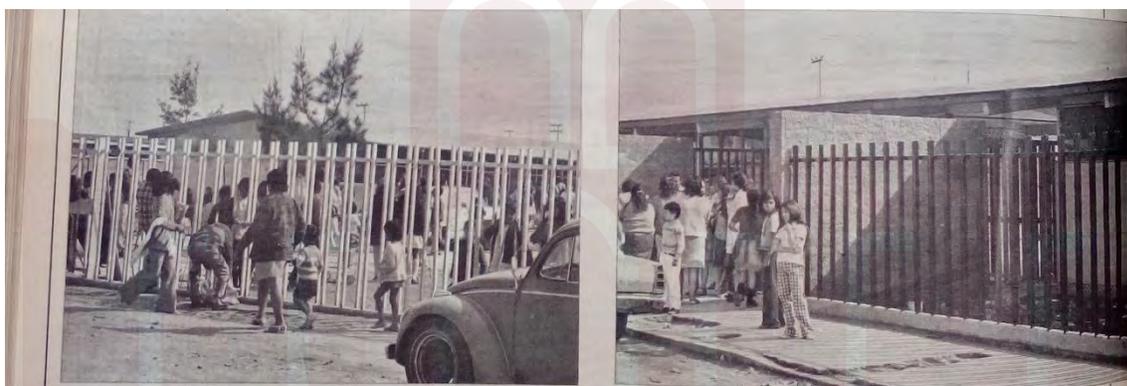
¹⁹⁶ Rubén Anaya Sarmiento, “Las calumnias sobre las vacunas”, *Impacto*, 25 de diciembre de 1974, pp. 44 y 45.

¹⁹⁷ *Ibidem*.

En Tulyehualco, Xochimilco, los padres de familia penetraron en los salones para llevarse a sus hijos a casa y exigir del profesorado que aclararan por qué estaban vacunando a los niños, aunque de ello no tenían pruebas.¹⁹⁸

En el centro “Damián Carmona” se suspendieron las clases en el turno vespertino, desaparecieron las autoridades, y al reportero que quedó a cargo respondió, “con la voz temblorosa y un nerviosismo que provocaba un incontrollable vaivén de las manos, que no había ningún problema, pese a que la multitud se apiñaba en las puertas.”¹⁹⁹

Imagen: 3.6 Padres afuera de las escuelas



Fuente: *Impacto*, 25 de diciembre de 1974, p. 44 y 45

Esta nota viene acompañada de unas fotos en la que se puede apreciar a personas afuera de las escuelas que podrían ser padres de familia que hacen guardia o preguntan a los que pueden acerca de la vacunación de sus hijos.

“De otro lado, en Iztapalapa, unas 200 personas se concentraron en la Plaza Cívica y a gritos preguntaban si existía verdaderamente esa vacuna; qué efectos provocaba y si efectivamente era esterilizadora”²⁰⁰ Como vemos hubo un miedo que causó reacciones por varias colonias de la ciudad.

Pero incluso se llegó a portar armas para sacar a los niños de las escuelas, según informó la editorial de *El Universal*, en la institución educativa “Lorenzo Robles”, ubicada en Avenida del Trabajo, el director Valdemar Ostoa Durán “fue

¹⁹⁸ Leonardo Valadez C., “Motines frente a escuelas; los padres fueron a sacar a sus hijos”, *El Universal*, 11 de diciembre de 1974, p. 17.

¹⁹⁹Rubén Anaya Sarmiento, “Las calumnia sobre las vacunas”, *Impacto*, 25 de diciembre de 1974, pp. 44 y 45.

²⁰⁰ Roberto Legorreta, “El rumor sobre la irreal vacuna, grave provocación”, *El Día*, 11 de diciembre de 1976, p. 11.

obligado a suspender las clases por iracundos padres de familia que, para llegar hasta sus oficinas, armados con cuchillos, rompieron puertas y candados, exigiendo que les entregaran a los ‘vacunadores’.”²⁰¹

No fue el único caso reportado sobre violencia que sufrieron los directores u otras autoridades educativas. “Directores de otras escuelas que sufrieron calamidades de este tipo, fueron los de los planteles ubicados en las colonias CTM, Gabriel Hernández, Río Blanco, La Joya, La Joyita, Nueva Azcapotzalco, Cosmopolita, Del Hierro, en fin, gran parte el norte del D.F.”²⁰²

En otras partes de la república ocurrieron casos similares, *El Tiempo* de Nuevo León dejó en sus páginas que cerraron varias escuelas en dicho estado debido a la deserción que se estaba presentando en las escuelas. Varios padres de familia llegaron al punto de esconder a sus hijos para que nadie los vacunara.²⁰³ Asimismo, según el testimonio del profesor Cruz Cantú, recogido en el mismo periódico, hablaba de lo que había encontrado en varios municipios del estado, advirtiendo lo siguiente: “encontrándose con un total desconcierto en las gentes de pueblo, quienes sin conocer las fuentes informativas, afirmaban que la vacunas se aplicaban en las escuelas con el riesgo consabido.”²⁰⁴

Los artículos periodísticos no contienen información totalmente verídica ni verificable, empero, reflejan el miedo que vivieron quienes creyeron el rumor sobre la vacunación, tanto los padres de familia que trataron de salvar a su descendencia de la vacuna que los haría estériles y por miedo actuaron de maneras extremas, como los profesores, directores y personal general de las escuelas que vieron peligrar su propia salud física debido a las acciones de los progenitores que rondaron las escuelas.

No en toda la República Mexicana hubo temor, la mayoría del caos se concentró en las zonas urbanas y en sectores marginados en donde tuvo una mayor efectividad. Lo cual podemos explicar por cuestiones culturales, aquellas personas

²⁰¹ “El falso rumor sobre la vacunación distrajo la atención de la policía”, *El Universal*, 11 de diciembre de 1974, p. 17.

²⁰² Ibidem

²⁰³ García Guzmán, “La Hora”, *El Tiempo*, 5 de octubre de 1974, p. 1.

²⁰⁴ “Denuncian a Educación una ‘vacuna’ contra la esterilidad, en 4 municipios”, *El Tiempo*, 4 de octubre de 1974, p. 1.

mejor preparadas y con confianza en la medicina no fueron víctimas de los rumores. También habla de una mayor seguridad en las instituciones, pero también de una historicidad y una concepción distinta de las vacunas. En algunos pueblos y zonas de la república, incluso ciudades aún para 1940, existía entre la población miedo a las vacunas, cualquiera que éstas fueren.²⁰⁵

Un ejemplo de lo anterior es el testimonio de una señora de clase media alta, la cual dijo a *El Universal*: “La señora Ana María Abarca, entrevistada también, dijo que en la escuela a que van sus hijos la ‘Estatuto Jurídico’, de Ciudad Jardín, los profesores piden permiso a los padres de familia cuando quieren vacunar a los estudiantes y que ahí todo está normal.”²⁰⁶

Respecto a uno de los rumores más importantes de esta etapa, sobre el Golpe de Estado no hay tantas menciones en los periódicos. Es difícil de medir por qué casualmente durante los días en que se produciría el golpe no hubo más noticias sobre ello. Tengo la hipótesis de que fue una orden del gobierno para tratar de evitar más miedo entre la población y no ser parte del caos, por ello considero que se habló del rumor hasta después de que había pasado el problema.

De esta manera narró Reyes Fuentes, colaborador de *El Universal*, el miedo que se percibía en el ambiente:

Contagiosas tensiones, estados de alarma y hasta neurosis y psicosis producen las campañas de rumores como la que actualmente se extiende por todo México. Son golpes bajos que reflejan la impotencia política. Sembrando rumores persiguen la creación de un ambiente propicio a la inestabilidad, a la aventura y a la regresión.²⁰⁷

Otro periodista advertía lo siguiente: “Sólo los virtuosos de la indiferencia podrían ignorar la intranquilidad y el desasosiego que la campaña de rumores sobre un posible golpe de estado desencadenó.”²⁰⁸

²⁰⁵ Agostoni, “Entre la persuasión, la compulsión y el temor”, 2009, pp. 149-173.

²⁰⁶ Leonardo Valadez C., “Motines frente a escuelas; los padres fueron a sacar a sus hijos”, *El Universal*, 11 de diciembre de 1974, p. 17.

²⁰⁷ Reyes Fuentes, “El veneno de los rumores”, *El Universal*, 22 de noviembre de 1976, p. 4.

²⁰⁸ Arturo Martínez Nateras, “Ejército y política. Aún estamos a tiempo”, *Excélsior*, 24 noviembre de 1976, p. 7.

“La población fronteriza es aún más sensible a los rumores del golpe al incluir la posible designación de Cuenca Díaz como gobernador del estado, cargo que éste reclama en pago a los favores prestados por el Ejército a la burocracia política; siguiendo añejas costumbres, el general recurre a cuanta chapuza y marrullería está a su alcance.”²⁰⁹

El miedo sí cundió en México durante los días anteriores al aniversario de la Revolución e incluso el mismo día, como menciona el periódico. Lo primero que narra es que el rumor sobre el golpe cundió en todos los niveles, aunque la gente no sabía ni siquiera a qué hacía referencia con las palabras Golpe de Estado: “Fuimos testigos y actores de la penosa situación. Unos padres de familia se negaron a que sus hijos asistieran a un ensayo teatral infantil porque iba producirse el golpe estatal que, para ellos, significaba que sus hijos serían golpeados.”²¹⁰ “Pero unos y otros divulgadores y abstencionistas, ignoraban el concepto de golpe de Estado. ‘Es que dicen que nos van a pegar a todos’. Nos dijo una empleada como excusa para no asistir a sus labores el día 19.”²¹¹

El miedo lo narra de forma divertida Gonzalo Martre, quien describe unas situaciones con personajes ficticios, que posiblemente se basan someramente en algunos de sus allegados. Primero refiere la mudanza de su amigo Cahuich, que le explica “-Me voy antes de que suceda la catástrofe-” palabra con la que designa al golpe de estado que iba a ocurrir, por ello se iba a inicios de octubre. Luego, a mediados de ese mes Cuco Pelucho, compadre del anterior, se autoexiliaba debido a lo mismo, aconsejándole al autor lo siguiente: “-No te puedo decir más, me comprometería, pero te aconsejo que, si en algo aprecias tu libertad, te vayas del país. Yo no lo hago porque no tengo el suficiente dinero, pero al menos huiré a la selva, donde ya preparé una choza arriba de un árbol.”²¹²

A lo largo de ese mes, varios de sus conocidos, según nos informa, tomaron medidas para hacer frente al temido Golpe de Estado. Entre ellos el doctor Soyún Soberbión, cuya creencia era que los militares harían el golpe y su forma de salvarse

²⁰⁹ Ibidem.

²¹⁰ Sergio Novelo Galindo, “La máscara de aire”, *El Nacional*, 23 de noviembre de 1976, p. 5.

²¹¹ Ibidem.

²¹² Gonzalo Martre, “¡Esos rumores! Historia de un ‘Golpe’” *Excélsior*, 1 de noviembre de 1976, p. 6.

de esa situación era una credencial que lo acreditaba como oficial de la reserva, que se alistaría un día después del golpe para salvarse. El mismo autor nos expresa “Llevo dos días sin dormir, tratando de adivinar el significado de ese rumor, uno más entre los cientos que corren desquiciando la opinión pública.”²¹³

Aunque tiene un estilo narrativo y no todo es literal, como los nombres son jocosos e incitan a burla. Sin duda son conductas que sí tuvieron alguno que otro de sus conocidos, y revela el estado de ánimo de miedo, de intranquilidad y de duda que tuvo lugar en esos momentos.

Hubo personas que retiraron su dinero de los bancos, debido a que había ocurrido la devaluación del peso con anterioridad y con la noticia del golpe y otros rumores que circulaban decidieron poner a salvo sus ahorros.

La ola de rumores de todo orden provocó el viernes, en algunos sectores de la población, tanto de la capital como de la provincia, excesiva solicitud de dólares, retiro de fondos de cuentas de ahorro y de cheques y cambio de variados valores por efectivo. A pesar de esto el peso no sufrió deterioro y mantuvo en la semana la paridad de 24.08 comprador y 24.32 vendedor, por dólar. ²¹⁴

Pero, como dijimos anteriormente fueron varios los rumores que estuvieron circulando junto con el del golpe y las reacciones fueron diversas. Algunos corresponsales de *Excélsior* reportaron que en provincias de diferentes estados de la República Mexicana las amas de casa fueron a comprar alimentos y otros recursos básicos en grandes cantidades. ²¹⁵ El mismo nos informa que en Jalapa, Veracruz dos mil cuentas de ahorros fueron canceladas. En Villahermosa, Tabasco, el día 19 desde las 9 de la mañana los cuentahabientes corrieron a sus bancos para retirar dinero. En Durango, hubo miedo entre algunos círculos sociales, pero no se vio afectados los bancos.

Aunque la reacción psicológica no fue comparable a la del 27 de octubre, sí hubo problemas en algunas instituciones, en las cuales se agotaron las existencias en dólares o en otras fue necesario solicitar remesas del Banco de México, como

²¹³ *Ibidem.*

²¹⁴ “Pese a la inquietud no se alteró el peso”, *Excélsior*, 21 de noviembre de 1976, p. 1, 21.

²¹⁵ *Ibid.*, p. 21.

en el Aeropuerto Internacional, en donde “las sucursales necesitaron emplear personal extra y hacer solicitudes extraordinarias de divisas estadounidenses”²¹⁶

Pero ese mismo día las personas tuvieron miedo de salir de sus casas por el ambiente de violencia que imaginaban se desataría: “Otras personas se resistieron a asistir a los actos conmemorativos de la Revolución de 1910, y las pruebas las tenemos en los informes sobre los desfiles en el interior de la República”²¹⁷

Sin embargo, no todos los efectos fueron inocuos. El resultado más grande fue el pánico propiciado por la banca en el cambio de valores, retiro de ahorros y de cuentas corrientes. En forma inusitada los bancos permanecieron abiertos el día 19 hasta más allá de las 17 horas.”

“Los centros escolares también padecieron las consecuencias con la deserción y la práctica paralización de sus actividades.”²¹⁸

Otro de los diarios afirmó que en el Valle de México los educandos recibieron la noticia de que debía cuidarse mucho durante esos días, debido a que habría un Golpe de Estado. Asimismo, entre el día 17 y el día 19 de noviembre miles de depositantes retiraron de los bancos sus fondos.²¹⁹

El pánico y el retiro de fondos llegaron a tal grado que, de no ser los bancos mexicanos a prueba de quiebras, varios habrían quebrado, porque hubo momentos en que se quedaron sin efectivo. Por su parte, los grandes titulares de los diarios del mediodía, informando del reparto de 100 mil hectáreas en el Valle del Yaqui, que se llevó a cabo supliendo la legalidad con el autoritarismo. No contribuyeron precisamente a calmar los temores ni a serenar los ánimos. Y es así como tuvimos el 20 de noviembre más tenso que recuerdan los anales de la ciudad de México desde que los hermanos Serdán iniciaron la revolución armada, hace 66 años.²²⁰

Esta noticia confirma mi hipótesis sobre que el gobierno trató de evitar que en ese día o días anteriores a la fecha del supuesto golpe se publicara información sobre ello, y lo que deseaban que fuera la noticia que lo contrarrestara al dejarse de hablar del golpe y que se hablara de la afección de esas tierras, como una estrategia

²¹⁶ *Ibidem*.

²¹⁷ Sergio Novelo Galindo, “La máscara de aire”, *El Nacional*, 23 de noviembre de 1976, p. 5.

²¹⁸ *Ibidem*.

²¹⁹ José Luis Mejías, “Los intocables”, *El Universal*, 25 de noviembre de 1976, p. 1

²²⁰ *Ibidem*.

para cambiar el punto de atención del público. No obstante, fracasó porque causó una mayor confusión, según el texto anterior.

Asimismo, podría verse como una clara confrontación al grupo de la derecha que esparcía los rumores, como una consecuencia que el gobierno, cuestión que desarrollaré en el siguiente apartado.

El temor creció junto con el rumor y el poder, demostrado en la siguiente caricatura titulada “Su majestad el rumor” dibujada por Alberto Isaac. Es significativa esta imagen por lo que dice, en principio las letras de arriba dicen que el rumor prospera como nunca, a continuación se puede ver cómo un hombre con dientes afilados secretea a otro y éste al oírlo tiene los pelos parados, un síntoma del miedo. Al final dice que es una práctica tan importante que se rumora se creara la subsecretaría del rumor. A pesar de ser una caricatura es muestra de la importancia de los rumores y del miedo que causaron entre la población.

Instituto

Mora

Imagen: 3.7 Su majestad el rumor



Fuente: Alberto Isaac, *El Sol de México*, 6 de octubre de 1973, p. 5

Mora

2. ¿Cómo combatir el rumor? Los intentos del gobierno

El gobierno no se quedó de brazos cruzados ante la intensa campaña de murmuraciones. Si bien, en un inicio decidió no hacer declaraciones al respecto, cambió su postura con el pasar de los años debido, principalmente, a la mayor efectividad de dicha estrategia. La primera acción que llevó a cabo fue hacer un llamado a la ciudadanía con el objetivo de que ésta evitara creer ese tipo de información y dejara de transmitirla. Esfuerzo que se realizó usando los medios de comunicación masiva; prensa, radio y televisión, así como, medios con un alcance focalizado, folletos o revistas especializadas, que funcionaron como pequeñas guías encaminadas a educar en contra de la información falsa.

Este tipo de estrategia fue usada por las autoridades para negar la escasez de gasolina, hubo varios intentos para dar aviso a la ciudadanía de que todo estaba bien. Para comenzar los periódicos reprodujeron en sus páginas las declaraciones oficiales de los funcionarios de Petróleos Mexicanos, las cuales trataron sobre la suficiencia de las reservas de combustible, que eran “ilimitadas” en los tres enormes depósitos de la capital, además de que funcionaba el poliducto directo a Minatitlán.²²¹ Ello con el fin de aclarar sobre las inmensas reservas que se tenían.

También la cabeza de la CTM, Fidel Velázquez así como, el presidente de la Junta Local de Conciliación y Arbitraje, Ignacio Castillo Mena, informó que no había un emplazamiento a huelga, por lo que el rumor carecía de fundamento.²²² Por otro lado, Fidel Velázquez aseguró que al contrario de lo que decía la gente sobre que él era el responsable de declarar la huelga de los dependientes de las gasolineras, aseguró “Yo no puedo decretar una huelga”.²²³ Lo que querían demostrar era la imposibilidad de una huelga de los trabajadores de PEMEX.

Sin embargo, tanto los esfuerzos indirectos como los directos fueron poco efectivos, puesto que, todo el día a pesar de las transmisiones radiofónicas los autos siguieron haciendo filas en las gasolineras. “Los medios de difusión denunciaron

²²¹ “Compras de pánico de gasolina por un falso aviso”, *Excélsior*, 5 de octubre de 1973, p. 16-A.

²²² “Compras masivas de gasolina a causa de un insidioso rumor”, *El Día*, 6 de octubre de 1973, p. 3.

²²³ “Otro sabotaje la falsa escasez de gasolina”, *El Universal Gráfico*, 5 de octubre de 1973, p. 2, 15

repetidamente que se trataba de un infundio, pero hubo compras de pánico durante todo el día.”²²⁴Y sólo fue en la tarde-noche cuando los autos dejaron de llegar.

Ahora bien, ¿por qué la contra estrategia no fue exitosa si el rumor dejó de circular? En primer lugar, la información sobre la huelga establecía que se llevaría a cabo a las 12 del día (según la versión más reproducida por la prensa), por lo tanto, a lo largo de éste perdió fuerza al constatar que no ocurría lo previsto. En segundo lugar, si hubo filas de clientes en las gasolineras por varias horas, es congruente pensar que aquellos automovilistas que creyeron que se agotaría la gasolina se abastecieron de ella y no dejaron de creer que iba a suceder en algún momento.

Por las razones que mencioné antes no se siguió esparciendo el rumor y al día siguiente los automovilistas y la ciudad en general se habían calmado. Sin embargo, con la vacuna esterilizadora el gobierno no tendría un panorama tan fácil de calmar, debido a que fue más efectivo y carecía de una hora y lugar precisos. Se hablaba de otras escuelas a veces en la misma colonia, otras veces en otra colonia. El caso es que estaba ocurriendo y en cualquier momento podía ocurrir en la escuela a la que asistían sus hijos. Los periódicos fueron importantes medios para tratar de calmar a los padres y madres preocupados por sus niños.

Una de las medidas que emprendió el gobierno fue publicar un desplegado, de toda la página, en todos los periódicos de circulación nacional para orientar a los padres de familia contra el rumor.²²⁵ La publicación lleva por título “Falsos rumores sobre la vacunación”, a continuación describe el motivo de la aclaración de siete puntos en los que destaca la siguiente información: 1) No hay una campaña de vacunación en toda la República, 2) No existe una vacuna esterilizadora, 3) No ha habido una campaña de vacunación que use la fuerza pública, 4) Los padres pueden mandar a sus hijos a la escuela con confianza, 5) Debe denunciarse a las autoridades a quienes lo estén divulgando 6) Las vacunas que se aplican en las campañas son seguras y actúan para inmunizar en contra de enfermedades 7) Se debe ignorar la falsa información. Se están buscando a los culpables. Apareció

²²⁴ “Falsa versión que originó compras de pánico de gasolina”, *Novedades*, 5 de octubre de 1973, p. 1.

²²⁵ ““Rumores criminales”; declara Ramón Bonfil”, *Excélsior*, 11 de diciembre de 1974, p. 27 A.

firmado por la Secretaría de Educación Pública, la Secretaría de Salubridad y Asistencia, el Instituto Mexicano del Seguro Social y el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores al Servicio el Estado.

Imagen: 3.8 Falsos rumores sobre la vacunación

FALSOS RUMORES SOBRE LA VACUNACION

Con motivo de la inquietud que han provocado los criminales rumores en el sentido de que, por medio de vacunas, se procura la esterilización u otros daños a aquellos niños a quienes supuestamente se les aplica por la fuerza, queremos dejar asentado, para la tranquilidad de los padres de familia y del público en general, lo siguiente:

1. En este momento no se está realizando en las escuelas ninguna campaña de vacunación, ni en el Distrito Federal, ni en ninguna otra parte de la República.
2. Es falso en lo absoluto que se haya emprendido o pretenda emprenderse una campaña de vacunación forzosa para esterilizar niños y que en ella participen extranjeros. Además, no existe en el mundo una vacuna de este tipo.
3. Nunca ha habido, ni habrá, brigadas de vacunadores que apliquen la vacuna forzosa o coactivamente, ni mucho menos apoyados por la fuerza pública.
4. Por tales razones, los padres de familia pueden enviar a sus hijos, a las escuelas con toda confianza. Los directores y maestros les orientarán sobre cualquier duda que tengan a este respecto.
5. Quienes han esparcido estos tendencio-

sos rumores, pretenden crear intranquilidad social. Por tanto, debe denunciarse a las autoridades policíacas a toda persona que por cualquier medio los propale o inciten a los padres de familia a no enviar a sus hijos a la escuela.

6. Las vacunas que se emplean en los programas de vacunación nacionales son de la mejor calidad y específicas para la protección contra la poliomielitis, el sarampión, la tos ferina, la difteria, el tétanos y la tuberculosis, habiéndose aplicado en todo el país con el conocimiento y aceptación de los padres de familia y maestros.

Las campañas de vacunación realizadas nacionalmente han tenido un extraordinario éxito en beneficio de nuestra niñez, sin que durante su desarrollo se haya producido el menor incidente.

7. Hacemos un llamado a la cordura y sensatez de nuestro pueblo para que rechace estos rumores tendenciosos que pretenden crear desconcierto y romper el clima de trabajo y la paz de las escuelas y de los hogares.

Las autoridades competentes están realizando ya una amplia investigación para identificar a los responsables de estos actos criminales y aplicarles todo el rigor de la ley.

México, D. F., a 10 de diciembre de 1974.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
INSTITUTO DE SEGURIDAD Y SERVICIOS SOCIALES
DE LOS TRABAJADORES AL SERVICIO DEL ESTADO.

SECRETARIA DE SALUBRIDAD Y ASISTENCIA.
INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL.

12 **El Día** MIÉRCOLES 11 DE DICIEMBRE DE 1974

Fuente: *El Día*, 11 de diciembre de 1974, p. 12

El motivo por el cual fueron esas dependencias las que firmaron el desplegado es sencilla, pues ellas fueron las más acusadas por la información, al ser un llamado a que la ciudadanía se tranquilice, es conveniente que las dependencias le aseguren que no hay en ese momento campañas de vacunación, que ni siquiera existe, en el mundo, una vacuna capaz de dejar estéril a alguien. El objetivo que se buscó es muy claro, aclarar la información para tratar de contrarrestar o ponerle fin a las consecuencias ocasionadas.

También se utilizaron otros medios de difusión masiva para lanzar un contrataque en contra del rumor. Prueba de ello es la nota de Alejandro Avilés, quien criticó al gobierno por haberse tomado todo un día antes de aclarar el asunto por los mencionados medios. “[...] ya que tardó más de veinticuatro horas en lanzar un contrataque por medio de la radio y la televisión.”²²⁶ No obstante, es significativo que haya actuado, aunque fuera unas horas después de que se esparciera el rumor y lo hiciera por tantos medios porque refiere a la importancia que se le dio frenarlo.

Pero no sólo lo clasificaron como información falsa, sino que se criminalizó su divulgación, empezando a buscar a los culpables. Jorge Jiménez Cantú, secretario de Salubridad, aclaró que cualquiera que haga correr esos infundios debía ser considerado un criminal.²²⁷ En este mismo comunicado conjunto se aseguró que se ordenó de inmediato una amplia investigación para identificar a los responsables de estos actos criminales y aplicarles todo el rigor de la ley.²²⁸

Otro de los que dio a conocer su opinión respecto a dicho rumor, fue el doctor Ginés Navarro Díaz, director de Salubridad del Distrito Federal, quien la noche del día anterior a esta publicación, calificó “como la campaña más ruin, vil y criminal que haya sido imaginada”²²⁹ contra la gente humilde. Incluso, hay una nota que habla de la detención de algunos estudiantes que hicieron bromas en algunas

²²⁶ Alejandro Avilés, “Ante el rumor calumnioso información libre y veraz”, *Excélsior*, 12 de diciembre de 1974, p. 7.

²²⁷ “‘Rumores criminales’; declara Ramón Bonfil”, *Excélsior*, 11 de diciembre de 1974, p. 27 A.

²²⁸ Roberto Legorreta, “El rumor sobre la irreal vacuna, grave provocación”, *El Día*, 11 de diciembre de 1974, p. 11.

²²⁹ “‘Campaña vil ruin y criminal’, dice Navarro Díaz”, *Excélsior*, 10 de diciembre de 1974, p. 4-A.

escuelas creando miedo entre quienes los veían con sus batas blancas, por patrullas de la DGP y T.²³⁰

El entonces Procurador de la República, Pedro Ojeda, aclaró que el gobierno “está en contra de este tipo de actos y nunca actuará en perjuicio de su población, y menos en situaciones tan difíciles como las que crean ese tipo de informaciones claramente criminales”²³¹ En la cita anterior además de criminalizar el rumor, parte de su discurso era en defensa del gobierno y de las autoridades, estableciendo que era incapaz de algo similar a lo que declaraban las acusaciones. También afirmó que, en la dependencia a su cargo se realizaban estudios para tipificar dentro de los órdenes criminales a quienes propagaron el rumor.²³²

Los esfuerzos del gobierno fueron más allá de los publicados a través de los medios de comunicación masiva, al notar, quizá, el poco éxito que estaba teniendo. El doctor Navarro Díaz de León, informó que se realizaría una acción de orientación directa con los padres y madres:

...de inmediato se emprenderá una acción de orientación directa, lo mismo a directores de escuela, profesores, dirigentes sindicales, agrupaciones cívicas y sociales, así como a los dirigentes de agrupaciones de padres de familia, con el propósito de terminar con esa peligrosa [campaña de rumores]²³³

Sin importar la inmediatez de esa acción ni la gran capacidad que tuvo, es imprescindible señalar que es un factor a notar que el gobierno se viera en la necesidad de llevar a cabo acciones directas. Lo que sin duda se relacionó con la poca efectividad que tuvieron los grandes medios de información, como periódicos, radio y televisión para frenar las actitudes que generó entre algunos padres y madres de familia. La población no creía ni siquiera en los medios masivos de comunicación y mucho menos en las declaraciones de los funcionarios del gobierno.

²³⁰ “El falso rumor sobre la vacunación distrajo la atención de la policía”, *El Universal*, 11 de diciembre de 1974, p. 17.

²³¹ Roberto Águila, “Criminal maniobra contra campañas de inmunización”, *El Día*, 12 de diciembre de 1974, p. 1

²³² *Ibidem*.

²³³ “‘Campaña vil ruin y criminal’, dice Navarro Díaz”, *Excélsior*, 10 de diciembre de 1974, p. 19.

Una comunicación cara a cara fue necesaria debido a la mayor confianza y seguridad que otorgaba.

Algo que confirma la dificultad que presentó para el gobierno el intentar frenar esa estrategia, es el testimonio de Alejandro Avilés, “Los falsos rumores y la correspondiente alarma, parecen ya en proceso de disolución. Pero hay algo que subsiste: la indefensión en que se encuentra la opinión pública mexicana frente a este tipo de rumores.”²³⁴ Esta nota demuestra que le costó al gobierno detener esa información y convencer a las personas que la vacuna era mentira.

Pero el rumor no sólo se dijo era criminal, sino antipatriótico, en un contraste entre la mentira que significaba escucharlo, hacer caso al gobierno era patriótico. El Secretario de Educación Pública, Víctor Bravo Ahuja, exhortó a los padres de familia a trabajar con los maestros y las autoridades educativas para terminar con esa noticia. Asimismo, recordó que los niños y niñas debían asistir a clase para la buena marcha de la educación. “Rechacemos cualquier tipo de actitud antipatriótica que trate de buscar la división del pueblo mexicano, crear violencias o fomentar desorientación.”²³⁵ Añadió en su discurso que desde que aconteció el rumor, las instituciones gubernamentales giraron instrucciones a directores y maestros para orientar a la ciudadanía.

El director del Hospital Infantil de México, Dr. Luis Torregrosa Ferré, aseguró que los rumores sobre la vacuna esterilizadora “es de lo más criminal que he visto en mi vida profesional.”²³⁶ Además de calificar como criminal la situación, hizo un llamado a la ciudadanía pidiéndole que apoyara los esfuerzos de las autoridades en las campañas de vacunación para que fueran exitosas, asegurando que de seguir como años anteriores en un futuro cercano las enfermedades se controlarían.

El mismo Bravo Ahuja, declaró que “En muestreos que se realizaron en las escuelas, se advirtió que la asistencia descendió el 30 por ciento en promedio, pero

²³⁴ Alejandro Avilés, “Ante el rumor calumnioso información libre y veraz”, *Excélsior*, 12 de diciembre de 1974, p. 7

²³⁵ Antonio L. Barragán, “Exhorta la SEP a no contagiarse del rumor, cuyo fin es antipatriótico”, *El Universal*, 12 de diciembre de 1974, p. 9

²³⁶ “¡Cuidado!, lo pueden idiotizar”, *El Sol de México*, 11 de diciembre de 1974, p. 10, 11.

los trabajos de directores y maestros hacen prever que la asistencia se normalizará.”²³⁷ La cita anterior demuestra que no bastó con los anuncios y la estrategia directa que llevaron a que los directores y profesores dirigieran o calmaran a padres y madres de familia, fue de ayuda. Lo que demuestra que existía una gran desconfianza ante los medios.



²³⁷ Antonio L. Barragán, “Exhorta la SEP a no contagiarse del rumor, cuyo fin es antipatriótico”, *El Universal*, 12 de diciembre de 1974, p. 9.

Imagen: 3.9 No haga caso de rumores

al consumidor

No haga caso de rumores

El peso mexicano flotará durante las próximas semanas para alcanzar su mejor nivel de cotización. Esta adecuada medida pretende ser aprovechada por los especuladores

¡Defienda su salario!

Observe las siguientes recomendaciones:

<p>NO SE CONFIE. ● Los productos básicos tienen precio oficial; exijalo, no pague más</p>	<p>● NO SE ENDEUDE. Posponga sus compras a crédito, de bienes innecesarios.</p>
<p>NO HAGA COMPRAS DE PANICO. ● Sólo compre lo estrictamente necesario.</p>	<p>● NO SE PRECIPITE. Medite sus operaciones de bienes raíces y examine cuidadosamente los contratos que firme.</p>
<p>NO COMPRE DONDE SEA. ● Compare establecimientos, marcas, calidades y precios.</p>	<p>● NO SE DEJE PRESIONAR. Los automóviles y aparatos para el hogar pueden esperar; no haga el juego a los especuladores.</p>
<p>NO SE DEJE SORPRENDER. ● Tenga especial cuidado con las ofertas y promociones, pueden ser el gancho para hacerlo comprar lo que no necesita.</p>	<p>● NO FAVOREZCA LA ESPECULACION. Las tiendas y almacenes CONASUPO no han aumentado sus precios.</p>
<p>NO COMPRE DE MEMORIA. ● Apéguese a su presupuesto y haga una lista antes de comprar. Gaste menos de lo que gana.</p>	<p>● NO SE QUEDE CALLADO. Denuncie los abusos de los malos comerciantes.</p>

QUEJAS:
Tel. 510-23-23
Dr. Carmona y Valle 11.

QUEJAS:
Tel. 578-50-77
Dr. Barragán 63, Primer piso

INSTITUTO NACIONAL DEL CONSUMIDOR

Fuente: *El Día*, 19 de septiembre de 1976, p. 8

Años posteriores el gobierno mandó un desplegado cuando se devaluó la moneda en donde trataba de evitar que debido a ello la población escuchara rumores que perjudicaran su bolsillo. Dicho anuncio llevaba por título “al consumidor no haga caso a rumores” habían varias recomendaciones para que el consumidor defendiera su dinero de la especulación o la alza de precios no oficial de los productos básicos. Los consejos más importantes fueron: no se confíe, no haga compras de pánico, no favorezca la especulación y no se quede callado. Para darle un papel importante fue firmado por el Instituto Nacional del Consumidor.

La Comisión Nacional de Azúcar editó un millón de folletos que repartió entre las amas de casa para orientarlas, titulado “No malgaste su dinero en rumores”, y propone explicar los males que causan las mentiras sobre la escasez de algunos productos, diseminado con la intención de especular. “La publicación se refiere a la campaña de rumores que a fines del año pasado circuló sobre la supuesta escasez de azúcar.”²³⁸ Lo que ocasionó compras de pánico y la momentánea escasez de azúcar en los pequeños comercios.

En los casos anteriores la estrategia del gobierno para eliminar los rumores fue un fracaso parcial, debido a que éstos continuaron y se tuvieron que efectuar comunicaciones directas para tener una mayor efectividad. Para el último año la desconfianza hacia el Estado, sus instituciones, funcionarios y el mismo presidente había aumentado, lo que trajo consigo mucha mayor efectividad de los rumores. Como respuesta a ellos diferentes funcionarios decidieron realizar una acción más efectiva en el sentido de atacar a los generadores de esos y mencionarlos como culpables. El 10 de noviembre se propuso en la Cámara de Diputados la elaboración de una ley contra la calumnia, para el 18 del mismo mes amenazó con iniciar una investigación sobre el origen de las campañas.²³⁹

También se publicaron algunas caricaturas que demuestran el aumento de rumores y que fueron un intento por educar a la población y evitar que surtieran efecto. Una de las caricaturas que publicó *El Día*, en la que describen a los rumores

²³⁸ “Orientación a las amas de casa”, *El Nacional*, 27 de abril de 1974, p. 5

²³⁹ Tello, *La política económica*, p. 165

como falsos, mal intencionados, creados por grupos conservadores, y aconsejan a los lectores que no los escuchen.

En la imagen pueden apreciarse unas palabras que dicen “Rumor es...” seguidas de la imagen de una mujer con cabello de serpientes que le sale una serpiente por la boca, refiriéndose a que es venenoso. En el siguiente cuadro se muestra a un señor diciéndole a una mujer que habrá nacionalización de brasieres, ante lo cual la mujer se asusta y se le ponen los pelos de punta. En el siguiente se encuentra una serpiente que le pregunta a un hombre, si conoce el último rumor, a continuación se muestra a un hombre contándole a otro que alguien ya no era señorita, a lado izquierdo de dicha imagen puede leerse que ante los rumores oídos de trabajo, en el sentido que quien se ocupa no tendrá tiempo ni ganas para estar cuchicheando. En la última imagen se puede observar a una mujer, personificación de las personas ricas debido a su vestimenta y joyas, que le dice a alguien vestido pobremente, como ícono de lo indígena, que subirá el precio del champán, la reacción de su interlocutor es una trompetilla demostrando su enojo ante la declaración de la mujer. Esta imagen queda señalada claramente a la clase rica como la culpable y la que se beneficia de las murmuraciones.

Instituto

Mora

Imagen 3.10 El rumor es



Fuente: *El Día*, 19 de septiembre de 1976, p. 8.

El mismo presidente, Luis Echeverría Álvarez, el 31 de octubre en la ciudad de Oaxaca, condenó la noticia de la vacunación y señaló a los posibles culpables.

El mandatario dijo que a pesar de que la campaña de murmuraciones había arreciado durante ese mes no había sido alterada la tranquilidad construida en seis años.²⁴⁰

En pleno la Cámara de Diputados demandó a la Procurador General de la República, la investigación del presidente de la COPARMEX, Andrés Marcelo Sada, la demanda fue presentada por el diputado Maximiliano Silverio Esparza, quien recibió una ovación. Ya que, se pidió que fuera investigado “como responsable de un plan de desestabilización que se viene ejecutando contra México, mediante la fuga de divisas, la propalación de rumores y la violencia.”²⁴¹

Algunos de los diputados intervinieron y el periódico *El Día*, reprodujo parte de sus discursos: Así el diputado priista, Maximiliano Silverio Esparza, dijo que:

Andrés Garza Sada es la voz de la contrarrevolución, fue de la organización que le sirve de membrete, la COPARMEX, de donde salieron los rumores para desestabilizar a México. Marcelo Sada junto a los Esquer, los Robinson, los Burs, los Obregón, los Calles, los Topetes y todos los emisarios del pasado, pretenden con el chantaje, con paros y con grandes despliegados que la ley de la fuerza se quiebre, se ignore y se instaure como norma de voluntad.

Gonzalbo Altamirano Dimas, del PAN, dijo que su partido no acusaba a nadie, pero que se unía a la exigencia hecha por los demás partidos a la Procuraduría para que iniciara la investigación de esos hechos y consigne a sus responsables. Un diputado del PS, Ortiz Mendoza, expresó que Marcelo Sada era el emisario del imperialismo norteamericano, similar al que derrocó a Salvador Allende en Chile. Que tienen varias estrategias como la económica, usar grupos con fachadas guerrilleras para estimular la violencia e “Integran en este dispositivo un aparato de difusión de rumores y calumnias”²⁴² También un miembro del PARM se sumó a la petición en nombre de su partido.

Es significativo que las estrategias desestabilizadoras de las derechas trascendieron el ámbito de la opinión pública para ser discutido en la Cámara de

²⁴⁰ Paz Muñoz, “Con maledicencia se trata de alterar la paz pública”, *El Día*, 1 de noviembre de 1976, p. 1.

²⁴¹ “Demanda el congreso a la PGR que investigue a Sada”, 26 de noviembre de 1976, *El Día*, p. 1.

²⁴² *Ibidem*.

diputados haciendo una exigencia pública a la Procuraduría General de la República. Pero también hay un señalamiento puntual al líder empresarial de ese momento que es Marcelo Garza Sada, cabeza de la Confederación que se mostró más opositora durante el periodo de 1970 a 1976.

Además de los diputados y autoridades del gobierno otros sectores que históricamente cooptados por el PRI, como la Confederación Nacional Campesina, hicieron declaraciones. Celestino Salcedo Monteón, secretario general de la CNC y miembro del senado de la República, habló en la sesión ordinaria del Senado de la República, afirmó que nadie ignoraba que Marcelo Sada era un instrumento del imperialismo para crear la campaña de rumores, “[...] desde sus oficinas y sus más allegados, esparcieron los rumores de un supuesto golpe de Estado”.²⁴³ En su discurso también pidió enérgica y respetuosamente a la Procuraduría que encontrara a sus cómplices y los castigaron.

El mismo Echeverría estableció en la ciudad de Chetumal, Quintana Roo dijo que los rumores que fueron esparcidos por el mes de noviembre tenían el objetivo de descapitalizarnos para entregar los recursos básicos de nuestro país a factores económicos foráneos.²⁴⁴

Pero así como fueron importantes las declaraciones que hacían cada vez más claro el conflicto que mantuvieron durante el sexenio de Echeverría (pero que se intensificó durante los últimos meses de éste) y los grupos de derecha. También fue importante la nacionalización de las tierras del norte en Sinaloa y Sonora que fue parte del conflicto y fue un golpe del gobierno con el que amenazaban a la inversión privada. El 19 de noviembre, fueron expropiadas casi 100,000 hectáreas de los valles de El Yaqui y El Mayo. En el Valle del Yaqui se afectó un 40 por ciento de las tierras de propiedad privada. 72 familias que representaban intereses industriales y comerciales se vieron afectadas.²⁴⁵

²⁴³ “Demanda el Congreso a la PGR que investiguen a Sada y a sus socios de conjura contra México”, *El Día*, 26 de noviembre de 1976, p. 1

²⁴⁴ Isabel Zamorano, “Advierte Echeverría. Poderosas minorías quieren entregar el país al extranjero”, *Excélsior*, 25 de noviembre de 1976, p. 1.

²⁴⁵ Otero, ¿Adiós al campesinado?, 2004, pp. 199-200.

En buena medida este reparto se debió a la lucha de los años anteriores y las invasiones de tierra que realizó el Frente Campesino Independiente (FCI), no obstante, esta organización ganó sólo una parte de la tierra, la demás fue repartida entre los miembros del Pacto de Ocampo. A pesar de que era una exigencia que venía desde hacía algún tiempo, también fue una medida que la prensa y el mismo gobierno utilizó para enfrentarse a la iniciativa privada advirtiéndoles qué pasaría si continuaban actuando de esa forma.

Por su parte, la iniciativa privada decidió crear un frente unido con la fundación del Consejo Coordinador Empresarial, cuyo objetivo era elaborar unir fuerzas y tener mayor peso para hacerle frente al gobierno.

Algunos con más conocimiento que otros, o por tratar de ser más específicos, no sólo acusaron a dicho personaje, sino que advirtieron cuando hicieron la planificación. El líder del Partido Socialista de los Trabajadores, Graco Ramírez, dijo que el rumor del 20 de noviembre como los paros el noreste fueron planificados por dirigentes del sector privado, a principios del mes de noviembre, en el hotel Plaza Florencia, Zona Rosa, una reunión similar a la de Chipinque, Monterrey. Afirmó que participaron algunos representantes de los pequeños propietarios de Sonora y Sinaloa, de la CONCANACO, COPARMEX, CANACINTRA, y de los grupos económicos de Monterrey, Guadalajara y Puebla.

Según informó una nota del periódico el día 19 de noviembre en la televisión se desmintió el rumor relativo al golpe de Estado. “En su charla por el canal 13, Juan José Arreola echó mano a todos los recursos de su arte ara persuadir a los televidentes, no solamente a no hacer el menor caso a los rumores, sino a oponerse a ellos terminantemente.”

En el noticiero “En Punto” se nos volvió a invitar a no prestar oídos a los rumores que de manera tan insistente circulaban por todos lados. En “24 Horas” se exhorto al teleauditorio a no dar ningún crédito al rumor de un posible golpe de Estado y se le invitó a asistir sin ningún temor al desfile deportivo del día siguiente. Incluso durante la trasmisión de la pelea de box que tuvo lugar ese día en Los Ángeles, el comentarista echó su cuarto de espadas sobre el mismo tema.²⁴⁶

²⁴⁶ Rafael Moya García, “Negligencia culpable”, *El Universal*, 24 de noviembre de 1976, p. 5

No conformes con ello el día 20 de noviembre, el presidente Echeverría declaró que “nada más absurdo que un golpe de Estado en México”.²⁴⁷

Afirmo que si no se desmintió con anterioridad fue porque se trató de seguir con otra de las estrategias para aclararlo que era no darle mayor importancia, pesando que de esa forma dejaría de circular de boca en boca. No obstante, ello no se consiguió, pues, en una cultura política manejaba en el secretismo y los sectores acostumbrados a no tener idea de lo que pasaba y que la información que la prensa y otros medios se transmitía de funcionarios que nada o poco explicaban de por qué no ocurrirían las cosas, pues, cuando se decía que no habría devaluación la hubo y otros ejemplos de ese tipo, no le dejaban al gobierno controlar los rumores y la ciudadanía por ello no hizo caso a las declaraciones.

Pero la cosa no paró ahí, en agosto de 1979, el Partido Revolucionario Institucional sacó una serie de cuadernos que editó la Secretaría de Capacitación Política del Comité Ejecutivo Nacional del PRI. El segundo número de estos se tituló “El Rumor”, cuyo objetivo era facilitar los ciudadanos la interpretación de diversas aspectos de la vida política nacional y la preparación de militantes y simpatizantes.

Uno de los personajes más importantes es una figura cubierta por una sábana de la cual asoma una lengua viperina. Por lo que infieren los investigadores Esmeralda Sosa y Carlos Alberto Patiño Muñoz se trata de la representación del “enano del Tapanco”, denominación popular de los rumores o a las personas que lo divulgaban.

Otra de las imágenes que puede encontrarse en este tomo, es de dos “enanos del tapanco”, que conversan y están vestidos con sábanas al igual que el enano anterior, pero en las suyas están escritas la palabra rumor. En la misma imagen hay dos serpientes y un murciélago vuela y viaja apresuradamente hacia algún lado. Al fondo de la escena están escritas las palabras “desconcierto”, “no coordinación”, “falta de confianza” e “intrigas”.

La tercera ilustración de la publicación muestra a un grupo de personas frente a un ejemplar de la revista llamada *La República* que de entre de sus páginas sale

²⁴⁷ Ibidem.

una pierna expulsando a un “enano del tapanco” de una patada en su trasero. A la derecha están juntas una universidad y una fábrica que tiene letreros de “Hay vacantes” y “Hay lugares”. A manera de sol está el escudo del PRI, del cual emanan cual rayos las siglas: CNOF, CTM y CNC. Acompaña el dibujo una frase “mayor comunicación= menor rumor= avance revolucionario.”

Otra ilustración, la cuarta, muestra a un dirigente del partido viendo a un grupo de personas que rumorean, formado por un campesino, un intelectual, un obrero y un ama de casa. El funcionario parece no alcanzar a comprender lo que están diciendo, y tiene en una mano en la barbilla al tiempo que se pregunta “¿Qué dicen?”. La leyenda que acompaña esta imagen dice que a menos comunicación mayor rumor. Lo que se interpreta por esta imagen es que el gobierno conoce o ya sabe que debe tener una mayor comunicación con la población para evitar la propagación de rumores.

La quinta viñeta se encuentra en la página 12 e ilustra el capítulo dedicado al rumor malicioso. Entre paréntesis se sugiere que ese tipo de rumor es lanzado con motivos políticos para desprestigiar a una persona o una organización. Lo que nos lleva a pensar esta ilustración es que los creadores de este cuaderno, miembros del PRI, habían sufrido o pasado por los años anteriores y era un señalamiento a los que serían los más culpables, la iniciativa privada.

Otra de las imágenes de la misma publicación muestra a varios “enanos” encadenados de los pies de uno en uno, formando una hilera en la que se transmiten los mensajes de manera lineal. Dicha ilustración tiene por título “Los rumores crecen como encadenados”. Esto pudo haber sido con referencia a los tres últimos años del periodo de Echeverría, especialmente su último año en el que surgieron muchos rumores uno tras otro.

La imagen más interesante de todas es una en la que aparece el “súper PRI”, un personaje vestido a la usanza de los superhéroes de los comics estadounidenses, que levanta en vilo al “enano del tapanco”. El personaje aparece golpeado y rodeado de estrellitas, está noqueado. Además de acabar con el rumor, bajo su pie hay una serpiente moribunda y a un lado un murciélago caído. El significado de esta imagen

es muy claro, es el PRI venciendo a los rumores, aunque ello fue falso y muy debatible al menos al término del periodo de Echeverría.

Ahora bien, en cuanto al contenido escrito del cuaderno, debemos mencionar que se divide en tres capítulos: a) rumor por disfunción organizacional, b) rumor malicioso y c) cadena de rumores. El objetivo de la publicación era divulgar de manera sencilla y accesible temas actuales para que sepan enfrentarse los problemas, por ejemplo, el rumor.

También anotaron en sus páginas la definición que hicieron del rumor como una información errónea por defectos del mecanismo de comunicación o por error intencionado con el objetivo de desprestigiar a una persona o “para causar inquietudes y romper el equilibrio existente en la sociedad” que conviene a las fuerzas contrarias a la paz y al bienestar individual y colectivo.

Asimismo, se señalaba la imperiosa necesidad de combatir esos mecanismos, para defender la relación del gobierno con su pueblo o de las organizaciones políticas con sus bases. El contenido, según los analistas de comunicación dice que contiene la “mística revolucionaria”, los afanes del Partido por conseguir un ambiente de paz y explicar los mecanismos y características propios del rumor.

Estas imágenes mostraban al rumor como un ser despreciable y venenoso que provocaba la inseguridad, intranquilidad y desconfianza entre la población. La tercera imagen señala que el rumor fue corrido gracias a la veracidad que emana de la revista institucional y que por eso ya no estaba en las universidades ni en las fábricas.

Consideraciones finales

Este tercer capítulo demuestra las consecuencias de los rumores. Como vemos, las reacciones variaban según el contenido de los mismos, ante la información sobre la escasez de materias las personas solían correr a realizar compras de pánico. En el capítulo dos establecí que los rumores provocaban el temor en la gente pues creían que perderían sus objetos, su capacidad económica, su salud o seguridad, como fue el caso del golpe de estado.

Es lógico pensar que a mayor desinformación y mayor desconfianza los rumores que antes eran poco creídos, fueran aumentando su éxito debido a la imagen propagada y creada por el régimen, aunado a la poca información que les daba el gobierno. Para 1976, con las dos devaluaciones y la desinformación de la ciudadanía, el temor y las inseguridades fueron aumentando hasta que las personas era más fácil dejarse llevar por sus miedos.

Ante el ataque de las derechas el gobierno contestó tardíamente y de manera tímida, probaron con desengañar por los medios de comunicación la información, negando a la población lo que ocurriría lo que se decía. A pesar de que se usaron medios de comunicación masiva mostraron ser insuficientes y poco eficaces, entonces la estrategia cambió para dar la información de forma directa, empero no tuvo tanto éxito debido al poco alcance que tenía. Una de las últimas acciones que emprendió fue hacer caso omiso de la existencia del rumor y no tratar de negarlos en los espacios masivos de comunicación, hasta que fuera necesario, aunque ello no surtió efecto. En general, el gobierno reaccionó en los momentos que apareció el rumor, pero en esos años además de seguir con los discursos en contra las derecha, no llevó a cabo estrategias más importantes.

Años después se trataría de implementar estrategias de mayor alcance, educando a las personas en la toma de decisiones, especialmente a las amas de casa con escritos cuyo contenido buscaba fomentarles una cultura contra el rumor. Asimismo, se trató de mantener informada a la ciudadanía, aunque ésta en general hacía oídos sordos ante la información que conocían surgía del gobierno y podía ser falsa.

Conclusiones

La cantidad de rumores que hubo a lo largo del sexenio no fueron una casualidad, sino el producto de un momento histórico de radicalización de izquierdas y derechas, cuando estos últimos decidieron usarlo como un arma política. Esto debido a que vieron peligrar su relación con el gobierno por el acercamiento que tuvo el presidente con los grupos desfavorecidos; traducido a la posibilidad de perder su papel y privilegios.

Dicha estrategia, junto con otras (la dolarización de la economía, los chistes y los ataques verbales directos) tuvieron la finalidad de desestabilizar el gobierno para que diera marcha atrás a los aspectos que los perjudicaba y poder tener la balanza a su favor. Lo cual consiguieron porque usando el miedo que ocasionaba las noticias generando una desconfianza entre la población que había comenzado a no creer en las instituciones luego de la matanza del 68.

Los rumores tuvieron objetivos a corto y largo plazo: algunos de corto plazo, como eliminar o suspender leyes o acciones gubernamentales, por ejemplo, la eliminación de los libros de texto y la modificación a la ley de planeación familiar, tuvieron poco éxito. Esto se puede notar en que sólo sirvieron para negociar algunas modificaciones, o negociaciones con el gobierno.

A largo plazo fue mayor su impacto y trascendencia porque consiguieron que el posible tendencia izquierdista del gobierno disminuyera y se volviera a tener una influencia dentro del mismo. El miedo provocado entre la población generó mayor desconfianza hacia el gobierno, lo que se vio reflejado a lo largo de los siguientes periodos con el término del estado benefactor y el poco apoyo que recibió al final de sus días el gobierno de los sectores que quiso tener de su lado. A diferencia de Lázaro Cárdenas que construyó un Estado que podía tener su legitimidad en el apoyo de los obreros, campesinos y clase media, Echeverría fracasó en el intento. Claro que no se debe entender como una estrategia perfectamente planeada por todos los grupos de derechas y mucho menos debe entenderse a éstos como una unidad. Las derechas tuvieron características en común, no obstante, entre ellas, no estaban de acuerdo, hasta en sus mismos grupos existieron diferencias. Pero

así como ocurrieron conflicto al interior de éstas no dudaron en aprovecharse de coyunturas específicas para atacar a su enemigo común: el lado izquierdista del gobierno. Así, mientras que el mismo PAN denunciaba se opuso a las provocaciones sobre un golpe de Estado, la inversión privada tuvo poca participación en el rumor sobre la vacuna esterilizadora. Por otro lado, el sector privado participó con mayor fuerza luego de las dos devaluaciones del peso. En conclusión cada grupo participó según sus intereses, que no siempre coincidieron con los de los demás grupos.

Su opositor, el gobierno tampoco pensaba igual y tuvieron conflictos internos, un ejemplo fue el acercamiento del presidente con sindicatos independientes lo que lo confrontó con Fidel Velázquez y otros líderes de sindicatos charros. Por lo tanto, se puede hablar de un momento lleno de diferencias, rupturas y renegociaciones, al igual que con los grupos de derechas, hacen un panorama muy amplio. Sin embargo, cuando el Estado tuvo que hacer frente a los rumores, trató de demostrar unidad, así funcionarios de todo tipo defendieron al gobierno en sus declaraciones. Los rumores iban dirigidos en contra el gobierno por cuestiones puntuales que afectaban sus intereses o sus principios. La cercanía de Echeverría con el gobierno chileno de la UP fue uno de los motivos que hicieron estallar los rumores, especialmente sobre la escasez de comida, comparando a los dos países, ¿provocando que? varios establecimientos y pequeños comerciantes aprovecharan las noticias sobre Chile para introducir el temor entre las amas de casa, quienes, sin pensarlo dos veces, hacían compras para no quedarse sin comida. Otra de las conclusiones a la que nos hace llegar el análisis de los rumores más importantes es que a mayor desconfianza hacia la institución más fácilmente puede creerse en rumores.

¿Podemos hablar de una estrategia exitosa? La hipótesis de la efectividad de los rumores como estrategia política queda confirmada. La efectividad se notó no sólo en las reacciones que provocó, que sin duda surgieron en varios estados de la República, pero más allá del número o de su divulgación o del número de personas que actuaron, en los abastos de gasolina fue un día en la que automovilistas y capitalinos sufrieron el ruido y los embotellamientos, con respecto al rumor sobre

las escuelas fueron días en los que la incertidumbre acosaba a las familias temerosas de lo que ocasionaba el gobierno, y el golpe de Estado fueron meses en los que sintieron miedo por la seguridad.

El tiempo que duraron los temores, la incertidumbre y la desconfianza fueron importantes son factores que demuestran la eficacia en si misma de los rumores, pero su mayor trascendencia fue su repercusión en la opinión que tendría después la población. Fue exitoso como una medida en general porque además de crear la Crisis de Confianza en la figura presidencial y las instituciones gubernamentales, se lleva cabo un viraje nuevamente a la derecha para beneficio de quienes estuvieron en posición al gobierno. El mismo López Portillo en su discurso como candidato presidencial buscó asegurar a las derechas que seguiría con el apoyo hacia ellos pidiéndoles su ayuda. No obstante, que durante su mandato también hubo una serie de rumores no fueron tan dañinos como lo fue en el sexenio anterior.

Si bien es cierto que hubo una mayor efectividad conforme eran mejor desarrollados por los grupos interesados en que se esparcieran. También fue el paso de los años y la mayor inseguridad generada hacia el Estado, el estado de la economía, el aumento de la inseguridad, hacían que el gobierno fuera deslegitimizándose, sin dejar de lado el secretismo del gobierno que poco informaba a la ciudadanía, como ocurrió con la devaluación de la moneda.

No obstante, parte del trabajo lo hicieron los rumores, que golpearon al gobierno a la figura presidencial. Por ejemplo, en los varios murmuraciones sobre su muerte, sobre el divorcio, el cierre de cuentas bancarias, la falta de alimentos, etc.

Aunque aún queda mucho por estudiar respecto a las estrategias que usan los grupos de poder en contra de otro, y este fue sólo una forma de conocer las diversas estrategias de los poderosos. Como lo fueron los chistes, después de todo no sólo el miedo es una estrategia de manipulación también la burla sirve para faltarle al respeto rango a una autoridad como fue el entonces presidente. También por esos años y como una estrategia a la par se dieron de persona a persona casetes que contenían chistes sobre el mandatario acerca de la corrupción o de la debilidad de su persona.

Es importante hacer notar que usar el rumor para manipular a las masas fue una medida efectiva para que Echeverría no consiguiera uno de sus principales objetivos: reestablecer la credibilidad y la fuerza de la clase media y de la clase baja perdidas a lo largo de los años y visibilizada con la masacre del 68. Después de haber querido ser “el nuevo Lázaro Cárdenas” la opinión pública que fue influenciada por los rumores, desconfió más de las instituciones y el poder del presidente después de ser el todo poderoso se vio afectado e incluso humillado. Un ejemplo de lo anterior es el siguiente chiste: “¿Por qué le dicen a Echeverría la mosca? Porque siempre estaba sobre las necesidades del campesino.” O sobre alguna persona cercana: “Dicen que la señora de Echeverría estuvo internada en el hospital Mosel, no por los rumores de balazo, sino porque se fue a hacer cirugía plástica, para que le cambiarán los pesones por dolarones.”²⁴⁸

Instituto

Mora

²⁴⁸ Schmith, *El deterior del presidencialismo*, 1986, p. 258.

Fuentes consultadas

Archivos

AGN

Hemerografía

Excelsior, Ciudad de México
El Día, Ciudad de México
El Heraldo de México, Ciudad de México
Impacto, Ciudad de México
El Informador, Guadalajara
La Nación, Ciudad de México
El Nacional, Ciudad de México
Novedades, Ciudad de México
El Porvenir, Monterrey
El Sol de México, Ciudad de México
El Tiempo, Monterrey

Bibliografía

Agee, Philip, *La CIA por dentro. Diario de un espía*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1975.

Allport, Gordon W. y Leo J. Postman, *Psicología del rumor*, Buenos Aires, Psique, 1953.

Arias, Patricia, Alfonso Casillo y Cecilia López, *Radiografía de la Iglesia Católica en México, 1970-1978*, México, 1981.

Arriola Woog, Carlos. *Los empresarios y el Estado, 1970-1982*, México, Fondo de Cultura Económica, 1981.

_____. “La crisis del Partido Acción Nacional”, *Foro Internacional*, El Colegio de México, vol. XVII, abril-junio, 1977, Ciudad de México, pp. 542-556

Astíe-Burgos, Walter, *Encuentros y desencuentros entre México y estados Unidos en el siglo XX. Del porfiriato a la posguerra fría*. México, Porrúa, 2007.

Basurto, Jorge, “Populism in Mexico. From Cárdenas to López Obrador” en Conniff, Michael L., *Populism in Latin America*, Alabama, University of Alabama Press, 2012.

Bazdresch, Carlos y Santiago Levy, “El populismo y la política económica de México, 1970-1982” en Dornbusch, Rudiger y Sebastián Edwards (coords.),

Macroeconomía del populismo en la América Latina, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, pp. 255-296.

Berstein, Serge, “La cultura política”, en Jean-Pierre Rioux y Jeean- Francois Sirinelli (coordinadores) *Para una historia cultural*. México, Taurus, 1998, pp. 389-405.

Bobbio, Norberto, *Derecha e izquierda. Razones y significados de una discusión política*, España, Taurus/Pensamiento, 2ª ed., 1995.

Burkholder, Arno, *La red de los espejos: una historia del diario Excélsior: 1916-1976*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2016.

Cárdenas, Enrique, *El largo curso de la economía mexicana. De 1780 a nuestros días*, México, Fondo de Cultura Económica, 2015.

Collado Herrera, María del Carmen, “Introducción” en María del Carmen Collado (coord.), *Las derechas en el México contemporáneo*, México, Instituto Mora/Conacyt, 2015, pp. 7-34.

Cosío Villegas, Daniel, *El estilo personal de gobernar*, México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1974.

Del Castillo, Alberto, “La polémica en torno a la educación sexual en la ciudad de México durante la década de los años treinta: conceptos y representaciones de la infancia”, en *Estudios sociológicos*, vol. XVIII, enero-abril 2000, pp. 203-226.

Delumeau, Jena, *El miedo en Occidente: (Siglos XIV-XVIII). Una ciudad sitiada*, México, Taurus, 2012.

Enríquez Simoní, Guillermo, *Demagogia a la mexicana. Un objeto y necesario análisis del sistema en México*, México, Editorial Diana, 1977

Garay, Graciela de, “Prólogo. ¿Por qué estudiar la historia del tiempo presente?” en Graciela de Garay (coord.), *Para pensar el tiempo presente. Aproximaciones teórico-metodológicas y experiencias empíricas*, México, Instituto Mora, 2007, pp. 7-30.

Gonzalbo Aizpuru, Pilar, “Introducción”, en Pilar Gonzalbo Aizpuru, Anne Staples y Valentina Torres Seotién (editoras) *Una historia de los usos del miedo*. Ciudad de México, El Colegio de México/ Universidad Iberoamericana, 2009, pp. 9-19.

González Casanova, Pablo, *La democracia en México*, México, Ediciones Era, 1975.

González Kuri, Teresa, “El rumor del golpe de estado del 20 de noviembre de 1976: un análisis de la información publicada por la prensa mexicana”. Tesis para obtener el grado de licenciada en comunicación, México, 1980, 342.

Hernández, L. S., “La nueva historia política entre los estudios subalternos y la nueva historia social de las prácticas culturales.” *Algarrobo-MEL. Revista en línea de la Maestría en Estudios Latinoamericanos*, vol. I, n. 1, 2012, pp.1-12.

Krauze, Enrique, "El Estado mexicano: las fuentes de su legitimidad", *Vuelta*, México, vol. 247, junio de 1997, pp. 8-14.

_____ *La presidencia imperial: ascenso y caída del sistema político mexicano, 1940-1996*, México, Tusquets, 2009.

Loaeza, Soledad, "La política del rumor: México noviembre-diciembre de 1976." en *La crisis del sistema político mexicano 1928-1977*, México, El Colegio de México, 1977, pp.19-50.

_____ "La presencia populista en México" en Guy Hermté, Soledad Loaeza, Jean-Fracois Prud'homme (coords.), *Del populismo de los antiguos al populismo de los modernos*, México, El Colegio de México, 2001, pp. 365-390.

López de la Torre "Contra el 'allendismo'. Las derechas mexicanas y su apoyo al Golpe de Estado en Chile", *Revista izquierdas*, México, n. 20, septiembre 2014.

Loyden Sosa y Carlos Alberto Patiño Muñoz, "La utilización del rumor como instrumento de presión política. La experiencia de 1976-1979", tesis de licenciatura, México, Universidad Nacional Autónoma de México/ Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1983.

Mackinlay, Horacio, "La agroindustria del tabaco en México y la formación de la empresa paraestatal Tabamex: 1920-1972", *Polis*, México, v. 7, n. 2, enero 2011, pp. 213-262.

Moniz Bandeira, Luiz Alberto, *Fórmula para el caos. La caída de Salvador Allende (1970-1973)*, Editorial Debate, Santiago de Chile, 2008.

Monsiváis, Carlos, "La ofensiva ideológica de la derecha" En Pablo González Casanova y Enrique Florescano (coords.) *México, hoy*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1982, pp. 306-328.

Ortiz Gutiérrez, Diana Carolina, "La política tercermundista de Luis Echeverría Álvarez", *Ágora*, Colegio de México, N. 6, México, pp. 42-50.

Otero, Gerardo, *¿Adiós al campesinado? Democracia y formación política de las clases en el México rural*, Universidad Autónoma de Zacatecas/Simón Fraser University/Miguel Ángel Porrúa, México, 2004.

Quintana Thierry, Margarita "La educación sexual en el gobierno de Luis Echeverría Álvarez; un enfoque sociológico a través de los libros de ciencias naturales de educación primaria", tesis de licenciatura en sociología, Universidad Nacional Autónoma de México Escuela Nacional de Estudios Profesionales "Acatlán", 1992.

Ramales Osorio, Martín Carlos, "'La política económica del desarrollo compartido (1971-19769. Ineficiencias estructurales y patrón de acumulación", Obtenido el 13 de septiembre de 2017 en Observatorio de la Economía Latinoamericana: <http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/>

Reyna, José Luis. "Estado y autoritarismo" en *El sistema político mexicano*, México, *Nueva Política*, v. 1, núm 2, abril-junio de 1976, p. 75-98.

Rojas Botello, Emmanuel, "La construcción de los sujetos en el discursos de toma de protesta de Luis Echeverría Álvarez. Un acercamiento al discurso populista en México", en *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos* · Número 62 (julio-diciembre 2015), México, pp. 271-303.

Rodríguez Kuri, Ariel, "El presidencialismo en México. Las posibilidades de una historia" en *Historia y política*, N. 11, 2004, pp. 131-152

Rouquette, Michel Louis, *Los rumores*, México, El ateneo, 1977.

Sánchez Barría, Felipe, "En la lucha contra el imperialismo, México y Chile de pie". Salvador Allende en la política tercermundista de Luis Echeverría en la Guerra Fría interamericana" *Foro Internacional*, El Colegio de México, tomo 218, N. LIV, 2014, México, pp. 954-991

Santiago Jiménez, Mario, *El oasis en el desierto: el Grupo Monterrey y su relación con el Estado mexicano (1848-1982)*, tesis de licenciatura en Historia, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2010.

_____, *Anticomunismo católico, raíces y desarrollo del MURO, 1962-1975*, tesis de maestría en Historia Moderna y Contemporánea, México, Instituto Mora, 2012.

Shapira, Yoram, "La política exterior de México bajo el régimen de Echeverría: Retrospectiva", *Foro Internacional*, vol. 19, núm. 1, julio-septiembre de 1978, México pp. 62-91.

Schmith, Samuel, *El deterioro de del presidencialismo mexicano. Los años de Luis Echeverría*, México, EDAMEX, 1986.

Scott, James, *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*, México, Ediciones Era, 2000.

Silva Prada, Natalia, "Cultura política tradicional y opinión crítica: los rumores y pasquines iberoamericanos de los siglos XVI al XVIII" en Riccardo Forte y Natalia Silva Prada (coords.), *Tradición y modernidad en la historia de la cultura política. España e Hispanoamérica, siglos XVI-XX*. México, Juan Pablo Editor/ Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2009, pp. 89-143.

Tello, Carlos, *La política económica en México, 1970-1976*, México, Siglo XXI Editores, 2003.

Vega, Luis, *La caída de Allende. Anatomía de un Golpe de Estado*, La Semana Publicaciones Jerusalén, 1983.

Zires, Margarita, "La dimensión cultural del rumor. De los verdadero a los diferentes regímenes de verosimilitud", *Comunicación y Sociedad*, México, núm. 24, mayo-agosto 1995, pp. 155-176.

_____, *Del rumor al tejido cultural y saber político*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2005.